

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso Ecuador
Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio
Convocatoria 2011-2013

Tesis para obtener el título de maestría en Desarrollo Local y Territorial

Los recicladores de residuos en Quito: de la exclusión a la solidaridad, 2010 - 2015.

Geovanna Cristina Polo Loayza

Asesor: Santiago Ortiz Crespo

Lectoras: Roberta Curiazi y Catalina Ribadeneira

Quito, enero de 2016

Dedicatoria

Con todo mi amor y cariño, a mi madre, mi guerrera invencible.

Epígrafe

“Un título universitario no es sinónimo de mayor estatus o dinero, sino de más responsabilidad frente al cuidado del más pobre y del ambiente” Papa Francisco.

Tabla de Contenidos

Resumen	VIII
Agradecimientos	IX
Introducción	1
Capítulo 1. Acercamiento teórico al reciclaje de residuos y la economía social.....	15
1. El reciclaje de residuos sólidos	15
2. El reciclaje en el debate del tipo de sociedad que estamos construyendo	18
3. La articulación de la Economía Social y Solidaria en el reciclaje de residuos. Los recicladores dentro de la cadena productiva	20
4. Principios de la Economía Social y Solidaria	24
5. La solidaridad en el reciclaje de residuos	28
6. Mejorar las condiciones de vida de los recicladores: sobre la participación de intervenciones externas	29
7. La satisfacción de las necesidades humanas fundamentales de los recicladores.....	32
7.1 Subsistencia	37
7.2 Participación	37
7.3 Creación	39
7.4 Identidad	40
7.5 Libertad.....	41
Capítulo 2. Las intervenciones pública y privadas	42
1. El reciclaje de residuos en el Distrito Metropolitano de Quito	43
2. El reciclaje en el Centro Histórico	48
2.1 Mecanismos de recolección de residuos en el Centro Histórico	50
3. Intervenciones públicas	51
3.1 Políticas públicas Nacionales	51
3.2 Políticas públicas Locales.....	57
3.3 Proyecto Recolección Selectiva con Inclusión Social en el Centro Histórico de Quito	60
4. Intervenciones no gubernamentales.....	69

5. Sinergias y Articulación	73
Capítulo 3. Análisis de Satisfacción de Necesidades Fundamentales de Recicladores.....	75
1. Análisis de la propuesta del Desarrollo a Escala Humana en las recicladoras del Centro Histórico.....	75
2. Subsistencia	78
3. Participación	80
4. Creación.....	83
5. Identidad	88
6. Libertad.....	89
Conclusiones.....	92
Anexos	99
Lista de Referencias.....	106

Ilustraciones

Gráficos

Gráfico N.º 1 Ubicación de la Administración Zonal Manuela Sáenz en el DMQ.....	3
Gráfico N.º 2 Manejo de residuos sólidos en el DMQ.....	44
Gráfico N.º 3 Composición de la PPC en el Centro de Quito.....	48
Gráfico N.º 4 Comportamiento de la generación de residuos sólidos en el Centro Histórico	49
Gráfico N.º 5 Esquema del funcionamiento del Proyecto.....	63
Gráfico N.º 6 Promedio de recuperación mensual de residuos por Administración Zonal.....	64
Gráfico N.º 7 Toneladas mensuales recuperadas del Proyecto en Manuela Sáenz.....	67
Gráfico N.º 8 Ingresos Mensuales percibidos por los recicladores del proyecto.....	69

Cuadros

Cuadro N.º 1 Matriz necesidades y satisfactores	34
Cuadro N.º 2 Organizaciones de Recicladores que participan del Proyecto.....	63
Cuadro N.º 3 Matriz necesidades – satisfactores para recicladores del Centro	
Histórico.....	76

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Geovanna Cristina Polo Loayza, autora de la tesis titulada Los recicladores de residuos en Quito: de la exclusión a la solidaridad, 2010 – 2015, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, enero de 2016.

Geovanna Cristina Polo Loayza

Resumen

El Distrito Metropolitano de Quito involucra en el manejo de los residuos sólidos, a personas que no son parte de la administración municipal y no pertenecen al sector formal de la economía. Estos grupos de personas se denominan en nuestro medio “minadores” y pertenecen a la base o primer eslabón de la cadena del reciclaje, realizando actividades de recuperación de residuos reciclables bajo condiciones precarias, hurgando en fundas plásticas que contienen basura, al pie de las veredas. Los recicladores son actores históricos de la ciudad, su labor se desarrolla en escenarios de informalidad y sin reconocimiento de la sociedad, en detrimento de su calidad de vida, en materia social, económica y sanitaria. Además el trabajo de estas personas se realiza sin mayor capacidad técnica, operativa, administrativa y económica y, por lo tanto, implica bajos volúmenes de materiales, baja capacidad de acondicionamiento y transformación y bajos ingresos económicos.

Para cambiar esta realidad, en los últimos años se están presentando algunas intervenciones públicas y privadas, que serán analizadas en este proceso investigativo dentro de los conceptos de economía popular y solidaria, que se relacionan con un nuevo paradigma de desarrollo, en la construcción de una sociedad más solidaria, que ubica al ser humano como centro y fin.

Bajo este enfoque, a través del presente estudio se desea responder a la hipótesis sobre si las intervenciones públicas y privadas, aportan a la “satisfacción de necesidades fundamentales” de los recicladores del Centro Histórico de la ciudad, de acuerdo a los fundamentos del “desarrollo a escala humana”, utilizando para ello los postulados de Max Neef y José Luis Coraggio.

Finalmente, esta investigación pretende aportar al conocimiento de un grupo de recicladores relevantes en la ciudad, entendiendo y manejando el enfoque de necesidades humanas, para orientar adecuadamente las intervenciones públicas y privadas que se están promoviendo, o se piensen promover en el futuro.

Agradecimientos

Agradezco este logro a Jorge, mi compañero de vida, por el amor y apoyo incondicional que me brinda, impulsándome siempre a conseguir mis metas - que son las nuestras -, a mis hijos Joseph y Emilia, quienes son la razón para mi superación personal y profesional y, a las y los Recicladores del Ecuador; gracias por ser mi inspiración y ayudarme a encontrar mi vocación, tienen toda mi admiración.

Introducción

La generación de residuos sólidos es uno de los principales problemas ambientales por los que atraviesa el planeta. Su creciente generación, fruto del incremento acelerado de la población y sus hábitos de consumo, sobrepasa muchas veces su capacidad de manejo y termina representando un riesgo para la calidad ambiental y la salud de la gente.

“La problemática ambiental de los residuos sólidos está establecida por la limitada capacidad de la naturaleza para acoger la creciente generación de residuos y por el agotamiento o progresiva disminución de la disponibilidad de los recursos” (Secretaría de Ambiente, 2011).

Para contrarrestar esta situación surge el reciclaje de residuos como una de las prácticas más promovidas actualmente. El objetivo del reciclaje es dar valor a los residuos, agregándoles precio comercial en el mercado y permitiendo de esta manera aprovechar materiales que de otro modo se dispondrían como basura. Este procedimiento aumenta la vida útil de varios productos, a fin de disminuir el uso de materia prima virgen en la fabricación de nuevos bienes de consumo.

El reciclaje de residuos es una actividad que se está incorporando con gran fuerza a nivel regional, nacional y local, es una respuesta no solo a una problemática ambiental por la que atraviesa el planeta sino que también apoya a dinamizar la economía de una sociedad. Pero estos beneficios, se contraponen con una realidad creada por este mismo proceso y que es común en muchas ciudades latinoamericanas, correspondiente a la recuperación informal de residuos. Esta es una práctica que abarca a miles de personas que recuperan residuos en calles y botaderos de una manera precaria, con bajos ingresos económicos, sin reconocimiento por parte de la sociedad y en general realizada bajo condiciones que van en detrimento de su calidad de vida.

En el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), la presencia de recicladores, denominados comúnmente “minadores” es una realidad latente e histórica, ya que se desarrolla desde hace

más de 70 años. Para dar respuesta a esta problemática desde hace varios años y con mayor impulso desde el 2010, se ha generado una serie de iniciativas tanto municipales como no gubernamentales. Estas iniciativas están enfocadas a generar sistemas de reciclaje de residuos en la ciudad considerando en ellos a los recicladores, siendo la más significativa la impulsada por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito desde el año 2010 denominada “Recolección Selectiva con Inclusión Social”.

La presente investigación se centra en el análisis de un grupo de recicladores del Centro Histórico del DMQ, que forman parte del proyecto antes mencionado, a fin de responder la siguiente pregunta: ¿Las intervenciones gubernamentales y no gubernamentales están contribuyendo de manera significativa a la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales de los recicladores de residuos del Centro Histórico?, teniendo como base teórica los postulados de Manfred Max Neef y José Luis Coraggio, en el marco de la Economía Social y Solidaria.

La Administración Zonal Manuela Sáenz¹, donde se realiza el estudio está ubicada en el centro de la ciudad, con una superficie urbana de 2.241 Hectáreas y una densidad poblacional de 97,6 Habitantes/Ha. El área de estudio alberga en ella al Centro Histórico de Quito, que con una superficie de 375 hectáreas, representa el lugar más emblemático e importante en términos culturales y turísticos para el DMQ. El Centro Histórico de Quito es el mejor conservado y menos alterado de América y fue declarado el 8 de septiembre de 1978 el primer Patrimonio Cultural de la Humanidad, por sus edificaciones culturales de carácter religioso inspirado diversas escuelas y estilos.

¹ El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito se divide territorialmente en 8 zonas, cada una con una administración municipal, que gestiona las competencias en su sector, descentralizando y conduciendo un sistema de gestión participativa.

Gráfico N.º 1
Ubicación de la Administración Zonal Manuela Sáenz en el DMQ



Fuente: (https://es.wikipedia.org/wiki/Municipio_del_Distrito_Metropolitano_de_Quito)

El enfoque teórico para este proceso investigativo se basa en dos conceptos: “economía social y solidaria” y “desarrollo a escala humana”, que nos permitirán entender las implicaciones del reciclaje de residuos, relacionado a grupos sociales de recicladores denominados “de base”. Se analizarán entonces conceptualizaciones establecidas por Manfred Max Neef y José Luis Coraggio, las que se relacionan con un nuevo paradigma de desarrollo, que ubica al ser humano como centro y fin, lo que permitirá comprender la importancia y función del reciclador en la sociedad.

El presente análisis teórico permite profundizar en la economía popular y solidaria, que se centra en el tránsito hacia una sociedad más incluyente y solidaria, con los recicladores como actores fundamentales, y los resultados que las intervenciones externas tanto gubernamentales como no gubernamentales están generando en estos grupos sociales, objetivo que me he propuesto descubrir en este trabajo de tesis.

La corriente de pensamiento predominante en este proceso investigativo son las que exponen José Luis Coraggio y; Manfred Max Neef en su propuesta del “Desarrollo a estala

humana” la que se desarrollará y se postulará para comprender los alcances y resultados de las intervenciones que se realizan dirigidas al reciclador.

El presente documento se compone de tres cuerpos. El primero, contiene los objetivos que se plantea la investigación, así como la justificación y el marco teórico de la misma, caracterizada por la relevancia actual que tiene la temática del reciclaje inclusivo, que está generando diversos debates tanto a nivel nacional como internacional, ya que aborda el entramado social, que se presenta dentro del reciclaje de residuos, el mismo que ha estado limitado por mucho tiempo al análisis desde perspectivas meramente técnicas, económicas, y ambientales.

La segunda parte de este estudio, realiza una descripción y análisis de la situación actual del reciclaje inclusivo en la ciudad de Quito y de manera particular en el área de estudio escogida: El Centro Histórico. Así también este capítulo indaga las diversas posiciones, lineamientos y actividades que están ejecutando, tanto desde el sector público (Gobierno Nacional y Local), así como desde organizaciones no gubernamentales, involucradas con el reciclaje con inclusión en el País y Latinoamérica.

Finalmente la tercera, es el parte medular de esta investigación, que partiendo de los resultados de las intervenciones que realizan los diversos actores vinculados al reciclaje y la inclusión social de recicladores, permite profundizar en la reflexión, sobre la influencia de estas acciones en la “satisfacción de necesidades fundamentales” de los recicladores en el Centro Histórico, temática clave de este estudio, que requiere visualizar al desarrollo desde una perspectiva no reduccionista, sino teniendo como base una mirada al ser humano y sus necesidades fundamentales, en el marco de los principios de la economía social y solidaria.

Planteamiento del Problema

El Distrito Metropolitano de Quito, es la segunda ciudad más poblada del Ecuador y capital del País, conformada por 32 parroquias urbanas y 33 rurales. El DMQ se caracteriza por ser un eje de referencia para todo el País, donde se presentan importantes interrelaciones

internas y externas que influyen en el territorio. Por su categoría de capital de la República, en este lugar se centra la política y se dan lugar en ella situaciones dinámicas en ámbitos productivos, turísticos, institucionales, entre otros, que intervienen de varias maneras en el ambiente y que influyen directa e indirectamente en el contexto nacional.

En el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), al igual que en la mayoría de ciudades de Latinoamérica, en las diferentes etapas del manejo de los residuos sólidos se encuentran personas que no son parte de la administración municipal responsable de la gestión de los residuos y no pertenecen al sector formal de la economía. Estos grupos de personas son trabajadores del sector informal denominados en nuestro medio “minadores”. Los minadores pertenecen a la base o primer eslabón de la cadena del reciclaje y realizan actividades de recuperación de residuos reciclables, hurgando en fundas plásticas que contienen basura, que las personas ubican en el pie de las veredas, previo a su recolección por parte de la Empresa Municipal encargada del servicio, o buscando residuos recuperables en botaderos de basura.

La recuperación informal de Residuos Sólidos Reciclables en el DMQ, es una actividad que ha ido aumentando conforme los años, de acuerdo a la información de la Secretaría de Ambiente del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito: en la década de los Sesenta habían alrededor de 150 familias de recicladores “minadores”, para el año de 1995 existía la presencia de aproximadamente 500 personas en la actividad. Actualmente se estima que existen alrededor de 2.000 recicladores en toda la ciudad, de acuerdo a un censo realizado por la Secretaría de Ambiente en el 2014. Esta actividad se la ha venido realizando de manera informal, por lo cual el municipio del Distrito Metropolitano de Quito se ha propuesto desde el año 2010 trabajar en un proceso de inclusión económica y social de los recicladores con su fortalecimiento, formalización y participación dentro de un modelo municipal de recuperación de residuos.

Las actividades de recuperación y el reciclaje de materiales post consumo que realiza este sector se desarrolla bajo condiciones de informalidad, en detrimento de su calidad de vida, especialmente en materia social, económica y sanitaria. Además, el trabajo de estas personas viene siendo realizado sin mayor capacidad administrativa, económica y

financiera y, por lo tanto, implica bajos volúmenes de materiales, baja capacidad de acondicionamiento y transformación y bajos ingresos económicos.

En contraste con esta realidad es importante mencionar que la actividad que realizan los recicladores genera beneficios importantes a partir del desvío de los residuos que, de otra manera, se disponen en el relleno sanitario del DMQ. La Cooperación Técnica Alemana GIZ establece como los beneficios más destacados:

Beneficios ambientales: prolongar la vida útil de los rellenos sanitarios y disminuyendo la presión sobre la explotación de recursos naturales².

Beneficios sociales: crear una fuente de trabajo para un número importante de la población de estratos socio-económico bajos.

Beneficios económicos: generar ahorros a los municipios y a la sociedad en su conjunto, al disminuir la cantidad de residuos sólidos que deben manejar, así como también al disminuir los impactos ambientales negativos de los residuos sólidos sobre el ambiente.

Los recuperadores informales pertenecen a grupos vulnerables de la sociedad con dinámicas de vida y de trabajo complejas, cuyas características entre otras son los bajos ingresos económicos, escasos niveles de educación, relaciones personales y laborales conflictivas y en general condiciones que les han llevado al sometimiento histórico, explotación, dominación y exclusión. Las recicladoras del Centro Histórico, son un grupo significativo en la ciudad, su permanencia tradicional en las labores de reciclaje, permite tener un conocimiento profundo de su actividad histórica y los cambios que han sufrido en estos últimos años.

La problemática sobre las estrategias para mejorar las condiciones de vida de este grupo tan vulnerable de la población está siendo abordada con fuerza desde hace 7 años en nuestra ciudad, desde varios enfoques y acciones que vienen tanto desde el gobierno local como de organizaciones no gubernamentales. Han tomado gran preponderancia por ejemplo, las

² A fin de no referir el concepto de desarrollo sostenible a términos ecologistas o economicistas, IZKO maneja el término “manejo de presiones” siendo de esta manera el desarrollo sostenible el manejo de los recursos a partir de las presiones que ejercen las personas sobre ellos.

nuevas políticas de inclusión y equidad, expresadas tanto en el marco constitucional, la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria, que promueve las formas organizativas basadas en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, así como en políticas municipales que hacen referencia a este sector de la población como la Ordenanza Metropolitana 332 que reconoce la actividad de los recicladores de la calle.

Por el lado de las ONG's se está intentando crear referentes a nivel de Latinoamérica basados principalmente en la organización del reciclador y que puedan replicarse en otras ciudades. Existen aproximadamente 1000 cooperativas de recicladores en Sudamérica. “En años recientes ha surgido un crecimiento importante de cooperativas de recicladores urbanos. Se han formado asociaciones nacionales de recicladores en países como Brasil, Argentina, Colombia, Ecuador, Bolivia y Uruguay” (The informal recycling sector in developing countries-Organizing wastepickersto enhance their impact. Note no. 44, 2008.)

En este contexto ha surgido la necesidad de plantear una investigación que nos permita vislumbrar si los programas de apoyo gubernamentales y no gubernamentales están contribuyendo a la satisfacción de las necesidades fundamentales de los recicladores del Centro Histórico de Quito, que establece Max Neef, sobre la base de los postulados de desarrollo a escala humana.

Justificación

A pesar de que el reciclaje de residuos se ha relacionado habitualmente a una problemática ambiental y de cambio de los patrones de consumo, existe un importante aspecto social y económico detrás de esta actividad que involucra desde a grandes empresas dedicadas a este negocio, como a personas individuales dedicadas al reciclaje. La obtención del material reciclable para la provisión de estas empresas encierra una realidad muy común en Latinoamérica, pero muchas veces invisibilizada por la sociedad; ésta es la participación de miles de personas en la recuperación de residuos en la calle y en botaderos de residuos, cuyas condiciones de trabajo y de vida son sumamente precarias.

La importancia de este grupo social en la cadena de reciclaje en el país es fundamental, y está empezando a posicionarse con fuerza en los últimos años. Aunque no existe información oficial referente a un censo de recicladores de base, según la Red Nacional de Recicladores del Ecuador (RENAREC) existe un aproximado de 20 mil recicladores y recicladoras de base en el Ecuador.

Así también, resultados preliminares del estudio realizado por la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo, expuestos por el Ministerio del Ambiente por motivo del evento de conmemoración del Día del Reciclador en marzo de 2015, dan cuenta que los recicladores de base en las ciudades de Quito, Cuenca, Manta y Guayaquil, aportan con la recolección, acopio y comercialización de 124.855 toneladas de residuos reciclables al año, lo que significa que los recicladores de base son los responsables de la recuperación de más del 50% del total de residuos reciclables en el Ecuador (MAE, 2015).

El trabajo realizado por recicladores de base es sustancial para el desarrollo y fortalecimiento de la industria de reciclaje en el país, y por ende, su aporte en la promoción de la nueva matriz productiva, política de gran importancia para el País en la actualidad.

“No hay reciclaje sin Recicladores” (Ministerio del Ambiente, 2015)

Se ha escogido como área de estudio al centro de la ciudad por ser el sector en el que nace el reciclaje informal en la ciudad, que se ha ido expandiendo a lo largo de los años en todo el distrito y posteriormente a otras ciudades del país. El estudio se enfoca en entender la forma en que los programas de apoyo gubernamentales y no gubernamentales están actuando en las y los recicladores de este de este sector de la ciudad, dentro de un proceso investigativo que pueda a futuro ser de utilidad, tanto para las organizaciones de recicladores como para el gobierno local y central, para entender de mejor manera las características de estos grupos sociales, aportando a la innovación, mejoramiento y consolidación de procesos inclusivos que beneficien a este importante sector de la sociedad.

De esta manera, con este estudio se pretende ahondar más en el conocimiento de estos grupos sociales, analizando su desarrollo humano desde su propia visión, para aportar al

planteamiento, mejora y fortalecimiento de proyectos de “reciclaje inclusivo” en el país, considerando que estas propuestas deben nacer desde la comprensión de las necesidades y aspiraciones de este importante actor del reciclaje en las ciudades. La clave está como lo dice Max Neef en que “(...) planificadores, políticos y los actores del desarrollo estén en la capacidad de entender y manejar el enfoque de necesidades humanas, para orientar adecuadamente las acciones y propósitos.” (Neef, 1986: 23).

Pregunta orientadora del estudio

Sobre la base de un nuevo paradigma de desarrollo que ubica al ser humano como centro y fin, amparado en los principios de la economía popular y solidaria y, considerando el entramado social existente en la gestión de los residuos sólidos y particularmente en el reciclaje de los mismos, en esta investigación se propone trabajar sobre la siguiente pregunta: ¿Las intervenciones gubernamentales y no gubernamentales están contribuyendo de manera significativa a la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales de los recicladores de residuos del Centro Histórico?

Hipótesis

1. Las intervenciones no cumplen con los criterios de Satisfacción de Necesidades Fundamentales planteados por Max Neef y considerados en este estudio. En ese sentido, los recicladores continúan siendo la base de la cadena productiva que beneficia a grandes empresas.
2. La necesidad fundamental de subsistencia no es satisfecha, porque los ingresos de los recicladores no se han incrementado.
3. Las intervenciones no han logrado reconocer la labor del reciclador, y la comunidad, autoridades y demás actores, invisibilizan su labor.
4. La organización de los recicladores no ha tenido mejoras, y continúa predominando un trabajo individual y/o familiar
5. No se ha generado autosuficiencia e identidad colectiva en el manejo organizativo y por lo tanto continúan siendo actores secundarios en la intervención.

Objetivos

Objetivo General

Develar si las intervenciones públicas y privadas realizadas en los últimos 5 años, aportan a la “satisfacción de necesidades fundamentales” de los recicladores asociados del Centro Histórico de la ciudad, en el marco de los fundamentos de la economía popular y solidaria.

Objetivos Específicos

1. Analizar las prácticas, comportamientos y forma de vida de los recicladores Centro Histórico del DMQ, dentro del contexto territorial en el que se desarrollan sus actividades.
2. Identificar a los programas de apoyo gubernamentales y no gubernamentales dirigidos a los recicladores del Centro Histórico del DMQ
3. Develar la forma en la que los programas de apoyo gubernamentales y no gubernamentales están contribuyendo a satisfacción de las necesidades fundamentales de los recicladores del Centro Histórico de Quito, sobre la base de los principios de la Economía Popular y Solidaria, considerando los postulados de Max Neef y José Luis Coraggio.

Estrategia Metodológica

Esta investigación es del tipo cualitativo. La unidad de análisis para el proceso de investigación fueron los recicladores pertenecientes a la Zona del Centro Histórico del DMQ, que participan en el Proyecto Municipal Recolección Selectiva e Inclusión Social, con el fin de conocer sus prácticas, comportamientos en su forma de vida y de trabajo en los últimos 5 años, con las diversas intervenciones realizadas desde el punto de vista gubernamental y no gubernamental. El universo de análisis correspondió a las 16 personas pertenecientes a la Asociación Buena Esperanza de Pichincha, que intervienen en el proyecto.

Para esto se realizó una revisión exhaustiva de documentación bibliográfica (fuentes secundarias) existentes en organizaciones gubernamentales y no gubernamentales e información oficial proporcionada por el Ministerio de Ambiente y la Secretaría del Ambiente del MDMQ, así como de la fundaciones y apoyos internacionales sobre el reciclaje inclusivo tanto a nivel latinoamericano como nacional y local, enfocado en la zona de estudio.

Dentro de la revisión de documentación bibliográfica, la información técnica más relevante utilizada en este estudio, es la obtenida del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, particularmente información técnica de la Empresa Pública Metropolitana de Aseo (EMASEO EP) y de la Secretaría de Ambiente del DMQ.

Los datos más significativos facilitados por EMASEO EP corresponden a las cantidades de residuos recuperados en la zona de implementación del proyecto donde se desarrolla esta investigación. Con esta información se puede conocer de forma directa la cantidad de residuos que han recuperado los recicladores en la Administración Zonal Manuela Sáenz, donde se centra el estudio, desde el inicio del proyecto “Recolección Selectiva e Inclusión Social” en el año 2012. Los indicadores usados corresponden al peso en toneladas de los Residuos Sólidos Reciclables recuperados por mes, que se comparan con cada año de ejecución.

Información sobre los ingresos mensuales promedio de los recicladores también se ha proporcionado desde EMASEO EP. Esta información es reportada desde cada Centro de Educación y Gestión Ambiental (CEGAM), donde se acopian y comercializan los materiales recuperados por los recicladores que participan del proyecto y que son el objeto de investigación.

Por su parte la Secretaría de Ambiente como autoridad ambiental de la ciudad, proporcionó información sobre la directrices ambientales que impulsaron y coordinaron el proyecto de recolección selectiva con la inclusión de los recicladores.

Se consultaron estudios significativos realizados por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, relativos a estudios cantidad y calidad de residuos producidos por la ciudad, así como también estudios latinoamericanos sobre la situación del manejo de

residuos y diagnóstico del reciclaje inclusivo, que sirvió como un referente sobre el estado de esta temática en la región.

La etapa medular del proceso investigativo fue la aplicación de entrevistas semi-estructuradas a los recicladores objeto del estudio con lo que se obtuvo información clave para comprender la situación actual de las recicladoras del Centro Histórico. Se ha privilegiado este tipo de entrevistas para aproximarme a las percepciones del entorno de los recicladores. Las entrevistas abiertas permitieron una conversación más fluida para que los informantes tomen confianza y revelen sus percepciones.

La metodología incluyó entrevistas a los actores más significativos de las iniciativas públicas y no gubernamentales que trabajan sobre esta temática en la ciudad, con el objetivo de contar con información de su participación y percepción sobre el reciclaje y los recicladores en Quito.

El detalle de las entrevistas realizadas se muestra a continuación:

- a. Recicladoras del Centro Histórico: 5 recicladoras por la prevalencia de género femenino en la zona. Incluye la entrevista a la presidenta de la asociación.
- b. Fundaciones y ONG's: Fundación AVINA y Fundación Alianza en el Desarrollo que tienen programas de apoyo al reciclaje inclusivo
- c. Gobierno: (1) Ministerio del Ambiente del Ecuador que es el responsable de las políticas de manejo de residuos a nivel nacional y articula con otras dependencias (MIES, IEPS, BNF), programas de reciclaje inclusivo. (2) Secretaría del Ambiente del MDMQ que es el responsable de las políticas ambientales a nivel local y coordina a la Empresa de Aseo en la ejecución de proyectos de reciclaje inclusivo. (3) EMASEO EP, ente ejecutor de los proyectos de reciclaje inclusivo

Así también se usó a la Etnografía como un método que permitió la observación participante por un periodo de tiempo de contacto directo con el grupo estudiado, con la finalidad de revelar datos que no son visibles a simple vista para una persona que no forma parte de la asociación de recicladores.

Esta técnica fue utilizada en momentos específicos de la dinámica de los recicladores del Centro Histórico y sirvió para contrastar lo informado en las entrevistas, con lo que efectivamente se puede apreciar en la práctica, sobre la forma en que los miembros de la organización trabajan y se relacionan con su entorno, en los distintos momentos de su cotidianidad.

La observación participante se realizó tanto en el CEGAM (centro de acopio del Centro Histórico), como en algunas rutas de recolección y puntos de acopio de residuos reciclables. Como parte del método, en el que el centro de estudio es el reciclador y su potencial de satisfacer sus necesidades fundamentales en su labor diaria, la observación considerará la configuración y operación del sistema de reciclaje que se implementa en la zona, por lo que se incluyó un análisis técnico sobre la prestación del servicio de recolección selectiva, acopio y comercialización de residuos.

La edad de las recicladoras entrevistadas se encuentra entre los 45 y 60 años, a pesar de la timidez que caracteriza a las recicladoras, la metodología se pudo aplicar sin mayores inconvenientes. En el transcurso de las entrevistas se logró obtener el punto de vista de las recicladoras y se contrapuso con la observación de su trabajo y la organización de su asociación.

Finalmente, con la información levantada en el proceso investigativo se procedió a operativizar el marco teórico de Max Neef, con relación a las necesidades fundamentales y satisfactores de los recicladores, objetivando el concepto y las categorías definidas por Max Neef referentes a la satisfacción de necesidades fundamentales, para luego analizarlas y responder la hipótesis de la investigación.

Dentro de la revisión bibliográfica de Max Neef, se encontró una gran variedad de satisfactores que caracterizan a las necesidades tanto existenciales como axiológicas. Para efectos de esta investigación se tuvieron que analizar y escoger algunos satisfactores, considerando la realidad de los recicladores, sus aspiraciones y el contexto nacional y local sobre el cual se desarrolla en este momento su actividad, resultando los siguientes satisfactores principales: “trabajo” dentro de la necesidad de subsistencia, “reconocimiento”

dentro de la necesidad de participación, “organización” dentro de la necesidad de creación, “identidad colectiva” dentro de la necesidad de identidad y “autosuficiencia” dentro de la necesidad de libertad.

En el capítulo 3, se desarrolla y especifica cada necesidad y satisfactor analizado para los recicladores del Centro Histórico.

Capítulo 1.

Acercamiento teórico al reciclaje de residuos y la economía social.

El enfoque teórico para este proceso investigativo se basa en dos conceptos: “economía social y solidaria” y “desarrollo a escala humana”, que permiten entender las implicaciones del reciclaje de residuos, relacionado a grupos sociales de recicladores denominados “de base”. Se analizan conceptualizaciones establecidas por Manfred Max Neef y José Luis Coraggio, las que se relacionan con un nuevo paradigma de desarrollo, que ubica al ser humano como centro y fin, lo que permitirá comprender la importancia y función del reciclador en la sociedad.

El análisis teórico considera conceptos de economía popular y solidaria, que se centra en el tránsito hacia una sociedad más incluyente y solidaria, con los recicladores como actores fundamentales, y los resultados que las intervenciones externas tanto gubernamentales como no gubernamentales están generando en estos grupos sociales, objetivo que me he propuesto descubrir en este trabajo de tesis.

1. El reciclaje de residuos sólidos

Residuos sólidos no peligrosos.- Cualquier objeto, material, sustancia o elemento sólido, que no presenta características de peligrosidad en base al código C.R.T.I.B., resultantes del consumo o uso de un bien tanto en actividades domésticas, industriales, comerciales, institucionales o de servicios, que no tiene valor para quien lo genera, pero que es susceptible de aprovechamiento y transformación en un nuevo bien con un valor económico agregado. (TULSMA 2015, 8)

Según la definición de residuo sólido que se establece en el Texto Unificado de Legislación Ambiental Secundaria (TULSMA), los residuos sólidos son materiales que dejan de aportar valor para la persona que los ha utilizado, por lo que son considerados desechos. Se puede apreciar que la característica que convierte a un material en residuo está provista de una dosis de subjetividad que es otorgada por cada individuo. La definición de residuo sólido,

ligada a esta visión individual, se modifica cuando entra un nuevo término, “el reciclaje”, el mismo que permite dar un nuevo valor a los materiales, ampliando su vida útil.

El reciclaje de residuos es una de las etapas o elementos funcionales de la gestión de residuos sólidos.

La gestión de residuos sólidos puede ser definida como la disciplina asociada con el control de la generación, almacenamiento, recogida, transferencia y transporte, procesamiento y evacuación de residuos sólidos, de una forma que armoniza con los mejores principios de la salud pública, de la economía, de la ingeniería, de la conservación, de la estética y de otras consideraciones ambientales, y que también responde a las expectativas públicas. (Tchobanoglous, 1993: 8, 9).

Gestionar los residuos sólidos en una urbe como el Distrito Metropolitano de Quito es sumamente complejo. La dinámica del distrito con la lógica de reproducción capitalista en la que está inmersa la sociedad, con su alto consumo de bienes materiales, incrementa la generación de residuos y los problemas ambientales y sociales que se derivan de esta condición.

De acuerdo al mismo autor Tchobanoglous (1993), los elementos funcionales de un sistema de gestión de residuos son seis:

1. Generación de residuos
2. Manipulación y separación de residuos, almacenamiento y procesamiento en origen
3. Recogida
4. Separación y procesamiento y Transformación de residuos sólidos
5. Transferencia y transporte
6. Evacuación

El análisis que se realiza en esta investigación está enmarcado en los cuatro primeros elementos de la gestión de residuos, hasta el procesamiento que se puede considerar se realiza a un nivel primario, por parte de los recicladores de base. La separación que realizan los recicladores de base corresponde la clasificación de acuerdo a los requerimientos del

mercado; por ejemplo, separación en diversos tipos de papel: blanco, mixto, papel periódico, así como en diversos tipos de plásticos: de alta densidad, de baja densidad, plásticos de botellas PET, entre otros. El procesamiento es primario, ya que llega en el mejor de los casos únicamente hasta la compactación del material, para su posterior comercialización a gestores de mayor escala o intermediarios.

De manera particular, el reciclaje es un proceso que consiste en transformar los residuos en nuevos productos.

Por reciclaje se entiende al proceso que comprende la transformación de los residuos que han cumplido su ciclo de vida, para ser insertados en un nuevo proceso productivo. El reciclaje abarca las siguientes fases:

Fase Primaria: Recolección, Separación, Clasificación

Fase de Agregación de Valor: Lavado, Secado, Picado, Extrusión

Fase de Comercialización: Embalaje, Venta

Fase Industrial: Tratamiento, Reprocesamiento. (Secretaría de Ambiente, 2010)

De acuerdo al Ministerio del Ambiente del Ecuador, el reciclaje se define como:

Proceso mediante el cual, previa una separación y clasificación selectiva de los residuos sólidos, desechos peligrosos y especiales, se los aprovecha, transforma y se devuelve a los materiales su potencialidad de reincorporación como energía o materia prima para la fabricación de nuevos productos. El reciclaje puede constar de varias etapas tales como procesos de tecnologías limpias, reconversión industrial, separación, recolección selectiva, acopio, reutilización, transformación y comercialización. (Texto Unificado de Legislación Ambiental Secundaria, 2015: 7)

Referir estas definiciones es pertinente, ya que la terminología común para hablar de los procesos y personas en este estudio es “reciclaje” y “recicladores de base”, por lo que hay que tener en consideración que las actividades que realizan no llegan hasta la transformación del residuo, sino, como se ha explicado anteriormente, hasta la separación y procesamiento primario.

2. El reciclaje en el debate del tipo de sociedad que estamos construyendo

En este apartado considera los aportes de Arturo Escobar sobre el desarrollo alternativo, que hacen factibles otras formas de organización económica, como la Economía Social y Solidaria, con principios que privilegien al ser humano y al trabajador, frente a visiones economicistas,.

Hacemos referencia a Escobar, y su posición sobre el postdesarrollo. El autor establece varias críticas al postdesarrollo. La principal es que al basar su enfoque en el discurso y la cultura, “se pasa por alto la realidad de la pobreza, el capitalismo y otros.” (Escobar, 2005: 23).

El autor analiza al postdesarrollo ubicándolo como una de las 3 conceptualizaciones sociales que se han manejado en los últimos 50 años: “la modernización” en los años Cincuenta y Sesenta que responde al paradigma liberal, “la dependencia” en los años Sesenta y Setenta que responde al paradigma marxista y “aproximaciones críticas al desarrollo” en los Ochenta y Noventa que respondería al paradigmas posestructuralistas (Escobar, 2005: 18)

El elemento principal del posestructuralismo se basa entonces en la interrogante ¿Por qué Asia, África y Latinoamérica fueron definidas como “subdesarrolladas”? y, en torno a esto el criterio para el cambio no se presenta con una idea de crecimiento, progreso o transformación de relaciones sociales, como lo establecen las corrientes liberales y marxistas, sino que plantea transformaciones “(...) con nuevos discursos y representaciones (pluralidad de discursos) donde los actores vienen a ser las comunidades locales, movimientos sociales, ONG’s y productores de conocimientos (individuos, Estado, entre otros). (Escobar, 2005: 21); es decir las soluciones a los desafíos a las problemáticas que afronta nuestra sociedad, deben generarse desde los mismos actores.

Con este marco pasamos a explicar el desarrollo de economías alternativas, que justamente parten de una visión propia de las necesidades y aspiraciones de la sociedad, teniendo como premisa al ser humano sobre el capital.

Boaventura de Sousa y César Rodríguez establecen que las tres características negativas de las economías capitalistas son: (i) la producción de “(...) desigualdades de recursos y poder (...)” (Santos, 2011: 10), (ii) la producción de formas de sociabilidad empobrecidas, que se basa en objetivos personales y no solidarios y; (iii) la explotación de recursos naturales en un mundo finito se vuelve insostenible (Santos, 2011: 10,11). Frente a estas realidades, los autores afirman también que “(...) vivimos en una época en la que la idea de que no hay alternativas frente al capitalismo ha ganado un nivel de aceptación que posiblemente no tiene precedentes en la historia del capitalismo mundial.” (Santos, 2011: 8)

Así, para lograr igualdad a cambio de la desigualdad de recursos y poder que genera el capitalismo, se debe cambiar la visión de trabajar por objetivos personales, a trabajar de manera solidaria. Esto sumado al manejo sustentable de los recursos, son los pilares en los que se centran las variadas alternativas de economía planteadas por los autores, que pueden desarrollarse a escalas muy diversas, como pequeñas unidades de producción o asociaciones, como propuestas que influyen a un nivel tanto microeconómico como jurídico.

Analizando lo indicado por los autores, se logra comprender que, sobre la base de las tres características negativas de las economías capitalistas, se presentan alternativas económicas basadas en principios de solidaridad, igualdad: “(...) organizaciones, movimientos y comunidades se resisten a la hegemonía del capitalismo y se embarcan en alternativas económicas fundadas en principios no capitalistas” (Santos, 2011: 10).

De esta manera, para superar las características negativas del capitalismo, que establecen de forma clara Escobar y Boaventura de Sousa, lo que se requiere ahora es enfocar los esfuerzos en el potencial que suponen las diversas alternativas que se están planteando en el mundo, como nuevas formas de organización económica, que se sostienen en criterios de

solidaridad, igualdad y cuidado del ambiente, como pueden ser las asociaciones de recicladores. Los recicladores de base son los principales actores de este cambio y las soluciones deben nacer desde sus propias realidades y capacidades.

3. La articulación de la Economía Social y Solidaria en el reciclaje de residuos. Los recicladores dentro de la cadena productiva

Los recicladores son actores dentro de una economía formal que incluye grandes empresas recicladoras que se abastecen de los materiales que recuperan estas personas. La cadena de reciclaje tiene cuatro eslabones bien marcados en nuestro país:

- Recicladores de Base
- Intermediarios
- Grandes acopiadores
- Empresas Recicladoras.

Considerando que son las industrias quienes fijan los precios del mercado, las ganancias mayores se sitúan en la cúspide de la pirámide y no en la base, donde se encuentran los precios más bajos y menos transparentes para los recicladores. Sobre este tema, el estado tiene nula injerencia, incluso podrían desmejorarse los precios internos, cuando las industrias deben importar residuos.

Entendiendo que el reciclador está inmerso en un sistema económico, es necesario darle un nuevo valor a su labor, por lo que este apartado teórico intenta abordar el trabajo y el desarrollo desde un punto de vista solidario, a fin de que se logren cambios a la estructura capitalista que caracteriza al reciclaje de residuos. Un autor obligatorio en este proceso investigativo es José Luis Coraggio, economista argentino que nos confiere argumentos sobre propuestas referentes a la economía popular y solidaria, en Latinoamérica.

Su propuesta de economía social responde a

“(…) contribuir conscientemente a desarticular las estructuras de reproducción del capital y a construir un sector orgánico que provea a las necesidades de todos con otros valores, institucionalizando nuevas prácticas en medio de una lucha contra hegemónica contra la civilización capitalista, que afirme otro concepto de justicia social” (Coraggio, 2007: 39).

Es decir, el autor nos invita a cambiar el pensamiento común y dirigirnos hacia otra lógica donde la economía del trabajo y el desarrollo sean pensados y actuados de manera diferente, de una forma solidaria. Pero esta propuesta se enfrenta a luchas de poder por establecer visiones hegemónicas desde diversos campos, que el autor aborda a fin de cuestionar y hasta cierto punto romper con el constructo social donde prima una visión del mundo consumista, que ha causado que los bienes y servicios ya no sean producidos para el auto-abastecimiento sino para obtener excedentes que permitan la comercialización en forma progresiva. Consecuencia de ello es la sobreexplotación de la naturaleza y la generación excesiva de residuos sólidos, que trae consigo condiciones sociales de dominación y exclusión, hablamos del caso de los recicladores pertenecientes a la base de la cadena de reciclaje. Esta realidad en los recicladores que pertenecen a la base de una cadena productiva ha generado explotación por quienes están sobre ellos y se proveen de los materiales que recuperan a precios muy bajos y poco transparentes.

Si bien el hombre ha transformado y transforma la naturaleza lo importante es preguntarnos para qué y cómo lo hace, y cómo esta transformación influye en el territorio, siendo este una unidad de referencia que al estar mediado por las relaciones de poder enfoca su visión y accionar de acuerdo a ciertas condiciones. Así, desde un enfoque solidario, los recicladores formarían parte de un “ecosistema” en el que su rol es fundamental para permitir reducir la presión sobre el ambiente.

Max Neef, el otro autor principal en esta investigación se refiere a la crisis por la que atraviesa América Latina, dando cuenta de la problemática social, muy asociada a la situación que viven los recicladores: “(…) la creciente exclusión social y política y el empobrecimiento de grandes masas, han hecho inmanejables los conflictos en el seno de las sociedades, a la vez que imposibilitan las respuestas constructivas a tales conflictos (…)” (Max Neef, 1986: 9).

Así, el apareamiento y la forma en la que se desarrolla actualmente el reciclaje de residuos sólidos en nuestros países y puntualmente Quito, es una actividad caracterizada por la sobreexplotación de la naturaleza y la generación excesiva de residuos sólidos, influye en el surgimiento de actividades de reciclaje, que se enfocan en el crecimiento económico que beneficia a pocos sectores y perjudica a muchos otros, trayendo consigo condiciones sociales de dominación y exclusión. Contra estas realidades Coraggio plantea sus propuestas que invitan a pensar de modo que ante todo se privilegie la vida desde la propuesta de la economía social, que no es una realidad actual sino que ha existido en economías campesinas o en vendedores ambulantes, los cuales para subsistir y salir de la exclusión han impulsado su auto-organización como asociaciones y cooperativas.

La labor histórica del reciclador se desarrolla en la informalidad, y esta “economía informal está plenamente articulada con la economía formal” (Rodríguez, 2004: 5). El ejemplo más claro de esta articulación se da con los recicladores, cuya actividad de recuperación es por excelencia informal, pero se relaciona de manera permanente con medianas y grandes empresas dedicadas a este negocio como intermediarios o empresas recicladoras. Esto en razón de que la obtención del material reciclable para la provisión de estas empresas encierra esta realidad muy común en Latinoamérica, que se basa en la búsqueda de residuos en la basura bajo condiciones de informalidad, ilegitimidad de los recicladores en la calle o en botaderos.

Pero la informalidad no es la única característica de este grupo frente a su vinculación a las empresas formales, la dominación de la que son víctimas se ve reflejada en el pago económico que perciben de las grandes empresas por los residuos que recuperan, cuyos precios no siempre son claros y, por ende, no justos.

Las amplias economías informales en la mayor parte de los países latinoamericanos han limitado el desarrollo de los derechos de ciudadanía formal, particularmente en la esfera social, y los servicios de salud y seguridad social no constituyen derechos para los trabajadores informales. La extendida recurrencia al trabajo infantil y adolescente en la

economía informal reduce el acceso a la educación pública, además de que las relaciones laborales en el sector informal inciden negativamente en la formación de organizaciones laborales o políticas capaces de luchar por los derechos de los trabajadores. (Bayón, 1998: 74)

Así, los mecanismos informales como iniciativas generadas desde abajo están emergiendo como respuesta a la carencia de procesos de creación y fortalecimiento de actividades relacionadas a la protección social, creando un modelo alternativo para la provisión informal de bienestar social.

Los autores del artículo “Ciudadanía social y Sector Informal en América Latina”, afirman que estos mecanismos no sólo han provisto de bienestar a bajo costo como una vía para erradicar la pobreza masiva y satisfacer las necesidades humanas básicas, sino que también podrían verse como triunfos de la acción de grupos marginales (Bayón, 1998)

En un contexto de altos niveles de pobreza, existe una urgente necesidad de políticas sociales y de provisiones públicas de bienestar social capaces de promover la integración social mediante la provisión de servicios que disminuyan la desigualdad de oportunidades ya sea en educación, salud o seguridad social. El modelo emergente de políticas sociales, con su énfasis en políticas focalizadas no promueve un proceso de construcción y extensión de la ciudadanía social, ya que el papel de la política social no puede limitarse a funciones residuales y orientadas exclusivamente a la fase final de la pobreza, ignorando sus causas. Al mismo tiempo, las fuentes informales, como la familia, la comunidad y el sector compuesto por asociaciones voluntarias, tienen una capacidad limitada para la provisión de servicios sociales, lo que implica que el Estado no puede y no debería renunciar a su función y obligación de promover derechos de ciudadanía y participación. (Bayón, 1998: 105)

Los mismos argumentos con los que el artículo de Bayón M. Cristina explica el surgimiento de la informalidad nos dan una visión clara sobre cómo, estos mecanismos que tuvieron su etapa más fuerte en la década de los Ochenta con el debilitamiento del Estado en Latinoamérica, desencadenaron posteriormente acciones más formales.

Los autores dan cuenta de que la informalidad fue evolucionando a formas más formales de organización “el así llamado Tercer Sector”, que se diferencia tanto del Estado como del mercado: “Está compuesto por organizaciones privadas no lucrativas, es autogestionado, presenta diversos grados de acción solidaria y busca intervenir en defensa de los grupos discriminados y desposeídos (Jelin, 1997)” (Bayón, 1998: 100). De esta manera el Tercer Sector de la economía se compone de entidades u organizaciones que no buscan lucro sino, redistribuir sus beneficios para que puedan cumplirse sus propósitos, enfocados al bienestar del grupo que lo conforma. Este es el caso de las asociaciones de recicladores que están surgiendo en el país, que tienen como finalidad mejorar su calidad de vida y que la sociedad reconozca su labor (RENAREC, 2015)

Concluyendo este apartado, se debe reconocer que la informalidad generada por la falta de asistencia social se ha venido transformando con el tiempo en formas alternativas y de cierto modo más formales, que de a poco van generando estructuras intermedias con visiones más solidarias, que modifican las condiciones de marginalidad y exclusión que viven los grupos. Este es el caso de los recuperadores informales en nuestra ciudad, que se caracterizan por pertenecer a grupos vulnerables de la sociedad; emigrantes, desempleados, viudas, discapacitados, ancianos y niños que trabajan en las calles, botaderos o rellenos enfrentando la exclusión que proviene de un trabajo precario no reconocido por la sociedad. Esta situación ha creado la necesidad de que estas personas se organicen, presentando desde hace algunos años esfuerzos importantes de organización y formalización de su trabajo, logrando conformar organizaciones de recicladores que están interviniendo activamente en el manejo de los residuos en algunos municipios.

El análisis del nivel de organización de los recicladores, como un mecanismo para mejorar sus condiciones laborales y de vida, será abordado en este estudio.

4. Principios de la Economía Social y Solidaria

(...) la economía social como transición a una economía centrada en el trabajo y no en el capital, ofrece algunos principios-guía que pueden orientar las prácticas políticas de

transformación dentro de una matriz de racionalidad reproductiva de la vida de todos, partiendo de que la experiencia de la producción consciente de que otra economía irá generando otra subjetividad aunque nunca habrá consenso total, por lo que la lucha cultural continua por la legitimación democrática del programa político será parte constitutiva de esa transformación (Coraggio, 2011: 19)

Para Coraggio, la economía y la vida tienen una estrecha relación: la economía permite satisfacer necesidades y deseos legítimos de una sociedad para permitir el desarrollo de la vida, en forma equilibrada con el reconocimiento del otro y de la naturaleza como un sujeto.

Por otro lado, la concepción formal sobre economía se basa en “aprioris sobre la naturaleza humana, que lleva al tipo ideal y universal de comportamiento: el homo economicus, al que ubican como creador del mercado y no consecuencia de la generalización del mercado; por tanto, la sociedad debe tender a ser una sociedad de mercado y toda institución que contradiga esa “verdadera” naturaleza debe ser abolida” (Coraggio, 2011: 5)

Con respecto a estas posiciones que son históricas y se han reproducido en la sociedad, Coraggio propone que, de acuerdo al marco que oriente las prácticas cotidianas de las personas, se puede caracterizar “otra economía” y la evolución de la economía actual a esta “imagen-objetivo propuesta” (Coraggio, 2011: 4). Esta otra economía es la denominada Economía Social o Solidaria. De acuerdo a Coraggio,

- (...) la economía social y solidaria puede tener dos significados principales,
- i) Es un sistema económico cuyo funcionamiento asegura la base material integrada a una sociedad justa y equilibrada o
 - ii) Es un proyecto de acción colectiva (incluyendo prácticas estratégicas de transformación y cotidianas de reproducción) dirigido a contrarrestar las tendencias socialmente negativas del sistema existente, con la perspectiva – actual o potencial – de construir un sistema económico alternativo (...) (Coraggio, 2011; 12)

El segundo significado brinda una definición más completa sobre la economía social y solidaria, que a diferencia del primero que se puede ajustar al sistema económico actual

basado en el principio del mercado, éste se basa en una construcción colectiva con miras a lograr un sistema alternativo.

Para referencia se cita también la definición de Economía Popular y Solidaria que se encuentra en la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria:

Se entiende por economía popular y solidaria al conjunto de formas y prácticas económicas, individuales o colectivas, autogestionadas por sus propietarios que, en el caso de las colectivas, tienen, simultáneamente, la calidad de trabajadores, proveedores, consumidores o usuarios de las mismas, privilegiando al ser humano, como sujeto y fin de su actividad, orientada al buen vivir, en armonía con la naturaleza, por sobre el lucro y la acumulación de capital (Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria del sistema financiero, 2011: 2)

La construcción colectiva para mejorar las condiciones de los recicladores parte de aspectos clave que serán analizados en este estudio, entre los que están el reconocimiento personal interno del reciclador, que trabaje sobre su autoestima, para luego reconocer a su semejante y construir una identidad común que se proyecte a proyectos de largo plazo, que se cumplan a través de un trabajo solidario y organizado.

Para investigar las organizaciones de la economía social y solidaria, Coraggio, toma como referencia a Karl Polanyi que establece que “(...) las principales formas de integración social de la economía humana son, empíricamente: la reciprocidad, la redistribución propiamente dicha y el intercambio.” Así define a la economía como “(...) un sistema de principios, instituciones y prácticas de producción, distribución, circulación y consumo dirigidos a asegurar la satisfacción de las necesidades de todos” (Coraggio, 2011: 7).

A continuación se resumen los que, de acuerdo a Coraggio (2011) son los principios económicos que guían las prácticas de la economía social y solidaria, los que servirán para el análisis del grupo de recicladoras del Centro Histórico, motivo del presente proceso investigativo.

Principios relativos a la producción: (i) el trabajo para todos (asociativo, autogestionado, realizado con solidaridad), (ii) el acceso a todas las formas de conocimiento, (iii) el acceso a medios de producción, (iv) la cooperación solidaria y la producción socialmente responsable para producir con calidad y con responsabilidad hacia el ambiente (Coraggio, 2011; 14)

Principios relativos a la distribución: (i) justicia, garantía de la reproducción y desarrollo de todos (especialmente de los más pobres), (ii) distribuir a cada cual de acuerdo a su trabajo y su contribución de recursos productivos acumulados individualmente para evitar diferencias entre trabajadores, (iii) no explotación del trabajo ajeno, (iv) no discriminación de personas o comunidades (Coraggio, 2011: 14)

Principios relativos a la circulación: (i) autosuficiencia que promueve el desarrollo de cada grupo para tener sus recursos con su trabajo, (ii) reciprocidad, es decir relaciones simétricas donde se generan círculos de ahorro y créditos solidarios por ejemplo, (iii) redistribución colectiva de excedentes con justicia social, (v) intercambio con comercio justo regulando progresivamente el mercado, (vi) planificación y por último el principio de que el “dinero no crea dinero” estableciendo con claridad que el dinero es un medio y no un fin (Coraggio, 2011: 15)

Principios relativos al consumo: (i) consumo responsable referido a consumir solo lo necesario en equilibrio con la naturaleza, (ii) favorecer el acceso y autogestión de los usuarios respecto a medios de vida colectivos (Coraggio, 2011: 15)

Principios transversales: (i) libre iniciativa e innovación socialmente responsable, (ii) pluralismo/diversidad que se refiere a la admisión de múltiples formas de organización económica y propiedad, (iii) complejidad que aprovecha las capacidades organizativas y (iv) territorialidad, que da prioridad al desarrollo de actividades próximas al territorio de las comunidades (Coraggio, 2011: 15)

Finalmente es importante recalcar que muchos de estos principios no siempre se cumplen en su integralidad, esto porque, según el autor, el sistema económico imperante hace que algunos de estos principios puedan no ser reconocidos por instancias que se enmarcan en la economía social y solidaria. Justamente, cambiar estas realidades es una tarea de la política, teniendo en consideración que “Cuando los diversos actores o sujetos asumen uno o más

principios económicos y sus instituciones como no negociables, al modo de un principio ético, queda poco lugar para la política democrática y el aprendizaje” (Coraggio, 2011:16) lo cual puede desvirtuar la definición sobre los principios económicos y la relación con los principios éticos de la economía social y solidaria (Coraggio, 2011)

Por este motivo la participación del sector público y privado en el efectivo cumplimiento de los postulados de la Economía Social y Solidaria, es significativa y será analizada en este estudio, a fin de comprender si su intervención está creando un escenario inclusivo y de solidaridad en los recicladores del Centro Histórico.

5. La solidaridad en el reciclaje de residuos

En esta sección, se intenta aproximar argumentos teóricos para el caso específico de los recicladores, considerando que existe muy poca teoría desarrollada sobre este aspecto que permita entender las condiciones bajo las cuales se logra generar solidaridad en torno la problemática puntual del reciclador, en el sistema de reciclaje de residuos. Existe teoría sobre el cambio cultural y de comportamiento de la sociedad, ante la responsabilidad en el manejo de sus residuos como una temática más vinculada al cuidado del ambiente, que a la solidaridad ante las prácticas de explotación, inequidad y exclusión a la que están sometidos los recicladores de base.

La materia prima del reciclador de residuos es lo que en la sociedad se considera “basura”, es decir un material o mercancía que se vuelve inútil luego de su uso. Una mercancía, según Appadurai, es un objeto con valor económico y él considera que tanto las mercancías como las personas tienen una “vida social” (Appadurai, 1986). Para George Simmel “(...) el valor nunca es una propiedad inherente de los objetos, sino un juicio acerca de ellos emitido por los sujetos” (Simmel, 1978: 73). Se puede apreciar que estas conceptualizaciones dejan por fuera lo que ocurre con las cosas luego de su pierden la característica subjetiva dada por el individuo que les genera valor, es decir cuando se convierten en “basura”. Esta visión desesperanzadora es contrarrestada con la analizada en un estudio antropológico realizado en una cooperativa de recicladores en Buenos Aires que establece que sobre la base de la

materia reciclada y/o reusada debe presentarse una “(...) reflexión -urgente y necesaria- tendiente a comprender el modo en el cual ésta materia resucita en la vida social, cargándose de nuevos sentidos, sosteniendo y/o produciendo nuevos vínculos e identidades” (Carenzo, 2011).

Esta es una nueva concepción que modifica la visión del reciclador como un sujeto marginado, a como un sujeto que retorna el valor a los objetos, condición bajo la cual puede sostenerse una relación de solidaridad y reconocimiento de su labor y que se analizará a profundidad en la investigación propuesta.

6. Mejorar las condiciones de vida de los recicladores: sobre la participación de intervenciones externas

Siguiendo a Max Neef, el concepto tradicional de pobreza es limitado porque refiere a la “(...) situación de aquellas personas que pueden clasificarse por debajo de un determinado umbral de ingreso. La noción es estrictamente economicista”

Para entender a la pobreza en la actualidad, se hace referencia a la globalización como un proceso que se encuentra atravesando el mundo que tiene su base en un cambio estructural, caracterizado por el avance tecnológico a nivel productivo, lo que ha causado que los mercados se abran a nivel global con su libre funcionamiento. Este es el caso del mercado del reciclaje, que a nivel nacional presenta una demanda en constante crecimiento.

La forma en la que nuestros países participan en este cambio estructural se da a través de políticas públicas de adaptación, aprendizaje e imitación de tecnologías, ya que no somos productores de tecnología. Esto nos pone en una condición constante de desventaja, ya que en su mayor parte el mercado del reciclaje en nuestro país se enfoca en la comercialización de residuos más no en la transformación. Esta situación, sumada a las prácticas de destrucción de la naturaleza, que lamentablemente trae consigo la globalización, causa el establecimiento marcado de sectores ricos y pobres, siendo los recicladores el vivo ejemplo de esta situación de pobreza causada por la forma en la que participan en la cadena del reciclaje de residuos.

Si consideramos que uno de los enfoques sobre los que se asienta esta forma de desarrollo es la reproducción de estructuras como lo establece Arocena, la pobreza es bajo este paradigma una consecuencia que se reproduce constantemente y es casi una consecuencia inevitable del crecimiento económico.

Es importante ahora referirnos a las relaciones entre organismos externos y diversas formas de organización económica solidaria, a las que se hace referencia en el artículo de Razeto sobre el “Mercado de las donaciones”, que establece a las donaciones como un modo propio de la economía solidaria para captar y movilizar recursos que son escasos para la unidades populares y solidarias (Razeto, 1994)

(...) nacen con una gran precariedad de recurso, y el segundo, que adicionalmente enfrentan dificultades especiales para operar adecuadamente en el marco de una economía y de un mercado globales organizados en base a una lógica de competencia y acumulación exacerbadas, que lejos de facilitar la inserción les plantea dificultades para su afirmación porque exige comportamientos que no corresponden a su propia racionalidad económica. (Razeto, 1994)

Desde el punto de vista del autor, la economía de la solidaridad es dependiente de la economía de donaciones ya que considera que las unidades económicas en su mayoría, esta se puede considerar como una economicista, en donde las unidades económicas populares y solidarias, son vistas como “realidades económicas transitorias”, de las que no se espera un desarrollo autosostenido, existiendo una “ineficiencia estructural de la economía solidaria”. (Razeto, 1994)

En contraposición a este argumento, se plantea que la precariedad y dificultad son una consecuencia del sistema capitalista que genera exclusión y marginación, y en ese sentido se considera positivo y a favor de la economía solidaria, el hecho de que una unidad económica solidaria pueda operar en esta condición de precariedad, donde otras formas económicas no son posibles, esto es visto como una “especial eficiencia”.

Los ingresos de los recicladores y el funcionamiento de su organización social, como una organización de economía popular y solidaria, será analizado en este estudio, considerando las potencialidades y debilidades que caracterizan a una asociación que funciona bajo estos parámetros. Para esto se evaluará el proyecto municipal de reciclaje, impulsado desde el año 2010, que se mantiene hasta la actualidad, pero depende en gran medida del aporte municipal para sostenerse, especialmente en términos económicos.

Sobre esto, Coraggio establece con claridad que una política pública referente a la economía social y solidaria es efectiva si logra institucionalizarse a través de una adecuada gestión de programas públicos pertinentes, aplicando efectivamente una legislación de economía social y solidaria y distribuyendo recursos adecuadamente. En este sentido a continuación se citan algunos principios sobre Economía Social y Solidaria que debe asumir el Estado según el autor, los mismos que servirán para analizar si la intervención externa en los recicladores proveniente del sector público, se está enmarcando en estos postulados:

1. La célula organizativa de la Economía Popular es la “Unidad Doméstica”, donde están las familias y las comunidades que priorizan el trabajo para su autoconsumo y extensiones de esta unidad donde están emprendimientos familiares o asociativos.
2. El estado debe focalizar recursos en las unidades domésticas especialmente las que están en situación de pobreza o vulnerabilidad.
3. Captar recursos de la Economía Pública para acceder a bienes públicos de calidad.
4. Establecer gradualidad en niveles de solidaridad desde la Economía Empresarial que se sujeta a los principios del mercado.
5. Las políticas de Economía Popular y Solidaria deben ser transversales a las políticas sectoriales y en distintos niveles de gobierno.
6. Aplicar las políticas a través de diálogos y negociaciones que se den en los territorios.
7. Propiciar espacios participativos para que se genere confianza, legitimidad y sostenibilidad.

8. Las formas institucionales de la Economía Popular y Solidaria son “..abiertas a la diversidad cultural, la reafirmación o re-significación de las formas tradicionales (como las comunidades) o la emergencia de nuevas formas (como las redes)” (Coraggio, 2011: 20).
9. Apoyo a la construcción de lazos secundarios de complementariedad y solidaridad a nivel regional, por ejemplo de manera que se avance en el reconocimiento de los otros y sus intereses.
10. Tener en consideración que el desarrollo de economías populares y solidarias ameritan procesos de mediano y largo plazo con la regulación de la economía empresarial capitalista.
11. “Avanzar en la normativa para el reconocimiento legal y administrativo de las formas” (Coraggio, 2011: 22) de Economía Popular y Solidaria.
12. Valorar la producción y el consumo responsable
13. Por último la política pública debe propender a construir actores con márgenes de libertad de iniciativa. (Coraggio, 2011: 19-22)

7. La satisfacción de las necesidades humanas fundamentales de los recicladores

La base teórica de análisis de esta investigación, hace referencia a los postulados de Manfred Max Neef, economista, ambientalista y político chileno, que analiza el desarrollo humano desde una teoría que parte de necesidades fundamentales del ser humano en su propuesta del “Desarrollo a escala humana”,

“(…) que se concentra y sustenta en la satisfacción de necesidades humanas fundamentales, en la generación de crecientes niveles de auto-confianza, y la articulación de relaciones orgánicas de las personas con la naturaleza y la tecnología, de procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía, y de la Sociedad Civil con el Estado.” (Neef, 1986: 14)

Como se aprecia esta corriente teórica nos ayuda a comprender el desarrollo de una manera alternativa, que se formula desde la perspectiva propia del ser humano como actor principal del desarrollo y toma en cuenta el potencial de cada individuo y la solidaridad como sus dos componentes indispensables. De esta manera, esta investigación busca responder cuestiones

inmersas en el desarrollo a escala humana en el grupo de recicladores del Centro Histórico, queriendo vislumbrar si las influencias gubernamentales y no gubernamentales aportan al cumplimiento de los postulados propuestos por Max Neef, enfocados a la satisfacción de sus necesidades fundamentales, o éstas, continúan privilegiando el crecimiento económico dentro de la concepción tradicional de desarrollo.

“El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos. Este es el postulado básico del Desarrollo a Escala Humana” (Neef, 1986: 25), que será analizado desde la perspectiva del reciclador en el Centro Histórico.

Un Desarrollo a Escala Humana, orientado en gran medida hacia la satisfacción de necesidades humanas, exige un nuevo modo de interpretar la realidad. Nos obliga a ver y a evaluar el mundo, las personas y sus procesos, de una manera distinta de la convencional. Del mismo modo, una teoría de necesidades humanas para el desarrollo, debe entenderse justamente en esos términos: como una teoría para el desarrollo. (Neef, 1986: 23)

Para Max Neef (1986), la calidad de vida de las personas depende la satisfacción de sus “necesidades fundamentales”, que deben verse como un proceso en permanente construcción. Esta propuesta va en la misma línea de los principios de la economía social, que valoriza al ser humano, promueve asociatividad, cooperación, autogestión, cuidado del ambiente, entre otras características que se enfocan en el bienestar integral de la persona.

Las necesidades humanas pueden desagregarse conforme a múltiples criterios, y las ciencias humanas ofrecen en este sentido una vasta y variada literatura. En este documento se combinan dos criterios posibles de desagregación: según categorías existenciales y según categorías axiológicas. Esta combinación permite operar con una clasificación que incluye, por una parte, las necesidades del Ser, Tener, Hacer y Estar; y, por la otra, las necesidades de Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad. (Neef, 1986: 26)

Las necesidades según Neef (1986) pueden ser clasificadas, son finitas, pocas, no tienen jerarquías y deben comprenderse como un sistema de interrelación e interacción. Max Neef

clasifica a las necesidades fundamentales en aquellas de índole axiológica: subsistencia, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad y aquellas necesidades de índole existencial: ser (características), tener (herramientas), hacer (acciones), estar (espacios). Estos elementos se combinan en una matriz que los interrelaciona y permite su evaluación en torno a “satisfactores”, que vienen a ser los medios para cumplir las necesidades.

Los satisfactores definen la característica de una cultura o sociedad y se encuentran en permanente tensión, entre la consolidación y el cambio, de acuerdo al contexto social, condición económica, relación con el ambiente, entre otras cualidades sobre las que se desenvuelve el territorio (Neef, 1986). Ejemplos de satisfactores son: alimentación, descansar, trabajar, seguridad social, entorno social, estudiar, receptividad, intimidad, autoestima, disenter, crecer, entre otras.

El presente estudio se realiza evaluando una matriz propuesta por Max Neef que se muestra a continuación, la misma que interrelaciona las necesidades existenciales y axiológicas, con variados satisfactores.

Cuadro N.º 1
Matriz necesidades y satisfactores

Necesidades según categorías existenciales →	SER	TENER	HACER	ESTAR
	Necesidades según categorías axiológicas ↓			
SUBSISTENCIA	1/ Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, humor, adaptabilidad	2/ Alimentación, abrigo, trabajo	3/ Alimentar, procrear, descansar, trabajar	4/ Entorno vital, Entorno social
PROTECCIÓN	5/ Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad	6/ Sistemas de Seguros, ahorro, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia, trabajo	7/ Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar	8/ Contorno vital, contorno social, morada
AFECTO	9/ Autoestima, solidaridad, respeto, tolerancia, generosidad,	10/ Amistades, parejas, familiares, animales domésticos,	11/ Hacer el amor, acariciar, expresar emociones, compartir,	12/ Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro

	receptividad, pasión, voluntad, sensualidad, humor	plantas, jardines	cuidar, cultivar apreciar	
ENTENDIMIENTO	13/ Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro, disciplina, intuición, racionalidad	14/ Literatura, maestros, método, políticas educacionales, políticas comunicacionales	15/ Investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, meditar, interpretar	16/ Ámbitos de interacción formativa, escuelas, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia
PARTICIPACIÓN	17/ Reconocimiento, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor	18/ Derechos, responsabilidades, obligaciones, atribuciones, trabajo	19/ Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, acatar, dialogar, acordar, opinar	20/ Ámbitos de interacción participativa, partidos, asociaciones, iglesias, comunidades, vecindarios, familias
OCIO	21/ Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad, sensualidad	22/ Juegos, espectáculos, fiestas, calma	23/ Divagar, abstraerse, soñar, añorar, fantasear, avocar, relajarse, divertirse, jugar	24/ Privacidad, espacios de encuentro, tiempo libre, paisajes
CREACIÓN	25/ Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad	26/ Habilidades, destrezas, método, trabajo	27/ Trabajar, inventar, construir, idear, componer, diseñar, interpretar	28/ Ámbitos de producción y retroalimentación, agrupaciones, audiencias, espacios de expresión, libertad temporal
IDENTIDAD	29/ Pertenencia, coherencia, diferenciación, autoestima, asertividad	30/ Símbolos, lenguajes, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, roles, memoria histórica, trabajo	31/ Comprometerse, integrarse, confrontarse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer	32/ Entornos de la cotidianidad, ámbitos de pertenencia
LIBERTAD	33/ Autonomía, autoestima, voluntad, asertividad, apertura, determinación, audacia, rebeldía, tolerancia	34/ Igualdad de derechos	35/ Discrepar, optar, diferenciarse, conocerse, asumirse, desobedecer, meditar	36/ Plasticidad, espacio temporal.

Fuente: Max Neef (1986)

“La matriz que se propone es sólo un ejemplo que no agota los tipos de satisfactores posibles. de hecho, los satisfactores pueden tener diversas características que abarcan un amplio abanico de posibilidades.” (Neef, 1986: 43)

Como se aprecia, la matriz contiene una gran variedad de satisfactores para cada necesidad axiológica y existencial relacionadas. Max Neef propone cinco tipos de satisfactores que se resumen a continuación:

- **Destructores:** armamentismo, exilio, doctrina de seguridad nacional, censura, burocracia y autoritarismo. Estos satisfactores destruyen la posibilidad de satisfacer la necesidad de protección en el mediano plazo. (Neef, 1986: 43)
- **Pseudo-satisfactores:** medicina mecanisita, sobreexplotación de recursos naturales, democracia formal, estereotipos, prostitución, adoctrinamiento, limosna, modas, entre otros, que estimulan una falsa sensación de satisfacción de una necesidad. (Neef, 1986: 44)
- **Inhibidores:** paternalismo, aula autoritaria, mesianismos, permisividad limitada, competencia económica obsesiva, televisión comercial. Estos satisfactores llegan a sobresatisfacer una necesidad y dificultan la satisfacción de otras necesidades. (Neef, 1986: 45)
- **Singulares:** programas de suministro de alimentos, medicina curativa, sistemas de seguros, voto, espectáculos deportivos, nacionalidad. Estos satisfactores cubren una única necesidad. (Neef, 1986: 46)
- **Sinérgicos:** Lactancia materna, producción autogestionada, educación popular, democracia directa, juegos didácticos, entre otros. A diferencia de los singulares, los satisfactores sinérgicos a más de cubrir una necesidad, aportan o potencian otras necesidades. (Neef, 1986: 47)

Los recicladores tienen como todas las personas, múltiples necesidades que son interdependientes entre sí y como lo expresa Max Neef pueden ser también potencialidades humanas y colectivas. Para el caso específico de este estudio es necesario delimitar adecuadamente el espacio sobre el cual se analizarán las necesidades fundamentales, ya que desde el punto de vista particular de cada reciclador podrían considerarse muchos otros satisfactores. En ese sentido este estudio considerará tres argumentos: (i) las características socioeconómicas de los recicladores, (ii) las aspiraciones de los recicladores desde el punto de vista de la organización y (iii) el contexto territorial (político, social, ambiental y económico) bajo el cual se desarrolla al momento su actividad.

Las necesidades que se analizarán en el Capítulo 3 de este estudio se definen a continuación:

7.1 Subsistencia

Es una necesidad que implica para el ser humano tener medios para su desarrollo físico, emocional, así como el desarrollo de actividades socialmente productivas. El trabajo, la alimentación, la educación, la vivienda, son algunos de los satisfactores de esta necesidad según Neef.

El “trabajo” como una labor histórica que desarrolla el reciclador, con la trascendencia que tiene para su vida y la de su familia, ligado a sus ingresos económicos, la seguridad social y los ahorros, son los satisfactores que se analizarán dentro de esta necesidad, en este estudio.

De acuerdo a un estudio realizado por la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo en las ciudades de Quito, Cuenca, Guayaquil y Manta en el año 2015, el reciclador percibe su ingreso económico en la mayoría de ciudades del país de la venta diaria de los materiales, ya que no cuenta con sitios de acopio de los residuos, en el mejor de los casos, su vivienda hace las veces de bodega. Esta situación se traduce en bajos precios de venta del material, con poca claridad por parte de intermediarios quienes compran los residuos. De acuerdo a este mismo estudio el ingreso mensual promedio del reciclador en las 4 ciudades estudiadas es de 218,4 USD, es decir no alcanza al salario básico. (IRR, 2015)

Para el caso específico de las recicladoras del Centro Histórico, en el Capítulo 3 se analizará detalladamente el ingreso y las particularidades de su labor, como parte de la satisfacción de subsistencia.

7.2 Participación

El ser humano es un ser social, y por ende tiene la necesidad de ser reconocido dentro de la sociedad, integrarse, pertenecer a grupos, desarrollar la acción social, interactuar e identificarse con otros. El satisfactor que se considera en este estudio, corresponde al reconocimiento del reciclador articulado a la autoestima, memoria histórica de su trabajo y

el entorno social por su relacionamiento con el gobierno local, central, organizaciones no gubernamentales y en general con la comunidad de su área de trabajo.

Desde el punto de vista de los recicladores del Centro Histórico, el reconocimiento de su trabajo, por parte de la comunidad y el gobierno es fundamental para su vida y el desempeño de su trabajo de forma digna, en razón de que su actividad ha sido por historia, marginada e invisibilizada por la sociedad.

La falta de reconocimiento del reciclador, por parte de los municipios y la sociedad, como un actor que forma parte del sistema de gestión de residuos sólidos, se puede considerar como la raíz de su problemática social y económica, y de esta se derivan otras problemáticas por las que atraviesa su labor, condiciones precarias de trabajo, bajos ingresos económicos, informalidad, entre otras.

Eduardo Kingman, historiador y antropólogo, que analiza el trayecto a la modernidad de la ciudad de Quito a inicios del siglo XX en su libro “La ciudad y los otros”, explica el origen de la aplicación de las primeras políticas de aseo e higiene en la ciudad, y nos ayuda a entender la génesis histórica de la aparición de actividades de reciclaje informal en Quito en 1943 y que se mantienen hasta la actualidad. Kingman (2006) analiza a la ciudad desde finales del siglo XIX a inicios del siglo XX, cuando esta entró a la época de la “consolidación del discurso higienista y el inicio de la planificación urbana” (Kingman, 2006: 14), contraponiendo esta práctica que respondía a modelos importados de Europa, con la realidad de una ciudad que difería de las ciudades europeas, ya que tenía una alta población flotante rural indígena que reproducía sus espacios, comercio informal y práctica callejera de oficios.

Como lo establece Kingman “El carácter de una ciudad está dado por la composición social de sus habitantes y por los procesos económicos, políticos, sociales y culturales que se desarrollan en su seno” (Kingman, 2006: 275), así “las oposiciones incorporadas al habitus entre puro – impuro, limpio – contaminado” se relacionaban “con las clasificaciones raciales” (Kingman; 2006: 275), creando en Quito una visión peyorativa por parte del “blanco” hacia el indígena para el que se reservaban actividades en las cuales el

blanco aunque fuera pobre no participaba, estas eran las actividades de limpieza de la ciudad, acarreo de agua desde las pilas, traslado de enfermos y muertos.

De este modo se fijaron en la ciudad estos mecanismos de dominio, y de formas de percibir y relacionarse con “el otro”, que nos permite entender la visión que hasta la actualidad se tiene del reciclador; actor excluido y desconocido en la sociedad por dedicarse a una actividad ligada con el aseo: recuperar residuos de la “basura”, de lo que “no sirve y deshacemos”, de lo “sucio que debe repelerse de las personas”. Esta construcción social sobre la basura se liga a la actividad de los recicladores, creando como lo afirma Kingman, una visión de “el otro” (el reciclador) como un actor invisible en la sociedad para quien no hay reconocimiento por la labor que realiza, lo que se refleja en estados de exclusión y desconocimiento.

En la actualidad esta realidad está modificándose y el reconocimiento de este grupo social se está evidenciando, desde la significancia de su participación en la cadena de reciclaje de nuestro País. Resultados del estudio realizado por la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (IRR), dan cuenta que los recicladores de base en las ciudades de Quito, Cuenca, Manta y Guayaquil, aportan con la recolección, acopio y comercialización más del 50% del total de residuos reciclados en el Ecuador. (IRR, 2015), cifra totalmente relevante que pone al reciclador como un actor indispensable que el reciclaje en el país se haya desarrollado.

7.3 Creación

Pensar, sentir y actuar es una característica básica del ser humano, la necesidad de creación comprende satisfactores como inventar, construir, componer, explotar las destresas, tener voluntad, crear agrupaciones y ámbitos de producción y retroalimentación.

Esta necesidad axiológica considerará en este estudio a la “organización” como su principal satisfactor. La organización es una estructura que se crea para lograr metas y objetivos comunes, en el caso de los recicladores, la organización tiene el fin primordial de lograr reconocimiento y mejorar las condiciones de su labor (RENAREC, 2011). La organización

depende de la voluntad y disciplina de los recicladores para crear y mantener sus asociaciones, estas condiciones serán evaluadas en detalle en el capítulo 3.

Sobre este tema podemos hacer referencia nuevamente a la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo que en el 2013, realizó un estudio para caracterizar el reciclaje informal en América Latina y el Caribe, que sobre la organización de los recicladores menciona lo siguiente:

La capacidad de organización a escala nacional de los recicladores de base es muy inferior a la deseable, con conflictos entre sus miembros, entre éstos y los no afiliados, y con el resto de los actores de la cadena. Una mayor articulación organizativa, incluso impulsada por políticas de carácter social de inclusión de los recicladores, contribuiría en algunos casos a transformar estas tensiones en las relaciones cooperativas. (Caracterización del Sector Informal del Reciclaje en América Latina y el Caribe; 2013: 7)

La organización supone beneficios para los recicladores, en razón de que les ayuda a formalizar su actividad, abrir espacios para negociar precios de venta de sus materiales, interrelacionarse con la sociedad, con los gobiernos central y local, entre otros.

7.4 Identidad

La Identidad es una necesidad fundamental que se enfoca especialmente en la identidad colectiva de los recicladores como parte de un grupo social presente en un territorio. Para el efecto se visualiza su grado de pertenencia como reciclador y como parte de una organización social, así como si cuentan o no con espacios de encuentro e integración que fortalezca este aspecto.

Siguiendo a Emile Durkheim, y su ejemplificación sobre la identidad colectiva, se puede decir que las ideas que comparten las personas, las cosas que utilizan, los actos que realizan se traducen en su identidad colectiva. Lo colectivo hace referencia a lo que es compartido por una serie de individuos.

Responder la pregunta: Qué tan identificados como recicladores y comprometidos con su organización se encuentran, serán la clave de investigación del estudio.

7.5 Libertad

La libertad es una necesidad que requiere según Max Neef el cumplimiento de satisfactores como: autonomía, autoestima, determinación, igualdad de derechos, discrepar, optar, diferenciarse, arriesgar, entre otras. Se considera esta necesidad para el análisis en el grupo de recicladoras del Centro Histórico, desde el punto de vista de la autonomía, para tomar decisiones y obrar en función de las necesidades de su asociación.

La autonomía de los recicladores dentro de su organización es el principal satisfactor que considerará este estudio, justificada desde el enfoque de la “libertad positiva” que Isaiah Berlin (1969) la define como la “libertad para autogobernar nuestra vida o más más general, la libertad para conseguir lo que elegimos”. En ese sentido, la premisa que considera este análisis es la siguiente: *“Cuando el reciclador logra autonomía para autogestionar su organización y su negocio de recuperación de residuos, puede llegar a ser libre”*

Puede confundirse o manejarse la libertad desde la perspectiva de hacer lo que quiera sin que nadie interfiera, o lo que se denomina “libertad negativa”, que se da respecto a la ausencia de intromisión (Berlin, 1969). En el caso del reciclaje informal de residuos, “la independencia y la libertad que derivan de trabajar por cuenta propia” (Rodríguez, 2004: 19), es una condición que para esta investigación se contrapondría o complicaría el cumplimiento de la necesidad de Libertad.

Capítulo 2.

Las intervenciones pública y privadas

Hasta el momento, se ha podido comprender el contexto y la problemática que da lugar a esta investigación, correspondiente a vislumbrar la manera en la que las intervenciones públicas y privadas están actuando en los recicladores del Centro Histórico de la ciudad, en el marco del “reciclaje de residuos”, que representa en la actualidad una actividad de relevancia e interés local, regional y global, desde el punto de vista ambiental, social y económico.

Los recicladores como actores en la gestión de residuos sólidos, recuperan residuos para su sustento económico. Su actividad ha estado marcada históricamente por características como: la precariedad en la recuperación de los residuos reciclables en calles o botaderos, ingresos económicos que no alcanzan el salario básico y la falta de reconocimiento de su actividad por parte del gobierno central y local, así como por parte de la sociedad.

El análisis de las necesidades fundamentales de los recicladores del sector escogido para esta investigación, dentro de los postulados de la economía social, como la base teórica de este estudio, cobra un interés especial, en vista de la importancia que va tomando esta temática, tanto a nivel nacional como local.

A continuación se presenta una descripción y análisis de las intervenciones públicas y privadas que se han dado en los últimos cinco años, encaminadas a que la ciudad cuente con servicios de recolección diferenciada de residuos para su posterior reciclaje. La medida y forma en la que estas iniciativas han considerado al reciclador se podrán apreciar en este apartado.

Este análisis, que metodológicamente se basa en la revisión de fuentes secundarias, provistas por instituciones Municipales, como EMASEO EP y la Secretaría de Ambiente, así como por el gobierno central (Ministerio del Ambiente) y, desde organismos internacionales regionales como la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo, será complementado con la investigación cualitativa, que se describe en el capítulo 3 del estudio, referente a la satisfacción de necesidades fundamentales de los recicladores.

1. El reciclaje de residuos en el Distrito Metropolitano de Quito

El Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) está compuesto por 32 parroquias urbanas y 33 parroquias rurales, que en su conjunto suman aproximadamente 2.2 millones de habitantes, que generan más de 1.900 Toneladas de residuos sólidos al día, esto representa una producción promedio de residuos por persona de 0,85kg/día (56lb/mes). (EMASEO EP, 2015).

De acuerdo al Código Orgánico de Ordenamiento Territorial y Administración Descentralizada COOTAD, vigente desde octubre de 2010, la prestación de los servicios para el manejo de residuos sólidos en el País, es responsabilidad de las administraciones municipales. Bajo esta premisa, los residuos generados en el DMQ, son manejados a través de dos empresas públicas metropolitanas, EMASEO EP y EMGIRS EP, que desarrollan su gestión bajo la rectoría de la Secretaría de Ambiente, de acuerdo a la Estructura Orgánica Funcional, instituida mediante Resolución No. A 010 de 31 de marzo de 2011.

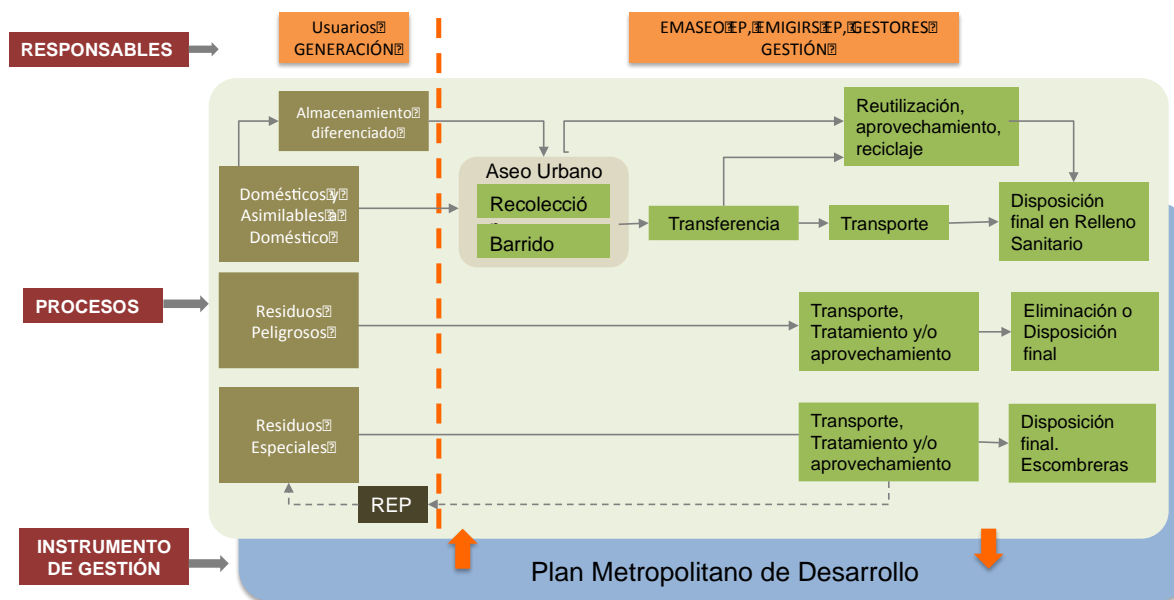
Los Residuos generados en el Distrito Metropolitano de Quito, provienen de diferentes fuentes; comercial, industrial, institucional y domiciliaria, esta última aporta con más de 60% del total de residuos producidos en la ciudad. (Secretaría de Ambiente, 2012). En el DMQ prevalece un sistema de manejo de residuos sólidos tradicional, es decir los residuos son recolectados en su mayor parte sin diferenciación y se depositan en el Relleno Sanitario El Inga, ubicado a 45km de la urbe, en la parroquia de Pifo. Esta es una realidad similar a la presente en América Latina, de acuerdo a la Evaluación Regional de manejo de residuos sólidos en ALC realizada en el 2010:

La segregación y recuperación formal de materiales reciclables no se realiza a gran escala en la región; son muy pocos los países que cuentan con plantas de separación formales y utilizan el reciclado como práctica usual en sus sistema de gestión municipal. (...) La separación y recuperación para el reciclaje de residuos en la región están lideradas por las actividades informales. (EVAL, 2010: 125)

En el gráfico que se expone a continuación, se aprecia el flujo del manejo de residuos sólidos en el Distrito, por tipo de residuo y los procesos a los que se someten. Los residuos

que competen a este estudio corresponden a los domésticos y asimilables a domésticos, de los cuales se desprenden los reciclables como papel, cartón, plástico, vidrio, metales, entre otros.

Gráfico N.º 2
Manejo de residuos sólidos en el DMQ.



Fuente: EMASEO EP (2015). «Elaboración propia»

La gestión de residuos sólidos, se compone de varios eslabones: el fortalecimiento de los servicios de aseo por parte de los Municipios, el reciclaje inclusivo, la disposición final de residuos, son algunas de las etapas que concierne su manejo, las mismas que requieren tanto de una visión holística, así como de planteamientos específicos por tipología, etapa de manejo del residuo y características particulares de los territorios.

Como se ha indicado, la gestión de residuos en el DMQ se realiza a través de dos empresas públicas, la Empresa Pública Metropolitana de Aseo, EMASEO EP que rige su labor encomendada en el Ordenanza Metropolitana No. 309 del 16 de abril de 2010 con el objetivo de “Operar el Sistema de Aseo en el DMQ en operaciones de barrido y recolección”, y la Empresa Pública Metropolitana de Gestión Integral de Residuos Sólidos, EMGIRS EP creada con la Ordenanza Metropolitana No. 323 del 11 de noviembre de 2010,

que tiene como objetivo “Diseñar, planificar, operar, explotar y mantener el sistema de GIRS en el DMQ”.

En términos de servicio de barrido y recolección de residuos sólidos, la Empresa Pública Metropolitana de Aseo, es la entidad a cargo de operar el sistema de aseo en el Distrito. EMASEO EP posee una cobertura de recolección aproximada de 96%, conforme al Censo de Población y Vivienda del 2010, valor un poco más alto que el promedio regional que se encuentra en el 93,4% de acuerdo a la Evaluación regional del manejo de residuos sólidos urbanos en América Latina y el Caribe, realizada en el 2010 por la OPS, en alianza con otras organizaciones.

Hasta el 2012 los residuos domésticos o domiciliarios han sido en su mayoría recolectados con el mecanismo a pie de vereda, que consiste en el retiro de fundas o recipientes por parte de los obreros de recolección, directamente desde la vereda de los hogares o fuente generadora. Desde el año 2012 la EMASEO EP empieza a intervenir con nuevos sistemas de recolección domiciliaria, para mecanizar el servicio a través de la colocación de contenedores donde los usuarios pueden depositar sus residuos. Hasta el 2013 se colocaron 2.079 contenedores en el norte y sur de la ciudad, servicio al que acceden 338.000 personas con una recolección diaria de 229 toneladas. (Plan Metropolitano de Desarrollo, 2015; 52).

Por las condiciones particulares patrimoniales del Centro Histórico, así como técnicas por sus vías estrechas, en el año 2014 EMASEO EP implementó un sistema de contenerización soterrada, que consiste en el funcionamiento de 60 islas con contenedores de 1.300 litros instalados bajo tierra. (Plan Metropolitano de Desarrollo; 2015: 53)

Para EMASEO EP técnicamente;

El nuevo sistema de recolección presenta como ventaja la eliminación de la limitación horaria para sacar la basura por parte de los usuarios y la mejora paisajística de la ciudad al mantener las bolsas de basura dentro de un contenedor cerrado. Se ha evitado la creación de micro basurales crónicos, aportando al ornato, la salubridad y al medio ambiente.

A decir de EMASEO EP, se optimizan los costos de operación pues cada camión recolector solo necesita de un operador y un auxiliar. (Plan Metropolitano de Desarrollo; 2015: 54)

Contrastando lo descrito por EMASEO EP, la crítica que presentan los métodos de contenerización con relación al reciclaje es que se reduce la oportunidad de que la población separe sus residuos y se potencialice el reciclaje en la ciudad, ya que los contenedores no son diferenciados a excepción de los contenedores del Centro Histórico. Sumado a esto, estos mecanismos no fomenta o mejora de la labor de los recicladores de base, todo lo contrario, la complejiza aún más, ya que las personas optan por ingresar los contenedores para recuperar los residuos, con el riesgo que esta acción conlleva. Si ahondamos un poco más en el comportamiento de la sociedad y la influencia que el mecanismo de contenerización no diferenciada tiene en la misma, hacemos referencia a Pierre Bourdieu que sobre el habitus, expone que el “aprendizaje es práctico” y origina prácticas individuales y colectivas (Bourdieu; 2007: 86), de forma que el hábito que se estaba incorporado en la población de las zonas contenerizadas anteriormente, con el cumplimiento de horarios y frecuencias de recolección y la prohibición de colocar en sus recipientes residuos no permitidos como los voluminosos, está presentando un cambio significativo, que puede dificultar posteriormente la realización de acciones ambientalmente sustentables con este grupo colectivo. Esta situación se da en razón de que se incorpora ahora una práctica diferente en la población, en la que la comodidad de contar cerca a su domicilio con un depósito de residuos las 24 horas del día, hace que no sea necesario realizar acciones encaminadas a la reducción de la generación de residuos y diferenciación de los residuos reciclables para que se recolecten selectivamente, lo cual complica el control sobre los residuos que las personas disponen en estos contenedores.

En conclusión, los mecanismos de contenerización pueden llegar a contraponerse con las iniciativas de reciclaje y la visibilización del reciclador de base, pudiendo convertirse en una práctica que va en deterioro de la actividad del reciclador, ya que incrementan el desconocimiento de su labor y construye paulatinamente una sociedad menos sensible a los problemas sociales y ambientales de la ciudad.

En el 2011, el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito realizó un estudio para conocer la composición de los residuos que se generan en la ciudad. Este estudio establece que existe un 24%, aproximadamente 450 Ton/día de residuos inorgánicos, potenciales de recuperación para su reciclaje o reuso, entre los que están: el papel 5,6%, cartón 3,7%, plástico 11,6%, vidrio 2% y metales 0,8%. (Castillo, 2011).

De la totalidad de residuos generados en el 2013, aproximadamente un 10% fue desviado hacia procesos de recuperación para su aprovechamiento o reciclaje (Plan Metropolitano de Desarrollo, 2015), esta cantidad se gestiona a través de 52 gestores de residuos tecnificados o de mayor escala y más de 2000 gestores de mediana y menor escala, que recolectan, transportan, agregan valor, comercializan e introducen el residuo en nuevos procesos productivos, en donde encontramos a los recicladores de base, sobre quienes trata este estudio. (Secretaría de Ambiente, 2015).

La Empresa Pública Metropolitana de Aseo, realiza la recolección diferenciada de residuos reciclables en algunos sectores del Distrito, este es un proceso que inició en el año 2011, cuando asumió la responsabilidad de ejecutar el proyecto “Recolección Selectiva e Inclusión Social”. La Administración Zonal Manuela Sáenz es uno de los lugares incluidos en este proyecto.

La recolección diferenciada de residuos se realiza por parte de EMASEO EP, bajo dos modalidades, la primera ejecutada desde el 2011, consiste en la instalación de “puntos limpios”³, que son contenedores de acopio diferenciado ubicados en lugares estratégicos: centros comerciales, urbanizaciones, parques y en general lugares que garanticen seguridad y acceso a la población; la segunda modalidad, corresponde a la recolección diferenciada a pie de vereda, que inició en febrero de 2013 y ha sido implementada en dos barrios de la ciudad: Quito Tennis y Balcones del Norte, con el propósito de explorar otro modelo que permita incrementar la cantidad de residuos recuperados; esta modalidad consiste en el uso de fundas de color azul donde el generador deposita directamente los residuos reciclables y los ubica a pie de vereda el día establecido por la empresa, para que sean recolectados.

³ Hasta el año 2013, el Municipio, instaló aproximadamente 800 dispositivos de acopio diferenciado

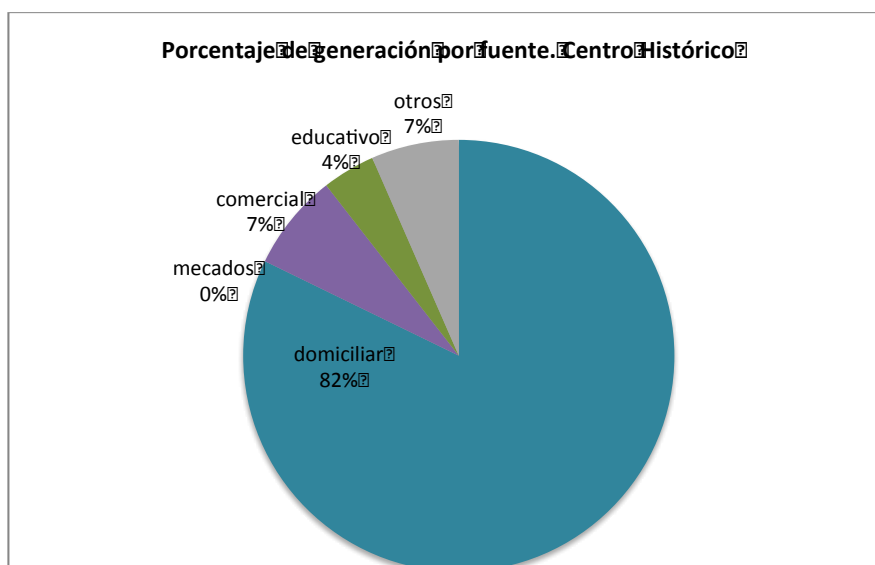
Con estos mecanismos actualmente se están recuperando apenas 187 Toneladas mensuales (EMASEO EP, 2014), valor muy por debajo del potencial reciclable que se ha mencionado anteriormente, las características, condiciones, potencialidades y debilidades de este proyecto serán analizadas con mayor detenimiento en los capítulos posteriores de este estudio.

2. El reciclaje en el Centro Histórico

La Administración Zonal Manuela Sáenz tiene una población de 220 066 habitantes, según el censo realizado en el 2010. De acuerdo a la EMASEO EP, en el 2014 la Administración Zonal Manuela Sáenz, donde se centra este estudio, generó 226,87 toneladas diarias de residuos, de las cuales 54,25 son potenciales de recuperación para su reciclaje o reuso.

Para comprender las características del reciclaje de residuos en la zona de estudio, se inicia con un análisis de la generación de sus residuos. De acuerdo a la caracterización de residuos realizada en el 2011, en el Centro Histórico, la generación per cápita en el centro histórico es de 0,731kg/hab/día (1,61 lb/hab/día), siendo el sector domiciliario el que aporta con más del 80% de los residuos generados. (ver Gráfico N.º 3)

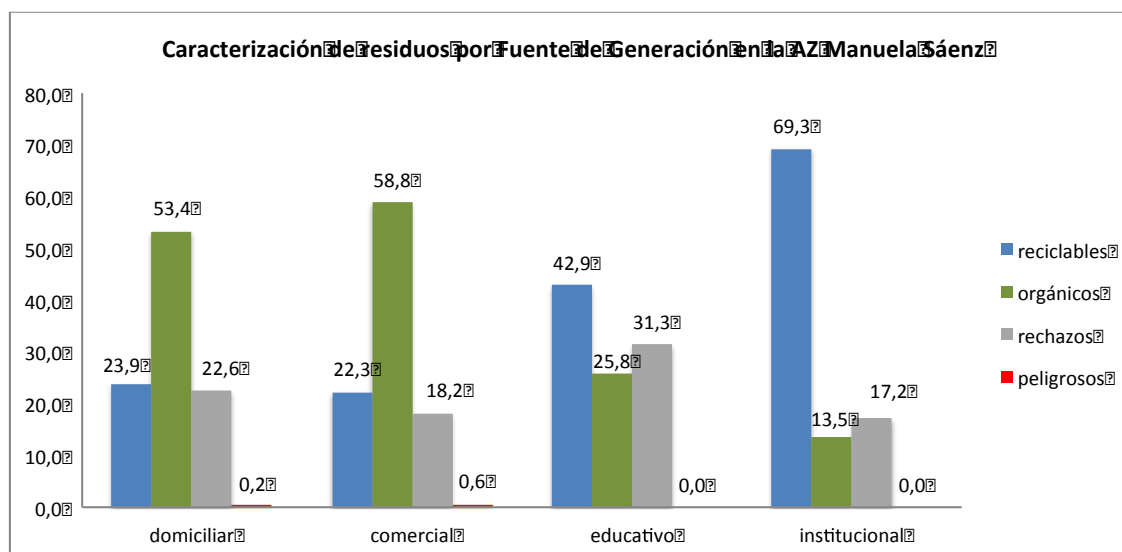
Gráfico N.º 3
Composición de la PPC en el Centro de Quito



Fuente: Castillo, (2011)

Cada sector en el centro de la urbe presenta características particulares de generación de residuos, la composición de residuos en el sector institucional por ejemplo es mayor en residuos reciclables, lo que se debe a las actividades propias de las instituciones que producen papel, lo mismo ocurre con el sector educativo, cuyas actividades generan una importante cantidad de residuos reciclables como papel, cartón y plástico. El sector domiciliario, si bien es el que genera la mayor cantidad de residuos en la zona de estudio, más del 50% de ellos corresponde a residuos orgánicos y un 23% a residuos reciclables.

Gráfico N.º 4
Comportamiento de la generación de residuos sólidos en el Centro Histórico



Fuente. Castillo, (2011). «Elaboración propia»

Esta caracterización es importante, para entender que la provisión de materiales por parte de los recicladores, procede en gran medida de los sectores comerciales y educativos: centros comerciales, escuelas, colegios, universidades, instituciones pública; debido a la calidad y mayor facilidad para obtener el material, por este motivo, una práctica muy común de los recicladores en el sector es pagar a los comercios, conserjes o guardias de seguridad por los materiales reciclables que se generen el lugar, como lo indica la Señora Recicladora María Taco:

“Cuando nosotros iniciamos con los puntos limpios en la Universidad, allí era muy bueno, para qué, pero a través de estos tiempos, no han ido ayudándonos en la Universidad, y están los estudiantes sacando el reciclaje para ellos, entonces ellos han hecho un canastillo

igualito al porte de los contenedores y en esa malla le van llenando, dijeron que van a vender. Entonces yo quise ver quien era la persona que encabezaba para que nos venda en ese caso ese material...”⁴

En el 2011, como parte del estudio de caracterización de residuos se realizaron encuestas a la población para conocer su predisposición a separar sus residuos reciclables. Un 28% de las personas encuestadas en el Sector de La Loma en el Centro Histórico indicaron que separan sus residuos, y 73% tienen predisposición a separarlos. (Castillo, 2011).

2.1 Mecanismos de recolección de residuos en el Centro Histórico

El Centro Histórico posee características socioeconómicas y técnicas particulares referentes al manejo de sus residuos sólidos, su categoría de Patrimonio Cultural de la Humanidad, con una alta presencia de población flotante requiere un tratamiento diferenciado al resto de zonas de la urbe. Las vías estrechas, así como vías con altas pendientes y de difícil acceso en algunos sectores, son las principales razones por las que se complejizan los servicios de manejo de residuos sólidos.

Para mejorar el servicio de recolección en el Centro Histórico, en el 2014 EMASEO EP instaló 60 islas de contenedores que se encuentran soterrados (EMASEO EP, 2015), si bien estos contenedores tienen una diferenciación en dos tipos: Reciclables y Comunes, la recolección se realiza con un vehículo que no posee receptores diferenciados, por lo cual todos los residuos se mezclan, además este sistema no incluye la participación de recicladores de la zona.

En el 2012 se inició el proyecto Recolección Selectiva con Inclusión Social en la Administración Zonal Manuela Sáenz, promovido por el interés de contribuir a la mejora de la calidad ambiental en este importante sector de la ciudad. Bajo las directrices de la Secretaría de Ambiente el proyecto fue diseñado con un componente para incluir en el

⁴ Herminia Taco (Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha), en conversación con la autora, junio de 2015.

modelo de gestión a los recicladores de base de la zona.⁵ Con este proyecto los residuos reciclables diferenciados en puntos limpios, y en comercios o instituciones son recogidos por 15 recicladores de base que forman parte del proyecto. Los residuos recogidos son transportados por la EMASEO EP hasta el centro de acopio de la zona denominado CEGAM (Centro de Educación y Gestión Ambiental), en donde los residuos son clasificados, compactados y comercializados a gestores de mayor escala, la recuperación mensual promedio en el 2014 fue de 35,13 toneladas. (EMASEO EP, 2015)

3. Intervenciones públicas

3.1 Políticas públicas Nacionales

La Constitución Ecuatoriana vigente desde el 2008 tiene varios artículos que dan especial importancia a la temática ambiental en base a las corrientes del Desarrollo Sustentable y Buen Vivir⁶, así tenemos los artículos que convierten a la naturaleza en sujeto de derecho. Este concepto ha sido incorporado en la política pública y en los diferentes instrumentos de gobierno.

El Ministerio del Ambiente es la institución encargada de elaborar las políticas ambientales nacionales y coordinar las estrategias para el cuidado de los ecosistemas y el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales. Bajo este marco el MAE tiene como una de sus competencias, el establecimiento de las directrices y lineamientos para el adecuado manejo y aprovechamiento de los residuos sólidos generados en el País, impulsando una gestión con un enfoque integral y sostenible, conforme al Decreto Ejecutivo No. 645 de 02 de febrero de 2011, que transfieren todas las competencias atribuciones, funciones y delegaciones que en materia de residuos sólidos al Ministerio del Ambiente. (MAE, 2015)

⁵ El detalle del desarrollo, resultados y estado de este proyecto se tratará en el capítulo sobre las “Intervenciones Públicas”

⁶ El Buen Vivir es considerado una opción alternativa a la postura de desarrollo tradicional que plantea la oportunidad de construir otra sociedad sustentada en la convivencia del ser humano en diversidad y armonía con la naturaleza (Gudynas y Acosta, 2011)

Para cumplir con esta competencia, en abril del año 2010 el MAE creó el Programa Nacional para la Gestión Integral de Desechos Sólidos (MAE-PNGIDS), con la finalidad establecer políticas para la gestión integral de los residuos sólidos, desde su generación hasta la disposición final en los 221 municipios del país. Los principales ejes de acción del MAE-PNGIDS son: a) minimización de impactos ambientales, b) aprovechamiento de residuos sólidos, y, c) gestión integral de residuos sólidos. (PNGIDS, 2015).

De acuerdo a datos del MAE-PNGIDS en la actualidad, los 221 Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD's) generan alrededor de 11 341 toneladas diarias de residuos sólidos, es decir, un aproximado de 4 139 512 Ton/año. De esta importante cifra, el Distrito Metropolitano de Quito aporta con el 17% del total generado. Para fines de planificación y gestión a nivel nacional, el MAE ha clasificado a los GAD's por su generación en: *Especiales*, que son aquellos municipios que generan más de 500 Ton/día, *Grandes*, que generan entre 251 y 500 Ton/día, *Medianos* entre 100 y 250 Ton/día, *Pequeños* entre 51 y 100 Ton/día y GAD's *Micro* que generan menos de 50 toneladas diarias de residuos. El Distrito Metropolitano de Quito y la ciudad de Guayaquil son los dos únicos municipios catalogados como GAD's Especiales, y aportan con más del 40% de los residuos que genera el País. (PNGIDS, 2015)

El Distrito Metropolitano de Quito es uno de los 2 GAD's con categoría de Especial, y tiene una importancia significativa a nivel nacional; las adecuadas coberturas de recolección y disposición final adecuada de los residuos, así como los procesos de reciclaje y aprovechamiento que se ejecuten en Quito, influyen directamente en las condiciones ambientales, sociales y económicas del País.

La normativa legal emitida por el Gobierno, con la reforma a la Constitución de la República del Ecuador, el Plan Nacional del Desarrollo, Ley de Economía Popular y Solidaria, privilegian al ser humano como sujeto y fin y orientan sus actividades al buen vivir, por sobre el lucro y la acumulación de capital y en armonía con la naturaleza. A pesar de que este marco normativo de desarrollo nacional, existe desde el 2008, es recientemente desde el año 2014, cuando el Gobierno Central empieza a discutir sobre la participación del

reciclador de base, como un actor en el reciclaje de residuos en el país, estos diálogos han sido promovidos desde los Ministerios del Ambiente e Inclusión Económica y Social.

El reciclaje de residuos es por definición una temática que se vincula a un ámbito ambiental. Si bien el reciclaje está relacionado habitualmente a una problemática ambiental, y de cambio de los hábitos, existe un importante aspecto social y económico detrás de esta actividad que involucra a “recicladores de base” dedicados a esta labor, por esta razón, las políticas públicas e iniciativas que se vienen ejecutando, requieren de una participación y articulación entre varias Carteras de Estado, que logre una visión integral de la problemática y sus soluciones.

Si analizamos el contexto político y normativo actual del reciclaje con recicladores de base se puede vislumbrar que éste debe basarse en tres ejes; (i) el primero es el Eje Ambiental institucionalizado en el Ministerio del Ambiente, que define la política pública, normativa, planes, programas y acciones para que la gestión integral de residuos sólidos se realice con procesos inclusivos en los 221 municipios del país, (ii) el segundo es el Eje Social, manejado por el Ministerio de Inclusión Económica y Social, con el que se puede amparar y articular el reciclaje de residuos a la aplicación de la Ley de Economía Popular y Solidaria que promueve prácticas económicas, que privilegian al ser humano, por sobre el lucro y la acumulación de capital, así como la promoción de acciones afirmativas dentro del ámbito de apoyo y asistencia social para los recicladores y; finalmente (iii) el tercer eje es el Industrial que debe gestionarse desde el Ministerio de Industrias y Productividad, considerando su vinculación a la industria del reciclaje a nivel nacional e internacional y la significancia de este sector en el mercado del reciclaje y su relación con los ingresos económico del reciclador. Recordemos que una de las principales características de la labor del reciclador de base es que su actividad informal está plenamente articulada a la formalidad de medianas y grandes empresas dedicadas a este negocio como intermediarios o industrias recicladoras que compran los residuos recuperados a los recicladores, desconociendo las difíciles condiciones de su labor en la calle o en botaderos, lo que se refleja en el pago poco transparente y justo que cancelan al reciclador.

La complejidad política y normativa que atañe a esta temática, aún no ha sido discutida en el país. Ecuador no cuenta con políticas públicas específicas que impulsen cada uno de los ejes referidos anteriormente, en vista de la reciente entrada en agenda del reciclaje inclusivo a nivel de gobierno central. Felipe Toledo de la Fundación AVINA; organismo no gubernamental internacional que se ha involucrado ampliamente en esta temática a nivel latinoamericano y nacional, expresa lo siguiente sobre este aspecto:

Desde mi punto de vista existen políticas pero son bastante vagas o ambiguas en enfocar la inclusión social y económica de las personas que recuperan los residuos como forma de vida para su subsistencia, están dispersas en diferentes cuerpos legales y no a habido una preocupación de tratar de analizarlas en conjunto para ver estratégicamente a que le están apuntando, ese es un vacío que todavía subsistente en nuestra institucionalidad y en los marcos legales del país (...), están enfocadas al tema ambiental y empieza a tener mucha orientación hacia el tema de negocios o sea para generar la línea de producción en reciclaje pero sin inclusión.

El génesis o el origen de estas políticas son más resultado de un trabajo jurídico, técnico de los municipios y de las empresas municipales, mas no son participativas. O sea, no son el resultado de un proceso de diálogo con el propio sector de los recicladores y de organizaciones y movimientos que están alrededor del tema que pueden enriquecer este tipo de políticas para que en realidad respondan a la realidad y a las necesidades.⁷

Haciendo referencia a lo expuesto por el Señor Toledo, la normativa a nivel nacional más significativa al momento, para incentivar la recuperación y el reciclaje de residuos con una orientación hacia el tema de negocios es la “Ley de Fomento Ambiental y Optimización de los Ingresos del Estado”, publicada en el Suplemento del Registro Oficial N.º 583 del 24 de noviembre de 2011, mediante al cual se establecen “Impuestos Redimibles a las Botellas Plásticas No Retornables”. Esta política ha logrado un incremento de más del 460% de recuperación de este material, al pasar de 8 520 Toneladas en el 2011 a 48 384 Ton en el 2014. De acuerdo al método de conversión usado para aplicar la política (1 kg corresponde de material recuperado, corresponde a 39 botellas plásticas tipo PET⁸), en el país se están

⁷ Felipe Toledo (Coordinador Programático Fundación AVINA), en conversación con la autora, junio de 2015.

⁸ PET, siglas para reconocer al material plástico: Polietileno Tereftalato

recuperando anualmente un estimado de 2 billones de botellas. (SRI, 2015). Esta normativa ha beneficiado de manera significativa a grandes empresas recicladoras, que obtienen su materia prima subsidiada con el impuesto de dos centavos por botella y recuperada por los recicladores de base, para quienes los beneficios no son lo suficientemente evidentes, para considerarlo una política inclusiva, en razón de que el mecanismo para recuperar el residuo no ha mejorado, y los residuos se continúan recuperando en su mayoría de manera precaria e informal en calles o botaderos.

En concordancia con lo analizado, podemos ver que la insuficiencia de políticas públicas relativas al reciclaje y a los recicladores de base, es una realidad que se presenta en la región. La Evaluación Regional sobre manejo de residuos sólidos en América Latina y el Caribe realizada en el 2010 indica que:

“En general, los países de ALC no cuentan con políticas o estrategias nacionales de reciclaje que encuadren y formalicen la existencia y el desarrollo del sector, y si las tienen difícilmente se implementan. Por el contrario, el reciclaje informal de residuos sólidos es una práctica generalizada, lo que provoca que los municipios de la región no cuenten con estadísticas confiables sobre la cantidad de material que se recupera o la cantidad de personas que trabajan en esta actividad.”(EVAL, 2010)

Si bien como se ha podido apreciar, el país no cuenta con políticas públicas enfocadas de forma directa al reciclaje inclusivo, se están presentando varias acciones que están promoviendo una discusión sobre la problemática y soluciones referidas al reciclaje inclusivo. De acuerdo a la información proporcionada por el MAE-PNGIDS, existen dos acciones clave, que han proyectado al momento una serie de propuestas para beneficiar a los recicladores de base del país; la primera se refiere a la firma en febrero del 2014, del Convenio marco de cooperación, entre la Federación Red Nacional de Recicladores del Ecuador - RENAREC, el Ministerio de Inclusión Económica y Social - MIES, el Ministerio del Ambiente - MAE, y el Instituto Nacional de Economía Solidaria - IEPS, con el objetivo de “promover políticas públicas que permitan el aprovechamiento de residuos sólidos con inclusión social y económica de los recicladores de base en el País” (MAE, 2014); y la

segunda corresponde al evento por el “Día del Reciclador”⁹, realizado el 17 de marzo de 2015 que contó con la participación del Presidente de la República y más de 1500 recicladores de base de diversas ciudades del país. Este evento es visto por el Ministerio del Ambiente como un hito a nivel nacional e internacional ya que es la primera vez que un Presidente de la República, reconoce al reciclador de base, como un actor clave en la sociedad y se compromete a impulsar procesos inclusivos, por medio de sus Carteras de Estado. (PNGIDS, 2015)

De acuerdo al PNGIDS-MAE, los principales resultados del convenio suscrito en febrero de 2014: (1) La política para reducir, reusar y reciclar el vidrio en el país, tiene como una de sus premisas la Inclusión social de recicladores (2) Se han definido modelos de gestión inclusivos para Quito y Cuenca, ciudades que generan el 22% del total de residuos en el país, (3) Se modificó la normativa ambiental para una ágil regularización de recicladores y para la obligatoriedad para que los GADM ejecuten sistemas de reciclaje bajo el principio de inclusión social, (4) La política pública del impuesto redimible de 2 centavos por botella PET ha mejorado significativamente los ingresos de los recicladores y ha fortalecido a sus organizaciones. (5) Se aclaró la condición tributaria para las organizaciones de la EPS través de una circular emitida por el SRI. (PNGIDS, 2015)

Al momento el Ministerio del Ambiente, está promocionando el Programa “Socio Reciclador”, “ (...) con el propósito de fomentar la cultura del reciclaje en el Ecuador y la participación de la ciudadanía” (MAE, 2015 www.ambiente.gob.ec/tag/socio-reciclador). Este proyecto intervendría en algunos cantones del país, aún no definidos, con un proceso de inclusión social de los recicladores a través del funcionamiento de “tiendas verdes”, donde la ciudadanía deposite sus residuos reciclables, para que sean recuperados por los recicladores y comercializados asociativamente a las empresas recicladoras. El lanzamiento de este proyecto se realizó el 22 de junio, con motivo del almuerzo ofrecido a los recicladores de la Red Nacional de Recicladores, por el Presidente de la República.

⁹ “El Día Mundial del Reciclador/a, se celebra el 1 de marzo fue instaurado en conmemoración de la tragedia ocurrida en Colombia, donde fueron asesinados unos 10 trabajadores del reciclaje dentro de una universidad el año 1992.” (https://es.wikipedia.org/wiki/Reciclador_de_base#cite_note-13)

3.2 Políticas públicas Locales

Los residuos generados en el DMQ, son manejados a través de dos empresas públicas, que desarrollan su gestión bajo la rectoría de la Secretaría de Ambiente, de acuerdo a la Estructura Orgánica Funcional, instituida mediante Resolución No. A 010 de 31 de marzo de 2011 y en cumplimiento del Código Orgánico de Ordenamiento Territorial y Administración Descentralizada COOTAD, que establece que la prestación de los servicios para el manejo de residuos sólidos en el País, es responsabilidad de las administraciones municipales

La Secretaría de Ambiente, es la entidad rectora de la gestión ambiental integral en el territorio del Distrito Metropolitano de Quito, y como tal, determina con la participación ciudadana políticas, estrategias, directrices, normas y ejerce control para contribuir a mejorar la calidad de vida de sus habitantes a base de una cultura de respeto e integración social al ambiente. (Secretaría de Ambiente, 2015)

Considerando el alcance de este estudio que analiza lo ocurrido con el sector del reciclaje y los recicladores, durante los últimos 5 años, se procede a hacer una descripción del contexto en el que se han venido manifestando las políticas públicas relacionadas a esta temática, en este periodo.

Conforme a las competencias asignadas por la Constitución, y que se expresan en el Plan Nacional del Buen Vivir, la anterior administración municipal del Distrito Metropolitano de Quito 2010-2014, estableció el “Plan Metropolitano de Desarrollo” para el periodo 2012 - 2022, como el instrumento de planificación del desarrollo para el DMQ con un horizonte de 10 años. El PMD-DMQ estuvo constituido por 7 ejes estratégicos cada uno con sus objetivos, políticas, programas y metas, siendo uno de ellos el eje ambiental denominado “Quito Verde”.

Para efectivizar el cumplimiento del eje ambiental del Plan Metropolitano de Desarrollo, con la conducción de la Secretaría de Ambiente del DMQ se construyó la “Agenda Ambiental de Quito 2011-2016” que aterriza en el planteamiento de 18 metas medibles y

verificables en el periodo de vigencia de la misma, siendo una de ellas la referida a la gestión de residuos sólidos, encaminada a la reducción de residuos que se dirigen al Relleno Sanitario, la misma que continua vigente.

Durante los meses de mayo a diciembre de 2012 la Secretaría de Ambiente realizó la construcción del “Plan Maestro de Residuos Sólidos”, a través de un proceso conjunto entre la Secretaría y las Empresas de Aseo y Gestión Integral de Residuos Sólidos. Este proceso analizó la situación estratégica del sector de residuos sólidos y elaboró los principios y políticas generales, objetivos global y específicos, según campos relacionados con la población, el ambiente y la institucionalidad, metas, líneas de acción estratégica y criterios de priorización, alineándolos al Plan Metropolitano de Desarrollo y con componentes que aportaban una mayor claridad a la inclusión social de recicladores. Lamentablemente este documento de política pública no se emitió de forma oficial, por lo que aunque es un documento de consulta, inclusive para la administración municipal actual, no es de obligatorio cumplimiento, lo que ha traído consigo debilidades en términos de continuidad y sostenibilidad de varios proyectos, incluyendo el relacionado a los recicladores de base de la ciudad.

La actual administración municipal (2014 – 2018) emitió una nueva versión del Plan Metropolitano de Desarrollo del Distrito Metropolitano de Quito (PMD), en el mes de febrero de 2015, el mismo que define dentro de uno de sus campos el “*Desarrollo ambiental*” (*Ciudad inteligente*), que visiona al DMQ con condiciones para ser considerada una ciudad inteligente, que se adecúe a las necesidades de la gente, con el espacio natural y antrópico que comulgue en una visión de sinergia y optimización de recursos. (PMD, 2015).

La primera política establecida en el campo del Desarrollo Ambiental del PMD que corresponde a la gestión integral de residuos bajo el concepto Cero Basura (PMD, 2015), se encuentra directamente relacionada a la competencia de las Empresas de Aseo y Gestión Integral de Residuos Sólidos. Bajo ese contexto, las actividades que realicen las empresas, como parte constituyente de la Gestión Integral de Residuos en el DMQ, aporta de manera

directa al cumplimiento de la visión de desarrollo planteado por la actual administración municipal de la capital.

Con respecto a la normativa ambiental local En el año 2007, la emisión de la Ordenanza Municipal No. 213 reconoce a los “minadores” como Gestores Ambientales Artesanales, y en el año 2011, mediante la reforma al Capítulo 1 de la Ordenanza 213, con la creación de la Ordenanza Municipal No. 332, se cambia la catalogación a Gestores Ambientales de Menor Escala (GME)¹⁰, la cual, se fundamenta en la Inclusión Social y de Equidad para los GME del Distrito Metropolitano de Quito, pero no establece artículos claros dirigidos a este sector social.

Estas políticas locales, si bien eluden de alguna manera a la labor de los recicladores, no se han definido de manera que permitan enfocar a los recicladores como actores fundamentales de la gestión de residuos en la ciudad y que puedan ser la base para generar procesos sostenibles de inclusión de recicladores, tal como lo expresa Yolanda Bueno, de la Fundación Alianza en el Desarrollo, que tiene su sede en Cuenca y ha trabajado ampliamente con los recicladores de base de la Red Nacional de Recicladores a nivel nacional:

Yo creo que es una cuestión general en el país, que se habla mucho de inclusión y hay apertura para la inclusión. Se podría decir que hay algunas políticas, pero pienso que en la parte económica hace falta trabajar mucho todavía, y también en la parte política en la mayoría de municipios, a nivel de normativa que pudiera ser mucho más efectiva y directa hacia los recicladores, porque no tienen las garantías para que existan transformaciones.¹¹

Según Bueno (2015) los recicladores “No tienen las garantías para que existan transformaciones”. Esta frase puede concluir de alguna manera las consecuencias de la inexistencia de políticas públicas tanto nacionales como locales, que proyecten la inclusión de los recicladores como una temática clave para las ciudades, que permita conseguir

¹⁰ De acuerdo a la Ordenanza Metropolitana N° 332

¹¹ Yolanda Buena (Coordinadora Fundación Alianza en el Desarrollo), en conversación con la autora, junio de 2015.

cambios positivos en su precaria labor y en su desarrollo personal, y que se sostengan en el tiempo.

Las políticas públicas nacen de las necesidades de una sociedad. Las debilidades en la construcción de políticas adecuadas, se dan como lo indica Max Neef porque “Vivimos y trabajamos modelos de sociedad que desconocen la complejidad creciente de la sociedad real en la que estamos inmersos” (Neef; 1986 :18), lo que causa una falta de diálogo con los sectores de recicladores que han sido históricamente desconocidos, aunque su actividad y número se incrementa continuamente con el tiempo y crecimiento de las ciudades, especialmente Quito, como capital del país y su categoría de Distrito Metropolitano. La Evaluación Regional del Manejo de Residuos Sólidos en América Latina y el Caribe 2010, recomienda que una de las “seis áreas estratégicas para el mejoramiento de los servicios” (EVAL, 2010: 11) de manejo de residuos sólidos, es “adoptar un enfoque de planificación estratégica integral en los niveles nacional y local, especialmente para las grandes regiones metropolitanas...” (EVAL, 2010: 11). Reconocer la realidad de estas personas y entablar diálogos con los propios actores que viven su realidad, puede aportar significativamente para enriquecer las políticas públicas.

3.3 Proyecto Recolección Selectiva con Inclusión Social en el Centro Histórico de Quito

Durante los últimos años el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ), ha desarrollado algunos procesos de fortalecimiento de la gestión ambiental, uno de ellos es el relacionado con la gestión de residuos sólidos. La Secretaría de Ambiente como encargada del establecimiento de la política de gestión integral de residuos sólidos en el Distrito, inició a finales del año 2009 con el planteamiento de un proyecto de reciclaje que incluya a los recicladores de base de la ciudad. Este proyecto es una de las intervenciones más representativas que se analiza en este estudio, que se propone desvelar si ésta intervención ha influido y está influyendo positivamente en la satisfacción de necesidades fundamentales de los recicladores del Centro Histórico, territorio que se ha considerado para este análisis.

Por los motivos indicados la descripción del proyecto y sus resultados con un enfoque en el Centro Histórico ocupa un capítulo aparte en este documento.

Amparado en las políticas públicas nacionales y locales, el Municipio inició la ejecución del proyecto de “Recolección Selectiva de Residuos con Inclusión Social”. El proyecto municipal de Recuperación de Residuos Sólidos Reciclables con Inclusión Social en el Distrito Metropolitano de Quito, fue planteado por la Secretaría de Ambiente desde finales del año 2009 como uno de los proyectos emblemáticos para el Municipio del DMQ. (Secretaría del Ambiente, 2012)

El proyecto nació con dos ejes fundamentales: recolección selectiva de material reciclado en cada punto limpio, e inclusión social de recuperadores urbanos pertenecientes a grupos sociales vulnerables, que obtienen de la recolección los recursos económicos para su subsistencia, líneas que han sido mantenidas en el transcurso de su ejecución, hasta la actualidad, aunque con menor fuerza y sin claridad sobre la posición municipal con respecto a la inclusión social de recicladores.

La ejecución del proyecto, que al momento se encuentra en su segunda fase, está a cargo de la Empresa Pública Metropolitana de Aseo y contó inicialmente con una coordinación con las 8 Administraciones Zonales, jurisdicciones territoriales cuya función es “descentralizar los organismos institucionales” y “mejorar el sistema de gestión participativa” en el territorio. (MDMQ, 2015)

Otro organismo municipal que participó hasta el año 2013 en el proyecto fue la Agencia de Desarrollo Económico, CONQUITO y trabajó en una de las líneas más importantes y complejas del programa, que es la relacionada con la capacitación, formación y asistencia técnica para los recicladores, dando cumplimiento a la política pública nacional referida a la Economía Popular y Solidaria establecida en el artículo 283 de la constitución indica que “... el sistema económico es social y solidario; reconoce al ser humano como sujeto y fin; propende a una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza”, así como también las políticas que dan importancia a las diversas formas de organización, entre las que están las comunitarias, cooperativas,

empresas públicas o privadas, asociativas, familiares, domésticas, autónomas y mixtas, dentro de las cuales se hallan contempladas las asociaciones de recicladores que se ha presentado en diversas modalidades organizativas tales como emprendimientos unipersonales, familiares, domésticos, comerciales minoristas.

El objetivo de este proyecto para el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito es “Valorizar residuos sólidos reciclables involucrando a la comunidad y empoderando a los Gestores de Menor Escala.”, mientras que los objetivos específicos son:

- Articular la política pública de manejo integral de residuos sólidos con participación de la comunidad, inclusión económica y social de los Gestores Ambientales, y, fortalecimiento institucional del gobierno local.
- Contar con una oportuna provisión de recursos para la ejecución y sostenibilidad del proceso operativo y construcción del tejido social de los Gestores Ambientales.
- Garantizar una activa corresponsabilidad ciudadana y del sector público y privado dentro de la cadena de valor de los residuos sólidos. (Proyecto Recolección Selectiva e Inclusión Social, Secretaría del Ambiente, 2012)

De acuerdo a la administración municipal anterior, el Municipio del DMQ, desarrolló esta iniciativa convencido de los beneficios integrales que se obtendrán a mediano y largo plazo. El esquema del proyecto, se basa en la interacción de tres actores: Ciudadanía, Gestores de Menor Escala (Recicladores de Base) y Municipio.

El proyecto considera a la inclusión de los recuperadores informales a un sistema municipal de recolección selectiva de residuos sólidos, agregación de valor y comercialización de materiales a precios justos, como uno de los componentes más importantes y complejos del proyecto. (Secretaría de Ambiente, 2012). Hasta el 2014 participaron aproximadamente 285 recuperadores, todos ellos pertenecientes a organizaciones conformadas en los últimos 8 años, que recogen directamente de “puntos limpios”¹², materiales plásticos, papel y envases, previamente separado por la ciudadanía. Las organizaciones de recuperadores que participaron en el proyecto son las siguientes:

¹² Contenedores especiales para albergar materiales reciclables: plástico, papel, cartón y envases.

Cuadro N.º 2
Organizaciones de Recicladores que participan del Proyecto

ADMINISTRACIÓN ZONAL	RECUPERADORES INCLUIDOS AL PROCESO	
	ORGANIZACIÓN	NÚMERO
CALDERON	VIFU; San Miguel del Común; Luz y Vida	90
TUMBACO	ASOGAV	34
LA DELICIA	Carretas	40
CENTRO	Salud y Vida para Quito; Buena Esperanza de Pichincha	32
ELOY ALFARO	Asociación de Recicladores Eloy Alfaro	10
NORTE	Iñaquito; Por un Futuro Mejor	39
QUITUMBE	Asociación de Gestores Quitumbe	40
TOTAL	285	

Fuente: Secretaría de Ambiente (2011)

Desde el año 2012, el proyecto entró en una etapa de fortalecimiento con una mayor intervención de la Empresa Pública Metropolitana de Aseo, en las Administraciones Zonales de Tumbaco, Manuela Sáenz, La Delicia y Eloy Alfaro basada en tres ejes: edu-comunicación, inclusión social y operación/gestión. El eje de edu-comunicación está dirigido a la ciudadanía del área de influencia, la inclusión social dirigida a los recicladores de base, y, la operación/gestión a la municipalidad en conjunto con los Gestores de Menor Escala o recicladores de base.

A continuación se muestra un esquema del funcionamiento operativo del proyecto:

Gráfico N.º 5
Esquema del funcionamiento del Proyecto



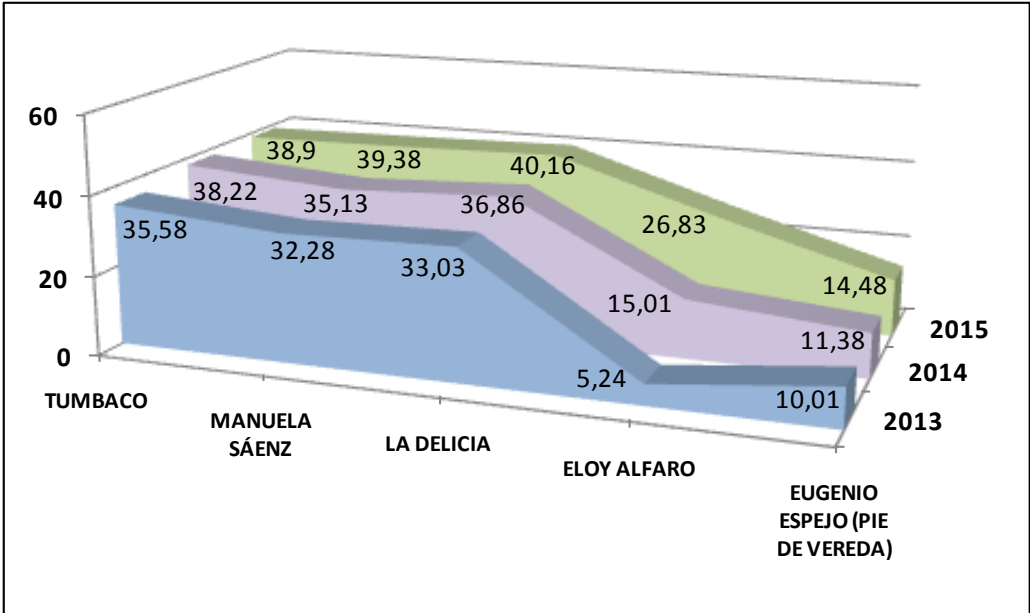
Fuente: EMASEO EP (2012)

Desde el mes de abril de 2013, con el fin de optimizar el proyecto para recuperar una mayor cantidad de residuos, se implementó el proyecto piloto de “Recolección Diferenciada a Pie de Vereda en los barrios Quito Tennis y Balcón del Norte”, en el norte de la ciudad. Esta modalidad modificó la forma de disposición diferenciada por parte de los ciudadanos y estableció un día de recolección a la semana diferente al de recolección ordinaria.

El proyecto piloto, obtuvo importantes resultados. En comparación con el proyecto inicial, el mecanismo permitió incrementar en un 400% la cantidad de residuos recuperados en la misma zona, disminuyendo 5 veces el costo operativo del mismo. (EMASEO EP, 2015)

En las Administraciones Zonales y barrios donde se desarrolla el proyecto, se están recuperando actualmente 159 Ton/mes de residuos reciclables (EMASEO EP, 2015). El comportamiento de la recuperación en los últimos tres años, que tiene registrado EMASEO EP se puede visualizar en el Gráfico N.º 6.

Gráfico N.º 6
Promedio de recuperación mensual de residuos por Administración Zonal



Fuente: EMASEO EP, (2015). «Elaboración Propia»

Para EMASEO EP, esta intervención aún no logra aún convertirse en un proceso sostenible y económicamente rentable. Las inversiones realizadas desde el 2010 hasta el 2012 por

parte del Municipio superan el 1 500 000,00USD (Secretaría de Ambiente, 2013), cantidad que no se ve reflejada en la recuperación de residuos que está en el orden de las 160 Ton/mes cuando el potencial reciclable en la zona urbana es de aproximadamente 250 Ton/día.¹³

Otra situación compleja del proceso es la relacionada con la inclusión del reciclador, para quien el proyecto modifica de manera significativa su actividad laboral y organizativa, generando en muchas ocasiones resistencia de los recicladores a participar y continuar en el proyecto. Esta debilidad se produce por el escaso conocimiento y experiencia en el país sobre procesos inclusivos con estos grupos de personas, lo que ha hecho difícil abordar adecuadamente al reciclador y lograr generar confianza en el proceso.

Es así como el costo de implementación del proceso y las dificultades presentadas en la inclusión del reciclador, hacen compleja la expansión del mismo en el Distrito. Es importante mencionar que sumado a estos factores el componente político no predecible en el que se está desarrollando el mismo con el cambio de Administración Municipal, pone en riesgo su fortalecimiento y continuidad. Sobre este tema coinciden los entrevistados con las siguientes apreciaciones:

Yo conozco del proyecto de Quito puntualmente. Las políticas y lineamientos iniciales con los que se estaba manejando, los operativos, los de educación los ejes de inclusión con los recicladores, que me parece a mí son ejes clave, son ejes integrales. Falta un eje de política más fuerte para el gobierno local, pero la propuesta tenía elementos suficientes para que pueda pensarse en un arranque y a futuro en una sostenibilidad.

Yo pienso que el riesgo de las iniciativas como esta, cuando cambian de administración siempre toman un giro diferente, y eso creo que es lo que ha pasado con el proyecto de Quito, si bien es cierto se inició en una administración, y la actual administración no ha tenido la misma fuerza, la misma dinámica, los diálogos, las perspectivas, yo siento que son diferentes.¹⁴

Bueno yo en la actualidad no veo ningún componente social en la dimensión del trabajo que hace el municipio de Quito. Yo creo que se está debiendo desde la Administración

¹³ Iván Núñez (Coordinador de Proyectos Socioambientales EMASEO EP), en conversación con la autora, julio de 2015.

¹⁴ Yolanda Bueno (Coordinadora Fundación Alianza en el Desarrollo), en conversación con la autora, junio de 2015.

Municipal una respuesta más integral al tema del reciclaje inclusivo, o sea no solo en términos de recuperar más material si no el reciclador como ciudadano o ciudadana quiteños, que viven aquí, que les rodea una actividad y que esta tiene que ser más digna y mejor en términos.

(...) a veces ni las políticas públicas alcanzan, es la voluntad política de los que están allí, de mirar el tema y de tomar las decisiones al respecto, y las políticas públicas van armándose y saliendo (...).¹⁵

Con respecto a la intervención que se viene desarrollando en la Zona Manuela Sáenz, esta inició en el mes de junio de 2011, fue lanzada oficialmente en marzo de 2012 y se mantiene hasta la actualidad, aunque sin un fortalecimiento o ampliación del territorio intervenido desde finales de 2013, por los motivos expuestos anteriormente.

Los recicladores que efectivamente se vincularon al proyecto inicialmente fueron 26 personas, es decir el 72% de los recicladores identificados en el sector del Centro Histórico. En la actualidad el proyecto funciona con 15 personas, predominando el género femenino: 12 mujeres, 3 hombres.¹⁶

Se destaca la participación femenina en el grupo de recicladores en Quito, lo que caracteriza a mujeres cabeza de hogar que laboran muchas veces con sus hijos exponiéndolos a los evidentes peligros de la actividad pero que a la vez pueden tenerlos cerca, produciéndose una cercanía familiar.

A nivel social, el proyecto planteó las siguientes metas:

- Estructurar e implementar un modelo de inclusión económica - social de los Gestores de Menor Escala a un sistema municipal de recuperación de residuos.
- Lograr la organización social formal de los Gestores de Menor Escala, como requisito básico en la valorización de residuos sólidos reciclables.
- Promover un programa de desarrollo social y recuperación integral familiar de los Gestores de Menor Escala.

¹⁵ Felipe Toledo (Coordinador Programático Fundación AVINA), en conversación con la autora, junio de 2015.

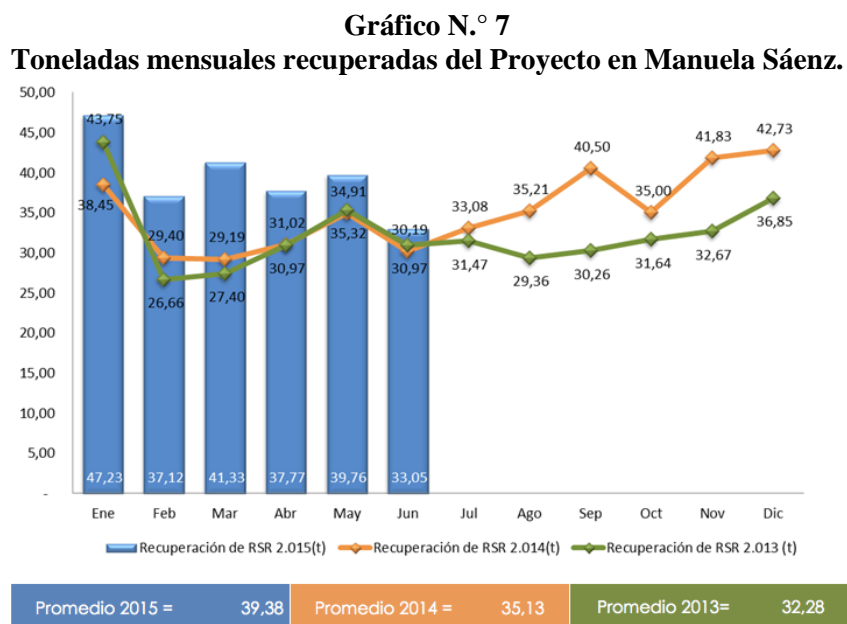
¹⁶ Johny Viteri (Administrador CEGAM Manuela Sáenz), en conversación con la autora, junio de 2015.

- Reconocer a los Gestores de Menor Escala como equipo de trabajo con enfoque micro empresarial para su desarrollo, mejorando sus relaciones interpersonales.
- Reconocer y Dignificar mediante una cooperación social la labor de l@s Gestores de Menor Escala.(Secretaría de Ambiente, 2013)

Para la implementación del componente Social, el Municipio llevó a cabo los siguientes procesos:

- Diagnóstico socioeconómico de recicladores dentro del área de intervención, con fichas socio-económicas.
- Proceso de Formación y Capacitación: llevado a cabo por CONQUITO a través de la aplicación de un proceso de formación laboral y gestión microempresarial
- Metodología de Trabajo con los recicladores para socializar el modelo de gestión del proyecto. Asistencia técnica, talleres y formación de grupos de trabajo operativo
- Formalización organización. Se refiere al apoyo legal y administrativo brindado por el Municipio a los recicladores para su conformación como organización, así como su calificación como Gestores de Menor Escala autorizados por la autoridad ambiental local.(Secretaría de Ambiente, 2013)

Hasta la fecha, tomado de los indicadores de gestión de EMASEO EP, la intervención cuenta con los siguientes resultados expresados en cantidades de residuos recuperados:



Fuente: EMASEO EP (2015)

http://www.emaseo.gob.ec/documentos/2015/indices_gestion_junio2015.htm

El proyecto está recuperando en promedio 1,31 toneladas al día, de las 54,25 que se podrían recuperar en la Administración Zonal Manuela Sáenz, esto significa apenas el 2,4% del potencial. Del análisis realizado se podría concluir que esta situación se presenta por qué no se ha ampliado la zona de intervención, por la falta de decisión política y recursos. Otra razón significativa tiene que ver con la falta de apoyo de la comunidad del área de influencia, situación que es percibida de forma directa por las recicladoras que forman parte del proyecto, Elena Tipán, recicladora expresa lo siguiente:

Creo que duró unos 6 meses que la gente apoyó y luego se le olvidó, y bueno los tachos, algunos se enseñaron a separar, y algunos no, todo mezclado, era fatal.

En los momentos que hacían campaña (...) yo me sentía bien en ese entonces, viendo que el material nos dan todo escogidito, estaban apoyando. Pero de la noche a la mañana, venía todo mezclado, todo con cosas dañadas y todo lo demás. Digo, creo Dios mío que era un sueño nada más.¹⁷

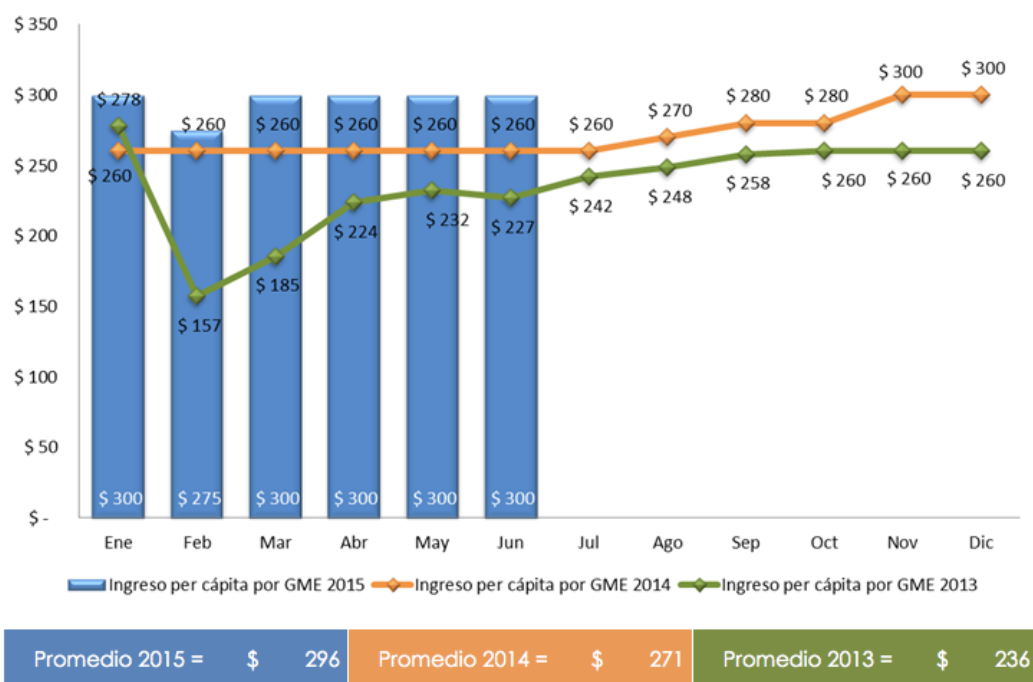
Una de las claves en un proceso de este tipo, es contar con una comunidad sensibilizada y comprometida, lo que representa el haber atravesado por un proceso de cambio de hábitos complejo, que parte de costumbres poco sustentables, arraigadas en la sociedad quiteña como una construcción social interiorizada en la mayoría de los habitantes de Quito

“Lo hemos escuchado y quizá también lo hemos dicho: en Quito (y otras ciudades) no sirve de nada clasificar la basura. Al fin y al cabo, pasa un solo camión recolector que no distingue entre plástico, papel, vidrios, cáscaras de plátano, residuos peligrosos o papel de baño.” (Cuvi, 2015)

Si bien, la recuperación de residuos no es significativa en relación al potencial de la zona, el proyecto muestra resultados positivos en lo que se refiere al ingreso de los recicladores. En el 2011 luego del estudio de diagnóstico socioeconómico realizado para poner en marcha el proyecto, el 73% de los recicladores tenían ingresos menores a 200 USD mensuales (Secretaría de Ambiente, 2012). Con el proyecto el ingreso de cada reciclador que participa en el proyecto ha incrementado paulatinamente, ubicándose en 296 USD mensuales en el 2015. (EMASEO EP, 2015)

¹⁷ Elena Tipán (Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha), en conversación la autora, junio de 2015.

Gráfico N.º 8
Ingresos Mensuales percibidos por los recicladores del proyecto



Fuente: EMASEO EP (2015)

http://www.emaseo.gob.ec/documentos/2015/indices_gestion_junio2015.htm

4. Intervenciones no gubernamentales

La Organización más significativa a nivel de Latinoamérica que tiene una línea directa de intervención con los recicladores denominada “Reciclaje Inclusivo y Solidario”, es la “fundación AVINA”. Esta fundación es un Organismo No Gubernamental tiene como objetivo “Contribuir al desarrollo sostenible de América Latina fomentando alianzas entre líderes sociales y empresariales” (<http://www.avina.net/esp/sobre-avina/que-hacemos/>). Esta organización tiene un importante posicionamiento en Colombia, Brasil, Ecuador, Perú, Chile y Argentina, donde su acción se basa principalmente en el fomento de las formas de organización de recicladores que se han establecido en el mundo, como microempresas, cooperativas alianzas público-privadas y movimientos nacionales.

Los fondos invertidos por AVINA a nivel global en el 2011, correspondieron a USD 29'581 757 y en el 2013 a USD 26'068 286 y sus fuentes de financiamiento provienen de otras fundaciones y organismos multilaterales como: Viva Trust, Bill & Melinda Gates

Foundation, Coca Cola Foundation, BID/FOMIN, Skoll Foundation, The Ford Foundation, entre otros.(<http://www.avina.net/esp/sobre-avina/avina-en-numeros/>)

La estrategia de intervención de AVINA en el tema de reciclaje inclusivo es la siguiente:

Favorecer la organización de la industria del reciclaje a fin de generar trabajo digno y económicamente rentable para los recicladores. Esta estrategia también está orientada a maximizar los beneficios para el ambiente y la sociedad en general, a través de acciones conjuntas entre el sector público, las empresas y los propios recicladores.

El aporte de Avina a esta estrategia se centra en:

- Promover, ampliar y fortalecer las asociaciones y redes locales e internacionales de recicladores.
- Mejorar la posición de los recicladores en la cadena de valor del reciclaje.
- Asegurar la participación profesional de los recicladores en los sistemas urbanos de manejo de residuos sólidos.
- Desarrollar políticas públicas inclusivas.
- Vincular a los recicladores con la agenda de cambio climático: mercados y empleos verdes. (<http://www.avina.net/esp/oportunidades/reciclaje-inclusivo-y-solidario/>)

La intervención de la fundación ha logrado la aprobación de legislación referente al reconocimiento de la labor de los recicladores en varios países, así como la implementación de modelos para la inserción económica de los recicladores. Sus avances se han dado también en el ámbito del cambio climático a través del posicionamiento de la labor del reciclador como actor clave en la reducción de gases de efecto invernadero. En Ecuador con el apoyo de AVINA se ha conformado desde el 2008 la Red Nacional de Recicladores RENAREC, que reúne a más de 1000 recicladores de varias ciudades del país y trabaja en el reconocimiento y la inclusión social y económica de los recicladores. (RENAREC, 2015)

Pese a estos resultados anunciados, también existen otras posiciones que se han vuelto críticas hacia la participación de esta ONG en otros países. En efecto, se han realizado varias investigaciones en las que se denuncia que detrás de AVINA, "...se encuentran grandes empresas contaminantes, madereras, productoras de PVC, amianto en conflicto con comunidades indígenas como los mapuches chilenos o los garífunas hondureños. Y en la

raíz de todo este conglomerado, el multimillonario suizo Stephan Schmidheiny¹⁸¹⁹. Estas denuncias han intentado empañar la imagen de la ONG, de promover el empoderamiento de los actores, en este caso de los recicladores y la construcción de sociedades solidarias.²⁰

Otro organismo que ha intervenido de manera importante con los recicladores a nivel nacional es la Fundación Alianza en el Desarrollo, que trabaja en coordinación con AVINA y promueve diálogos entre los recicladores de diversas ciudades, fortaleciendo así la Red Nacional de Recicladores. La Fundación Alianza en el Desarrollo tiene su sede en la ciudad de Cuenca, donde han ejecutado varios programas y proyectos enfocados al fomento de empresas asociativas.

Las líneas que trabaja la Fundación Alianza están enfocadas en incidir y articular las acciones con el Gobierno local, para que la actividad de los recicladores sea parte de la gestión integral de residuos municipales, así también trabajan en la promoción de la asociatividad de las organizaciones, tanto a nivel local como nacional, apoyan en la educación de los hijos de las recicladoras en Cuenca para que generen nuevas oportunidades laborales y en la mejora de las actividades productivas de las recicladoras, gestionando recursos con los que se han logrado implementar por ejemplo plantas de acopio de materiales recuperados en Cuenca y colaborando con las gestiones administrativas que demanda la organización.²¹

La fundación Alianza en el Desarrollo conoce de cerca el trabajo y la realidad de las recicladoras del Centro Histórico y en general del proyecto que se desarrolla en Quito, ya que la Asociación Buena Esperanza de Pichincha es parte de la Red Nacional de Recicladores; y tienen un acercamiento continuo con las integrantes de esta fundación en las diversas reuniones de la RENAREC que se desarrollan en el país.

¹⁸ Stephan Schmidhein es un empresario suizo billonario. Ex dueño de ETERNIT y fundador de AVINA.

¹⁹ Artículo escrito por: Francisco Puche, coordinador de la Red Andaluza de la Nueva Cultura del Agua y miembro de la Coordinadora Malagueña de la Nueva Cultura del Territorio. (www.revistaelobservador.com)

²⁰ En el mes de noviembre de 2014, la Corte de casación italiana anuló la condena en segunda instancia a 18 años de prisión a Schmidheiny por “desastre ambiental doloso permanente” y por “omisión voluntaria” de medidas de seguridad para los obreros contra la contaminación por amianto. (http://www.swissinfo.ch/spa/eternit--juicio-del-amianto_anulada-la-condena-de-stephan-schmidheiny/41125704)

²¹ Yolanda Bueno (Coordinadora Fundación Alianza en el Desarrollo), en conversación la autora, junio de 2015.

Finalmente otro actor no gubernamental significativo que está teniendo en los últimos años una importante incidencia a nivel latinoamericano y nacional es la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo con sus siglas IRR.

La IRR nace en el 2011, y la conforma el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) y la División de Agua y Saneamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Coca-Cola América Latina, Fundación Avina, la Red Latinoamericana de Recicladores (Red-LACRE) y PepsiCo Latinoamérica, su objetivo es “mejorar el acceso de los recicladores al mercado formal de reciclaje en América Latina y el Caribe” (IRR, 2015), para lo cual trabaja en la facilitación del acceso al mercado formal de reciclaje de los recicladores de base, el fomento del desarrollo de políticas públicas de gestión integral de residuos sólidos con recicladores y en la generación de alianzas estratégicas multisectoriales, como espacios de diálogo y acción entre el gobierno, la empresa y las organizaciones de recicladores.

Uno de los aportes más importantes de la IRR para el país, corresponden los estudios e investigación sobre reciclaje inclusivo en Latinoamérica que está desarrollando, aspecto sumamente importante que amplía el conocimiento del sector de los recicladores, para contar un campo de acción mayor en relación a la búsqueda de soluciones y alternativas para la inclusión efectiva de este importante grupo social.

En Ecuador la IRR financió el Diagnóstico Socioeconómico de Recicladores en las ciudades de Quito, Guayaquil, Cuenca y Manta, el mismo que se publicará en los próximos meses. (IRR, 2015). Considerando que en el Ecuador se genera diariamente un aproximado de 11 463 toneladas de residuos sólidos, el estudio en mención se enfocó en el análisis de estado actual de reciclaje y recicladores en las ciudades de Quito, Guayaquil, Cuenca y Manta, ya que abarcan al 48% de los residuos sólidos que se genera diariamente en el Ecuador²² y en ellas se concentra la mayor cantidad de empresas recicladoras. Este es un estudio clave para entender es estado de situación de los recicladores en Quito en la dimensión normativa, de mercado y socioeconómica.

²² 25% (2.900 Tm) se generan en la ciudad de Guayaquil, 18.8% (2.154 Tm) en la ciudad de Quito, 2.97% (340 Tm) en la ciudad de Cuenca y 1.57% (180 Tm) en la ciudad de Manta

La IRR, aún no ha intervenido en proyectos de reciclaje inclusivo en el Ecuador, pero se espera que con los resultados del diagnóstico socioeconómico, se abran posibilidades para el financiamiento de programas puntuales en las ciudades del país. (MAE, 2015)

5. Sinergias y Articulación

En los apartados anteriores se describió el accionar tanto del gobierno local y nacional como de organismos no gubernamentales. Todas estas intervenciones confluyen en los grupos de recicladoras e influyen de diversas maneras en ellos, consiguiendo sinergias interesantes. Algunas de estas intervenciones se articulan, sumando esfuerzos para lograr objetivos conjuntos sobre el reciclaje inclusivo.

La Fundación AVINA es un organismo que ha promovido espacios de encuentro y diálogo entre los diferentes actores, acercando las instituciones, a las recicladoras representadas en la Red Nacional de Recicladores, de manera que se puedan buscar soluciones conjuntas.

La Fundación AVINA ha seguido de cerca, la planificación, ejecución y resultados del proyecto de Recolección Selectiva con Inclusión Social desarrollado por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, promoviendo su discusión a nivel internacional a través de la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo, de la que es parte esta fundación. El modelo de gestión desarrollado en Quito, fue expuesto a diferentes representantes de varios países en Bogotá, en el marco de un intercambio de experiencias, para apoyar a los países a plantear alternativas de inclusión social y económica de recicladores de base.

En este sentido el rol de las Fundaciones es importante para que incidir en procesos y articular acciones con el Gobierno Nacional y Gobiernos Locales, que prioricen la inclusión de los recicladores en las ciudades, con el desarrollo de sistemas de recolección selectiva, diseñados de manera que incluyan a este importante grupo social.

La clave está como lo dice Max Neef en que “(...) planificadores, políticos y los actores del desarrollo estén en la capacidad de entender y manejar el enfoque de necesidades humanas, para orientar adecuadamente las acciones y propósitos.” (Neef, 1986: 23).

Otro elemento que resalta en las articulaciones y sinergias del proceso, es la importancia de la interrelación entre actores en la escala local, en el marco de la normativa nacional. El avance que tiene la ciudad de Quito en torno al reciclaje con inclusión social, puede ser un punto de referencia a nivel nacional, para desarrollar políticas públicas, normativas y proyectos de reciclaje inclusivo que se apliquen en otras ciudades del País, esto tomando en consideración la reciente inserción de esta temática en el Gobierno Central y la necesidad de no partir de cero en un proceso que lleva en aplicación desde el 2010. La diferencia política entre el Gobierno Nacional y la actual administración Municipal, no ha permitido crear vínculos que faciliten el aprendizaje y la retroalimentación de este proceso y fortalezcan los esfuerzos para conseguir beneficios en doble vía.

Capítulo 3.

Análisis de Satisfacción de Necesidades Fundamentales de Recicladores

1. Análisis de la propuesta del Desarrollo a Escala Humana en las recicladoras del Centro Histórico

Las intervenciones y acciones que realizan los diversos actores vinculados al reciclaje y la inclusión social y económica de recicladores, se han podido describir y analizar en el capítulo anterior. Sus resultados nos permitirán ahora, ahondar en la reflexión sobre la influencia de estas acciones en la “satisfacción de necesidades fundamentales” de los recicladores en el Centro Histórico, temática clave de esta investigación, que requiere visualizar al desarrollo desde una perspectiva no reduccionista, sino teniendo como base una mirada al ser humano y sus necesidades fundamentales; “El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos. Este es el postulado básico del Desarrollo a Escala Humana” (Neef, 1986: 25), que será analizado desde la perspectiva del reciclador en el Centro Histórico.

La base teórica de análisis en este capítulo, hace referencia a los postulados de Manfred Max Neef, economista, ambientalista y político chileno, que analiza el desarrollo humano desde una teoría que parte de necesidades fundamentales del ser humano.

Las necesidades humanas pueden desagregarse conforme a múltiples criterios, y las ciencias humanas ofrecen en este sentido una vasta y variada literatura. En este documento se combinan dos criterios posibles de desagregación: según categorías existenciales y según categorías axiológicas. Esta combinación permite operar con una clasificación que incluye, por una parte, las necesidades del Ser, Tener, Hacer y Estar; y, por la otra, las necesidades de Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad. (Neef, 1986: 26)

Los recicladores tienen como todas las personas, múltiples necesidades que son interdependientes entre sí, y como lo expresa Max Neef pueden ser también potencialidades humanas y colectivas. Este análisis se realiza evaluando una matriz propuesta por Max Neef que interrelaciona las necesidades existenciales y axiológicas, con sus respectivos

satisfactores y ajustándola a los recicladores, de manera que se acerque lo más posible a sus realidades y aspiraciones.

Se ha procedido a delimitar el espacio sobre el cual se analizarán las necesidades fundamentales, ya que desde el punto de vista particular de cada reciclador podrían considerarse muchos otros satisfactores. En ese sentido este estudio considera tres argumentos: (i) las características socioeconómicas de los recicladores, (ii) las aspiraciones de los recicladores desde el punto de vista de la organización y (iii) el contexto territorial (político, social, ambiental y económico) bajo el cual se desarrolla al momento su actividad.

La matriz conformada para analizar las necesidades fundamentales de los recicladores se ha construido de la siguiente manera:

Cuadro N.º 3
Matriz necesidades – satisfactores para recicladores del Centro Histórico

Necesidades según categorías existenciales →	SER	TENER	HACER	ESTAR
Necesidades según categorías axiológicas ↓				
SUBSISTENCIA	Salud	<i>Trabajo</i> ingresos económicos	-	Entorno social
PROTECCIÓN	-	Seguridad social, ahorros	-	-
AFECTO	Autoestima	-	-	-
ENTENDIMIENTO	Disciplina	-	Estudiar, experimentar	Ámbitos de interacción formativa
PARTICIPACIÓN	<i>Reconocimiento</i> Adaptabilidad	-	Afiliarse, cooperar, proponer	-
OCIO	-	-	-	Espacios de encuentro
CREACIÓN	Voluntad	-	-	<i>Organización</i>
IDENTIDAD	Pertenencia	<i>Identidad colectiva,</i> Memoria histórica del trabajo	Comprometerse, integrarse	-
LIBERTAD	Autonomía	-	<i>Autosuficiencia</i>	-

Fuente: Max Neef (1986). «Elaboración propia»

Para Max Neef, los satisfactores descritos en su matriz son una referencia, según cada caso de estudio pueden definirse otros satisfactores de acuerdo a la cultura, tiempo o circunstancia del grupo o persona para quien se aplique la misma. Bajo esta premisa, en este estudio se han establecido para los recicladores del Centro Histórico, las necesidades axiológicas de subsistencia, participación, creación, identidad y libertad.

Los satisfactores que se han definido en esta matriz, responden al análisis realizado en el grupo de recicladoras del Centro Histórico, así como también, responden al contexto y la coyuntura nacional y local en el que se han venido presentando las condiciones laborales y de vida de los recicladores y las intervenciones públicas y no gubernamentales realizadas en los últimos 5 años en este grupo social. En ese sentido este análisis pretende acercarse lo más posible a la realidad actual del reciclador con un ejercicio a través del cual logremos desvelar si desde el punto de vista de este actor importante del reciclaje en las ciudades, sus necesidades y aspiraciones están siendo satisfechas, de acuerdo a los postulados de Max Neef.

Como mecanismo óptimo para analizar si los recicladores del Centro Histórico, están o no logrando el cumplimiento de los parámetros descritos en la matriz; los satisfactores se han operacionalizado de manera que se ha elegido a un satisfactor que diferencie o caracterice a una serie de satisfactores relacionados o complementarios entre ellos, y que en su conjunto aluden a cada una de las necesidades existenciales y axiológicas. Esto en base a las características puntuales del sector de los recicladores, sus realidades, aspiraciones y demandas evidenciadas en las entrevistas realizadas a las recicladoras y de la bibliografía analizada para este fin.

<u>NECESIDADES</u>	→	<u>SATISFACTOR PRINCIPAL</u>	<u>SATISFACTORES RELACIONADOS</u>
Tener - Subsistencia	→	Trabajo	Ingresos económicos, salud, seguridad social, ahorros
Ser - Participación	→	Reconocimiento	Autoestima, espacios de encuentro, memoria histórica del trabajo, entorno social
Estar - Creación	→	Organización	Disciplina, voluntad, comprometimiento.

Tener - Identidad	→	Identidad Colectiva	Integración, espacios de encuentro, pertenencia.
Hacer - Libertad	→	Autosuficiencia	Autonomía, estudiar, ámbitos de integración formativa

En los siguientes apartados se analiza entonces cada uno de los satisfactores, que permitirá evidenciar si los recicladores en el área de estudio, están o no satisfaciendo o en proceso de satisfacer adecuadamente las necesidades fundamentales descritas. Las entrevistas realizadas a los diversos actores son la clave de este proceso, ya que enmarcan la percepción de la realidad de las recicladoras en el sector.

2. Subsistencia

De acuerdo a Max Neef, la subsistencia es una necesidad axiológica que en el caso de los recicladores del Centro Histórico se ha relacionado a la necesidad existencial de “tener”, los satisfactores que se han vinculado a la misma, son el trabajo, ingresos económicos, salud, seguridad social y ahorros.

El reciclador es un actor histórico de la ciudad, su oficio ha nacido de la necesidad y falta de oportunidades para dedicarse a otra labor, gran parte de las recicladoras del Centro Histórico lo son desde su adolescencia o niñez. Además esta labor es familiar sus padres o abuelos fueron recicladores e inculcaron la forma de trabajo a sus descendientes. Laura Guanoluisa, recicladora quiteña, presidenta de Red Nacional de Recicladores en el discurso que dirigió al primer mandatario, 1500 recicladores del país, autoridades nacionales y locales y diversos actores el 18 de marzo de 2015 por motivo del Día del Reciclador, describió en uno de los párrafos, su vida como recicladora:

Compañero es quien acompaña, quien trabaja junto y quien comparte el camino en momentos duros y también alegres. Yo aprendí a acompañar y a ser compañera desde los cinco años de edad cuando acompañaba a mi abuelito a recolectar, por mi parte juguetes y por su parte, residuos en los basurales y escombreras de sol a sol para llevar el pan a la familia.(Laura Guanoluisa; 2015)

Laura, al igual que muchos recicladores de la ciudad y el Centro Histórico son recicladoras desde su niñez, el reconocimiento de su actividad como un trabajo digno, está en estos últimos años interiorizándose en los recicladores que aceptan su trabajo: “Si me gusta ser recicladora, ya toda la vida, ya estoy acostumbrada, no tengo otro cambio de ir a otro lado, toda la vida he trabajado reciclando”.²³

El reciclador encontró en los residuos su forma de subsistencia, el reconocimiento de su trabajo es un proceso que parte por de revalorizar su actividad, no solo desde cada reciclador, sino desde la sociedad. De lo informado por los recicladoras en las entrevistas realizadas, se puede concluir que las recicladoras aceptan su trabajo y se sienten orgullosas del mismo.

Para abordar los ingresos económicos, como otro satisfactor de esta necesidad, es sustancial referirnos a Max Neef que expresa que “todo crecimiento cuantitativo debería derivar en un desarrollo cualitativo”, por lo que la necesidad de subsistencia se articula también al trabajo, salud y la seguridad social.

Los ingresos económicos de las recicladoras del Centro Histórico que participan en el proyecto municipal Recolección Selectiva e Inclusión Social y son el objetivo de este estudio, se encuentran en 296 dólares mensuales, se puede decir que existe una mejora significativa considerando que más del 73% de los recicladores en el sector ganaban menos de 200 dólares mensuales antes del proyecto. Además es importante considerar que la forma en la que el reciclador percibe su ingreso mensual actual se diferencia de la forma anterior, donde el reciclador vendía diariamente y en el mejor de los casos cuando podía acopiar los residuos en su vivienda, quincenalmente los residuos recuperados, recibiendo precios no claros ni justos, por parte de intermediarios, con prácticas de explotación hacia los recicladores.

²³ María Dolores Uricho (Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha), en conversación con la autora, junio de 2015.

El ingreso económico de los recicladores, es uno de los principales resultados favorables que tiene el proyecto promovido por el Municipio, y éstos se han incrementado en el tiempo como se puede apreciar en el Gráfico N.º 6.

Finalmente los satisfactores que se analizan a continuación corresponden a la salud y seguridad social. Si bien los ingresos económicos de los recicladores se han incrementado, aún no son suficientes para que puedan afiliarse al seguro social, ninguna recicladora del Centro Histórico cuenta con este beneficio. Sobre este tema, existen demandas de este grupo representado a nivel nacional por la Red Nacional de Recicladores, que han llegado al Gobierno Central. A partir del 18 de marzo, evento en el que se conmemoró el Día del Reciclador, el Presidente de la República ha realizado ofrecimientos, que se están trabajando aún sin una clara acción afirmativa que logre que los recicladores se beneficien de la seguridad social. (Ministerio del Ambiente; 2015)

Es un tema clave en la medida de que la seguridad social les da una característica importante que es la de inclusión de los recicladores, la formalización de los recicladores, el hecho de que ellos puedan sentir como todos los trabajadores, que tengan su derecho a la seguridad social. (...) Yo creo que la seguridad social, es una forma de que ellos puedan motivarse y verse mucho más allá de una actividad que es marginada todavía.²⁴

El acceso a la Seguridad Social se torna clave para que el reciclador pueda cumplir con la necesidad fundamental de la “subsistencia” y sobre el tema aún no se han explorado desde el Gobierno Local y Nacional, alternativas o propuestas claras para alcanzar este objetivo.

3. Participación

La “Participación” de acuerdo a Neef, es una necesidad axiológica que se halla articulada en este estudio con la necesidad existencial de “Ser”. El satisfactor principal que caracteriza a esta necesidad en los recicladores es el reconocimiento, que se ha relacionado

²⁴ Yolanda Bueno (Coordinadora Fundación Alianza en el Desarrollo), en conversación con la autora, junio de 2015.

a: autoestima, existencia de espacios de encuentro, memoria histórica del trabajo y el entorno social.

La participación entonces, corresponde al reconocimiento del reciclador de base como un actor clave y estratégico en el reciclaje de residuos en una ciudad. Desde el punto de vista de los recicladores del Centro Histórico, el reconocimiento de su trabajo, por parte de la comunidad y el gobierno es fundamental para su vida y el desempeño de su trabajo de forma digna, en razón de que su actividad ha sido por historia, marginada e invisibilizada por la sociedad.

En los últimos años, cambiar la visión marginal del reciclador, ha sido uno de los propósitos que han tomado mayor importancia para las fundaciones y el Gobierno local. Para esto han trabajado en la emisión de lineamientos, normativa y proyectos que buscan el reconocimiento de su actividad. En este año esta discusión ha entrado en el ámbito nacional, a raíz del evento por el Día del Reciclador que tuvo eco a nivel nacional y latinoamericano, que fue liderado por el Ministerio del Ambiente en conjunto con el Ministerio de Inclusión Económica y Social y contó con la participación del Presidente de la República.

Según la fundación AVINA, para que el reciclador pueda ser reconocido, necesita primeramente un reconocimiento personal interno, que trabaje sobre su autoestima, posteriormente es indispensable la organización del grupo social, lo que le permite entrar a la cadena del negocio, de manera que el reciclador no tenga una participación marginal en la comercialización de su producto.

El aumento de la autoestima de las recicladoras, depende mucho de que reconozcan su trabajo como una labor digna e importante en una ciudad. En el caso de las recicladoras del Centro Histórico, las intervenciones que ha realizado el Municipio y las Fundación AVINA, se han enfocado en este aspecto, a través de capacitaciones con importantes resultados que son evidenciadas en las entrevistas realizadas a las recicladoras: “Me siento

muy feliz, me gusta mucho y yo solo quiero que todos los compañeros seamos de ñeque y salir más adelante, eso es lo que quiero (...)"²⁵

Un punto a destacar se refiere a que las recicladoras del Centro Histórico han logrado un pleno reconocimiento su actividad, desde el punto de vista de los beneficios ambientales que trae consigo su labor, cuando recuperan residuos que de otra manera fueran depositados en el relleno sanitario generando impactos ambientales significativos, como lo expresan las señoras recicladoras María Isabel Tipán y Elena Tipán:

Yo soy de Cotopaxi, nosotros vendíamos el material porque necesitábamos dinero, mas no sabíamos para qué sirve. Ahora ya sabemos para qué sirve, con las capacitaciones que nos han dado, qué hacemos con ese material, qué protegemos al ambiente.²⁶

Claro eso sí, nuestro trabajo trae beneficios ambientales, estamos haciendo muy bien. Pero le digo, si hubiera el apoyo a todo el Centro Histórico que estamos nosotras trabajando para el planeta, para todo el país y nuestra salud.²⁷

La apropiación de su trabajo es un gran paso para que los recicladores logren un mayor reconocimiento por parte la Administración Municipal actual, que como se había mencionado en otros capítulos, al momento no ha demostrado tener lineamientos claros para sostener y mejorar el proyecto Recolección Selectiva e Inclusión Social y proponer normativa y lineamientos para impulsar el reciclaje inclusivo en la ciudad. El fortalecimiento del reciclador de base trabajado desde su propia autoestima es clave para lograr resultados favorables para todo el grupo social.

El reconocimiento al reciclador por parte de la ciudadanía, aún es muy débil, como lo expresan las recicladoras, algunas personas apoyan y ven con buenos ojos su labor, mientras que otras aún los marginan:

²⁵ Herminia Taco (Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha), en conversación con la autora, junio de 2015.

²⁶ María Isabel Tipán (Recicladora Presidenta Asociación Buena Esperanza de Pichincha), en conversación con la autora, junio de 2015.

²⁷ Elena Tipán (Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha), en conversación con la autora, junio de 2015.

A mí me sabían tratar mal, me decían basurera, cochina, como deja botada toda la basura, y no era así, yo abría las fundas y las cerraba. Ahora ya no me ven así, me ven nomás que abro la funda y le dejo amarrada nuevamente, e igual, los de la basura, nos sabían hablar y me insultaban y me sabía decir que no vaya a dejar ahí tirada la basura, igual, hasta cuando dije ¡No!, nosotros somos del proyecto de la Manuela Sáenz, desde ahí ahora nos dicen ¡Compañera!²⁸

El aprendizaje que las recicladoras brindaron en esta investigación sobre este aspecto, se puede resumir en que el reconocimiento de su labor, para cambiarla visión hacia el reciclador arraigada en los quiteños desde principios del siglo XX, se logrará en la medida en que el Municipio se comprometa a promover el reciclaje con inclusión social en el Distrito Metropolitano de Quito, capacitando y educando a la sociedad sobre el importante trabajo que realiza el reciclador de base en la ciudad.

4. Creación

Esta necesidad axiológica articulada a la necesidad existencial de “Estar”, es una de las más relevantes en este estudio, ya que se considera a la “organización” como su principal satisfactor y depende en gran medida de la voluntad y disciplina de los recicladores para lograr interiorizar los beneficios de organizarse y trabajar de manera conjunta y solidaria.

Los beneficios de la organización son significativos para los recicladores, estar organizados les ayuda a formalizar y mejorar su actividad, a protegerse de intermediarios y otros recicladores informales, así también la organización permite que se abran espacios para negociar de forma justa precios de venta de sus materiales. El acceso a créditos para mejorar su capacidad de acondicionar los residuos reciclables es otra de las ventajas de la organización.

²⁸ Elena Tipán (Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha), en conversación con la autora, junio de 2015.

Los diversos actores públicos y privados coinciden en que la organización es el aspecto más importante para lograr una inclusión social de los recicladores en la cadena del reciclaje. Felipe Toledo de la Fundación AVINA indica lo siguiente sobre este tema:

Para AVINA, la organización es la base de todo este proceso. Nosotros partimos de una premisa que usamos, que decimos que el principal síntoma de la pobreza no es no tener dinero si no es estar desorganizados, entonces a partir de eso, nuestro principal trabajo es promover la organización, la asociatividad (...) ²⁹

Diana Hernández, Responsable de Gestión de residuos sólidos en la Secretaría de Ambiente, expresa que el proyecto Recolección Selectiva ha podido desarrollarse gracias a la coordinación con las asociaciones de recicladores que se conformaron en la ciudad.

Como Municipio yo pienso que el modelo a seguir y el modelo que ha dado resultado es el que existe actualmente, a través de asociaciones y creo que está claro nuestro criterio porque ahí están sus asociaciones con reglas claras que cumplir. Entonces la mejor forma de poder apoyar, es estar coordinados con ellos y con su asociación. ³⁰

En contraste con las afirmaciones del Municipio y la Fundación AVINA, en la investigación se ha podido apreciar que para las recicladoras la organización es todavía una debilidad. A pesar de que se encuentran organizadas en la Asociación Buena Esperanza de Pichincha, no todas las recicladoras se sienten satisfechas y conformes con esta situación, entre una de las razones se podría decir que el asociarse cortó su libertad para trabajar bajo sus propias reglas: “No, yo siento que como que esto no es mío pero estoy, como que me estuviera ordenando alguien.” ³¹

La mayoría de recicladoras no logra percibir un beneficio al estar organizada, la falta de confianza y el individualismo persiste en ellas, y esto no permite que sienten bases sólidas en su organización para tener más fuerza, más impacto y resultados del Gobierno, la

²⁹ Felipe Toledo (Coordinador Programático Fundación AVINA), en conversación con la autora, junio de 2015.

³⁰ Johny Viteri (Administrador CEGAM Manuela Sáenz), en conversación con la autora, junio de 2015.

³¹ Elena Tipán (Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha), en conversación con la autora, junio de 2015.

población y el sector privado. De acuerdo a Yolanda Bueno de la Fundación Alianza en el Desarrollo, la problemática está presente por las características propias del trabajo en las calles; “Nosotros hemos visto y creemos mucho que es por la propia cultura de trabajo en las calles, donde la gente tiene enfrentamientos, justamente por el hecho de que no hay confianza y cada uno compite con el otro.”³²

La Red Nacional de Recicladores es una organización jurídica de segundo grado, reconocida por el Ministerio de Inclusión Económica y Social según el Acuerdo 0629 del 20 de julio de 2011, reúne a más de 1200 recicladores de varias ciudades del país y trabaja para el reconocimiento y la inclusión de los recicladores. La RENAREC busca mantener relaciones de cooperación y ayuda con instituciones públicas, privadas nacionales y extranjeras, así como gestionar la participación de los recicladores en sistemas de residuos sólidos municipales y difundir el trabajo de los recicladores y los beneficios para la sociedad y el ambiente. (RENAREC, 2015)

La RENAREC es una organización que está siendo visibilizada a nivel nacional, a través de su gestión se está posicionando la discusión y propuestas sobre el reciclaje inclusivo en el país, desde el Gobierno Central, especialmente en lo referente al acceso a créditos con el Banco Nacional de Fomento y a la Seguridad Social, principales ofrecimientos realizados por el Presidente de la República a este grupo social. Las recicladoras del Centro Histórico, pertenecen a la RENAREC, a través de su gestión han podido participar en cursos de capacitación y reuniones importantes para su organización. Las recicladoras han estado presentes en eventos como El Día del Reciclador, y la firma de convenios para beneficiar a su asociación.

A pesar de la significancia que debe suponer para las recicladores, pertenecer a la RENAREC, las recicladoras entrevistadas no ven beneficios firmes de este aspecto, especialmente porque aún no se han concretado los ofrecimientos del Gobierno Central y porque en las reuniones, las personas que asisten son en su mayoría las líderes de la

³² Yolanda Bueno (Coordinadora Fundación Alianza en el Desarrollo), en conversación con la autora, junio de 2015.

organización, mas no las otras integrantes, que no están enteradas de los acuerdos o progresos que puede presentar la Red.

En la entrevista con Yolanda Bueno de la Fundación Alianza en el Desarrollo, y en las entrevistas realizadas a las recicladoras, se puede confirmar que la falta de unión y confianza, son las principales razones que no les permite potencializar su organización.

Los recicladores del centro histórico en las ciudades en general, son recicladores que quizás puedan tener los mejores ingresos económicos porque tienen una generación del material más constante; materiales que tienen la posibilidad de acceder permanentemente, y eso de alguna manera le hace siempre estar en el territorio en disputa, porque quieren proteger el material, y eso hace que los recicladores empiecen a tener una fuerza para mantener su trabajo y para buscar una cultura que persiste bastante individualista(...) ³³

Esta cultura individualista que se mantiene en las recicladoras, a pesar de que las intervenciones especialmente desde las Fundaciones se han enfocado a este tema, limita el fortalecimiento de un proceso más colectivo y más solidario.

El liderazgo de las dirigentes de la asociación todavía está en construcción, y este aspecto también puede influye significativamente en la organización. En las visitas al Centro de Acopio que se realizó en el marco de este estudio, se puede apreciar que el liderazgo aún no es fuerte, las recicladoras muestran no conformidad y un cierto grado de antipatía hacia sus compañeras dirigentes. La Señora Herminia Taco fue la presidenta de la Asociación desde el 2012, hasta el pasado mes de mayo, luego de lo cual la Señora María Isabel Tipán ha sido elegida como la nueva Presidenta de la Organización: “Aquí no hay compañerismo, aquí son individual, o sea la persona que cae bien sino nosotros somos mal vistas aquí por las compañeras dirigentes. No hay mucho compañerismo.”³⁴ afirma una de las recicladoras entrevistadas

³³ Yolanda Bueno (Coordinadora Fundación Alianza en el Desarrollo), en conversación con la autora, junio de 2015.

³⁴ María Dolores Uricho (Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha), en conversación con la autora, junio de 2015.

Se puede entonces apreciar que las bases de las organizaciones no tienen una posición de entenderse o mirarse en un proceso que les permita crecer a todos hacia una misma dirección, y cuando esto ocurre la gente no ve caminos a largo plazo, y se estanca en problemas cotidianos del día a día, perdiendo su perspectiva sobre a donde quieren llegar como organización.

En este punto del estudio, es importante hablar sobre las experiencias en otros países de Latinoamérica, en donde la organización es clave para que los recicladores defiendan sus derechos y logren posicionarse con acciones afirmativas y programas inclusivos por parte de los gobiernos nacionales y también locales.

La Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo presentó en octubre de 2013, un estudio que caracterizó el reciclaje informal en América Latina y el Caribe y permite tener una visión general sobre los países donde los recicladores han logrado una mayor inclusión y mejores condiciones en el desarrollo de su actividad dentro de los ámbitos de: mercado, normativa y organización. Brasil, Perú y Colombia son los países que destacan en el nivel de inclusividad de los recicladores, mientras que los otros países incluyendo Ecuador, aún no cuentan con características sólidas de inclusión social de los recicladores y la actividad continúa siendo marginal. La conclusión más importante de este estudio con respecto a la organización de los recicladores, es la siguiente:

La capacidad de organización a escala nacional de los recicladores de base es muy inferior a la deseable, con conflictos entre sus miembros, entre éstos y los no afiliados, y con el resto de los actores de la cadena. Una mayor articulación organizativa, incluso impulsada por políticas de carácter social de inclusión de los recicladores, contribuiría en algunos casos a transformar estas tensiones en las relaciones cooperativas. (Caracterización del Sector Informal del Reciclaje en América Latina y el Caribe, 2013: 7)

Analizando entonces lo que ocurre con la necesidad de creación, que se satisface con la fortaleza de la organización social de los recicladores, se puede concluir que en el Centro Histórico este es un aspecto que se ha trabajado desde las diversas intervenciones pero aún debe fortalecerse desde el liderazgo de sus dirigentes y una mayor voluntad de los mismos

recicladores, para se comprometan y logren trabajar de forma asociativa y solidaria, dejando de lado el individualismo que caracteriza al grupo social.

5. Identidad

La Identidad es otra de las necesidades fundamentales que se indaga en las Recicladoras del Centro Histórico y se ha articulado a la necesidad existencial de “Tener”, enfocándose especialmente en la identidad colectiva de las recicladoras como parte de un grupo social presente en un territorio definido, como es el caso del Centro Histórico de la ciudad. Para el efecto se visualiza su grado de pertenencia como recicladora y como parte de una organización social, así como si cuentan o no con espacios de encuentro e integración que fortalezca este aspecto.

Lo colectivo hace referencia a lo que es compartido por una serie de individuos. La identidad colectiva en el caso de las recicladoras se está construyendo en base a la pertenencia hacia su labor como recicladoras de base, partiendo del reconocimiento y apropiación de las características propias de su actividad, realizada desde hace décadas en el Centro Histórico de la ciudad, las mismas que se han convertido en concepciones colectivas del grupo. En las entrevistas realizadas, las recicladoras expresan su identidad colectiva con sentimientos contrapuestos, por un lado se muestran con un fuerte sentimiento de orgullo hacia su actividad, mientras que por otro lado muestran un sentimiento desalentador, ya que ven su trabajo como una consecuencia de la pobreza y falta de oportunidades.

La organización social y pertenecer a la RENAREC, les está dando una identidad en términos de que se saben que son miembros de un colectivo, de que tienen una imagen que se ha construido alrededor de eso, que tiene que ver con el nombre, un eslogan, el color de sus chalecos. Se puede decir que ha construido una identidad y se puede evidenciar cuando los recicladores participan en los eventos o reuniones con su chaleco o uniforme, que les va

generando una identidad de colectivo, dándoles más fuerza, más orgullo y más sentido de pertenencia.

El siguiente paso que las recicladoras deben dar es que, esta identidad colectiva que se evidencia existe en las recicladoras, se siga construyendo con la conciencia de sus intereses a largo plazo, para potenciar acciones sociales y comunes del grupo, que tiendan a lograr la superación de limitaciones, como el individualismo del que se habló en el apartado anterior, lo que mejorará ostensiblemente la situación organizacional y su calidad de vida a futuro.

6. Libertad

Esta necesidad axiológica articulada a la necesidad existencial de “Hacer” , se podría considerar como una siguiente etapa que están en la capacidad de cumplir los recicladores con mayor fuerza, una vez que sus necesidades de subsistencia, participación, creación e identidad sean más sólidas.

Los satisfactores de esta necesidad son aquellos que caracterizan a la autosuficiencia del reciclador, es decir la libertad se presenta, cuando la organización de recicladores ha llegado a un nivel en el que puede ser autosuficiente y manejar su negocio por sí misma, ya no requiere de apoyos externos para mantener su labor y es fuertemente reconocida por todos los actores públicos, privados y la sociedad civil.

En ese sentido es importante subrayar que estamos hablando de una “libertad positiva” es decir una libertad de “hacer” más no una “libertad tener algo”, como se define en el capítulo 1, correspondiente análisis teórico.

Una de las características que tiene el Proyecto Recolección Selectiva con Inclusión Social al que pertenecen las recicladoras objeto de este estudio, es que su modelo de gestión incluye la intervención de un “Administrador del proyecto”, profesional contratado por el Municipio para coordinar, controlar y supervisar la correcta ejecución del proyecto desde la Administración Zonal designada. En el caso del Centro Histórico, Johnny Viteri, administra

el proyecto desde el mes de marzo de 2013, encargándose de dirigir la parte operativa, contable, legal, financiera y administrativa, así como de influir en las interrelaciones entre las recicladoras.

Los representantes de las Fundaciones entrevistadas, piensan que una de las decisiones que han dado resultado en Quito es la existencia de un administrador que esté en el Centro de Acopio (CEGAM), orientando el trabajo, pero coinciden también, en que éste no puede ser permanente, ya que una de sus funciones debe ser justamente, ir creando autosuficiencia en los recicladores para que en su momento, puedan dirigir su negocio por sí mismos.

En la observación realizada al modelo de gestión que maneja el Centro Histórico, se puede apreciar que las recicladoras, especialmente las dirigentes, van de a poco tomando las riendas de su organización, pero la debilidad en el proceso organizativo hace que aún sea indispensable la participación del administrador, que toma decisiones y oxigena las relaciones conflictivas que se presentan en el grupo social. De esta forma el Administrador toma un liderazgo y protagonismo aún muy fuerte en el proceso, asumiendo la responsabilidad casi de todo el modelo de gestión.

Una de las principales razones para que esté ocurriendo esto es la debilidad es que al momento el proyecto se ha mantenido desde el 2013 sin cambios, mejoras y fortalecimiento que permita una visión más amplia y sostenida del proceso, a través del cual se empiece a empoderar y transferir las competencias y habilidades, para que sean los propios recicladores los que intenten gestionar el centro y asuman un rol más autónomo.

Por otro lado, es importante hablar sobre otros satisfactores de esta necesidad que apoyan significativamente al crear autosuficiencia en el reciclador, que corresponden a la educación y la existencia de ámbitos de integración formativa. Todas las recicladoras del Centro Histórico han sido capacitadas, la Agencia de Desarrollo Económico de Quito, CONQUITO, es la institución que más ha influido en este proceso, con un programa de formación para los recicladores que se desarrolló en tres módulos hasta el año 2013: Módulo 1: Gestión Empresarial; Módulo 2: Formación y Tecnificación en Competencias

Laborales de Reciclaje Comunitario; Módulo 3: Competencia Ciudadano Digital, resultados y lecciones aprendidas.

En general se puede afirmar que los recicladores están en un camino hacia la satisfacción de esta necesidad fundamental, y las intervenciones externas han apoyado significativamente en este proceso. La autonomía del reciclador será la que garantice un proceso sostenible en el tiempo, por esta razón es indispensable que el Gobierno Local, defina con claridad las políticas y líneas de acción a seguir en el proyecto, ligadas a la capacitación y fortalecimiento del modelo de gestión, que no han tenido mayores impulsos desde el año 2013.

Conclusiones

El reciclaje de residuos es un proceso que ha cobrado gran relevancia a nivel global, por los beneficios tanto económicos como ambientales que trae consigo el aprovechamiento de estos materiales, que de otra manera se dispondrían en sitios de disposición final, con la pérdida de recursos y contaminación ambiental que esta actividad supone. En el Distrito Metropolitano de Quito, al igual que en otras ciudades del país y latinoamérica se está desarrollado de manera significativa la industria del reciclaje, una importante cantidad de residuos sólidos generados en la ciudad son desviados a procesos de aprovechamiento (reciclaje).

Aunque el reciclaje supone importantes beneficios para la ciudad y el país, gran parte de la recuperación de residuos proviene de actividades informales realizadas por los “recicladores de base” comúnmente llamados en nuestra ciudad minadores, que son personas que se encuentran en el primer eslabón de la cadena del reciclaje, realizando una labor no reconocida, en condiciones sociales y laborales precarias. La relevancia de este grupo social en la cadena del reciclaje es fundamental, de acuerdo al Ministerio del Ambiente de nuestro país más del 50% del total de residuos reciclados en el Ecuador, fueron recuperados por aproximadamente 20.000 recicladores de base, de los cuales 3.000 son recicladores del Distrito Metropolitano de Quito.

Para promover y mejorar las condiciones del reciclaje en la ciudad, en los últimos años se están generando algunas intervenciones que incluyen a los recicladores de base, con la finalidad de que desarrollen una actividad dentro de un sistema formal de reciclaje de residuos.

En este contexto surgió la necesidad de plantear esta investigación, para conocer si los programas de apoyo gubernamentales y no gubernamentales están contribuyendo a la satisfacción de las necesidades fundamentales de los recicladores del Centro Histórico de Quito, que establece Max Neef, sobre la base de los postulados de la economía social y

solidaria, expuestos por José Luis Coraggio. Esta investigación se realizó en el grupo de recicladores asociados del Centro Histórico de Quito, considerando que es un grupo y sector significativos en la ciudad, que además ha participado en varias intervenciones tanto públicas como privadas, en los últimos 5 años.

Para resolver la inquietud planteada en esta investigación se ha utilizado una metodología cualitativa, cuya principal herramienta fue la entrevista semi - estructurada que se realizó a 5 recicladoras de la Asociación Buena Esperanza de Pichincha, que participan en el proyecto Recolección Selectiva e Inclusión Social desde el año 2010. Así también se utilizó la técnica de la observación participante en el Centro de Acopio de materiales reciclables (CEGAM) y en rutas de recolección de residuos que realizan las recicladoras. Finalmente se ha analizado información secundaria, proveniente de los diversos actores públicos y privados que manejan esta temática, la misma que incluyó información Latinoamericana, nacional y local, brindando de esta manera un amplio marco para el análisis del contexto bajo el cual se desarrolla en la actualidad el reciclaje de residuos, con la participación de recicladores y de manera particular se ha obtenido información e indicadores del proyecto impulsado por el Municipio, sobre el cual gira este estudio.

De esta manera, la satisfacción de las necesidades fundamentales de los recicladores, desde su propia visión, han sido analizadas en el transcurso de esta investigación, siguiendo los postulados de Manfred Max Neef y en concordancia con las bases de la economía popular y solidaria. Aunque las necesidades y sus satisfactores fueron escogidos tratando de acercarnos lo más posible a las realidades y aspiraciones de las recicladoras del Centro Histórico, se podrían quedar por fuera algunos satisfactores que individualmente o familiarmente pueden tener significancia para el reciclador, ya que se ha optado por considerar necesidades del colectivo.

El punto clave para el análisis, se situó en la ejecución del proyecto de reciclaje promovido por el Municipio de Quito desde el año 2010, que contiene un eje de inclusión social, sobre el cual se han empezado a visibilizar y fortalecer acciones dirigidas a este grupo social en los últimos años. De aquí se originó la necesidad de responder a la hipótesis de esta

investigación, relativa a vislumbrar si las intervenciones en el contexto de la participación pública y privada, están encaminadas a pensar al desarrollo, desde el punto de vista de la construcción de una sociedad más solidaria o desde el punto de vista economista que privilegia el capital sobre el ser humano.

Una condición indispensable a considerar, para abordar la respuesta a la interrogante de este estudio, es como lo expresa Max Neef que la propuesta de desarrollo humano, es un proceso en construcción permanente, de esta manera, sin querer exhibir soluciones definitivas a la problemática social de los recicladores de base en el DMQ y particularmente en el Centro Histórico, se quiere vislumbrar su tránsito a la solidaridad, analizando si están en el camino de satisfacer las necesidades fundamentales, que se han planteado.

Las necesidades deben ser vistas no solo como carencias sino también como potencias de los recicladores. Este es otro argumento significativo a la hora de emitir conclusiones al respecto de la situación en la que se desenvuelve al momento, la labor de las recicladoras del Centro Histórico. Por ejemplo, la necesidad de creación que se vincula al satisfactor de estar organizadas, también se vuelve un potencial de creación para mejorar su organización.

En resumen, siguiendo los razonamientos de Max Neef:

(...) resulta impropio hablar de necesidades que se “satisfacen” o que se “colman”. En cuanto revelan un proceso dialéctico, constituyen un movimiento incesante. De allí que quizás sea más apropiado hablar de vivir y realizar las necesidades, y de vivirlas y realizarlas de manera continua y renovada” (Neef, 1986: 34)

Así, este apartado busca no solo responder la hipótesis planteada, sino, en el marco de un proceso en construcción constante, se pretende brindar recomendaciones que aporten al fortalecimiento de procesos inclusivos tanto desde los propios recicladores, como desde las diversas intervenciones públicas y privadas.

Resumiendo el análisis sobre las necesidades fundamentales realizado en el capítulo anterior, se analizaron a la subsistencia, la participación, la creación, la identidad y la libertad, como necesidades fundamentales de las recicladoras del Centro Histórico. Estas necesidades se articularon a diversos satisfactores propuestos por Max Neef, los mismos que de acuerdo a las vivencias de las recicladoras, expuestas en las entrevistas realizadas y en la observación de su trabajo, fueron comprendidos para responder al cuestionamiento de esta investigación: ¿Las intervenciones gubernamentales y no gubernamentales están contribuyendo de manera significativa a la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales de los recicladores de residuos del Centro Histórico?.

Luego del análisis realizado, respondiendo a la pregunta planteada en esta investigación, se puede concluir que efectivamente las intervenciones públicas y privadas han aportado a la satisfacción de algunas de las necesidades fundamentales establecidas para el grupo de recicladoras del Centro Histórico.

En los últimos años, la vida del reciclador del Centro Histórico ha presentando cambios, algunos de ellos significativos y positivos. Gracias a las intervenciones públicas y privadas, avances con respecto a la mejora de sus ingresos económicos, mayor autoestima, mayor pertenencia hacia su labor como recicladoras, formación y capacitación, así como la vinculación con su entorno social: ciudadanía, gobierno local, nacional, fundaciones; entre otros, a través del reconocimiento a su labor, son los elementos dignos de mencionar en las cualidades actuales de las recicladoras objeto del estudio, que exteriorizan que el reciclador está satisfaciendo necesidades dentro de un “desarrollo a escala humana”.

No cabe duda que el reciclador y su labor están siendo reconocidos en los últimos años en la ciudad y el País, y que las intervenciones gubernamentales y no gubernamentales están aportando a conseguir cambios progresivos, que se han podido comprobar al analizar la satisfacción de las necesidades fundamentales de los recicladores en el Centro Histórico.

Por otro lado se mantienen algunas condiciones que limitan o dificultan el desarrollo de estas personas, entre las que se destacan: la falta de acceso a la seguridad social y las

debilidades organizativas por la falta de voluntad, comprometimiento y confianza entre compañeras, que influyen negativamente en el potencial de conseguir autonomía en su labor.

Estas situaciones tienen como una de sus consecuencias que la intervención del gobierno local, en la operación y administración del proyecto recolección selectiva, tenga que mantenerse sin cambios significativos, que dirijan su accionar al manejo autónomo operativo y financiero de los CEGAM por parte de las recicladoras, satisfaciendo la necesidad de libertad.

En lo que respecta a la necesidad de subsistencia, el incremento de sus ingresos es el aspecto positivo para las recicladoras, mientras que el acceso a seguridad social, condición clave de motivación, formalización e inclusión del reciclador, aún no tiene avance alguno en el País. Esta actividad requiere de una intervención del Gobierno Central para dar alternativas que den un tratamiento especial a los grupos de recicladores, a fin de que los aportes para acceder al Seguro Social puedan ser viables y ajustados a las condiciones de estas personas.

Con respecto a la necesidad de Participación, el reconocimiento que las recicladoras van adquiriendo de los diferentes actores, ciudadanía, gobierno local y central, han sido relevantes en estos últimos años, llegando a su mayor manifestación en el mes de marzo de 2015, cuando el Presidente de la República reconoció públicamente la labor de este grupo social, logrando una mayor autoestima en el reciclador, así como espacios de encuentro para discutir sobre el reciclaje inclusivo en el País.

Este importante adelanto podría verse afectado si no se generan intervenciones en territorio, impulsadas desde el gobierno local, que se sostengan en el tiempo, esto por las debilidades que en la actualidad se están presentando en el proyecto de reciclaje impulsado por el Municipio. Para el reciclador persiste todavía una falta de conciencia en la población para que separe sus residuos, y reconozca al reciclador como una parte fundamental en la gestión de los residuos en la ciudad, lo cual se logra con una efectiva y constante

comunicación a la comunidad que consiga una conciencia ciudadana a favor no solo del reciclaje sino del reciclaje con la inclusión de los recicladores.

La experiencia demuestra que para ampliar la separación en hogares y la recolección selectiva, asumiendo que existe tanto demanda del mercado como voluntad de los ciudadanos para pagar los costos adicionales, sería necesario, en primera instancia, un claro liderazgo por parte de los municipios tanto en el proceso de planeación como implementación, y, en segunda instancia, una mayor participación de la comunidad, la cual, a su vez, requiere fuertes y frecuentes campañas de educación pública sobre las tres R (reducción, reuso y reciclaje). (EVAL, 2010).

En el análisis de los satisfactores de la necesidad de Creación, la “organización” se puede concluir que es la que atraviesa por mayores dificultades para cumplirse y por lo tanto la que supone mayores retos que deben surgir desde el mismo reciclador. Bajo esta premisa, el liderazgo de las dirigentes es sumamente importante.

Se sugiere que las intervenciones públicas y privadas que se realicen, presten especial atención a la preparación y acompañamiento de sus líderes, para que conduzcan asertivamente a sus compañeras manteniendo siempre su reconocimiento como otro igual. En muchos casos en Latinoamérica - nuestro país no está exento- líderes se han vuelto opresores de sus propios compañeros, y sus organizaciones han fracasado, como es el caso de los recicladores de la Fundación Vida Nueva, en la Estación de Transferencia de Zámbriza, donde la directiva no ha sido cambiada y se evidencian manejos poco transparentes.

La falta de políticas públicas específicas sobre reciclaje inclusivo es una debilidad que debe ser abordada con urgencia por las autoridades de turno, tanto a nivel nacional como local, a fin de no perder los logros conseguidos hasta hoy por este importante grupo social, referentes al reconocimiento, autoestima, identidad y organización; a esta última se le debe prestar mucha atención, ya que al ser la condición menos desarrollada en los recicladores, puede crear escenarios poco favorables para garantizar viabilidad en los procesos a ejecutarse. La ejecución de proyectos de reciclaje inclusivo en los municipios, debe ser

fomentada y fortalecida, de manera tal que se ejecuten proyectos pertinentes y sostenibles.

Se concluye también que aún cuando es competencia municipal, el reciclaje involucra a varios actores, y niveles de gobierno, por lo que se demanda de la articulación y coordinación que logre crear procesos sostenibles que beneficien a los recicladores. Para esto se requiere voluntad política y acuerdos, basados en una política que guíe el desarrollo o la integración de este tipo de procesos. En este sentido, los organismos no gubernamentales juegan un papel fundamental en creación de oportunidades y sinergias para articular a los grupos sociales con los distintos niveles de gobierno, en la búsqueda de soluciones conjuntas.

Así, las intervenciones no gubernamentales se vuelven positivas y encaminadas a la solidaridad con un rol de acompañamiento y soporte para la sostenibilidad de los programas.

Finalmente, con respecto al proyecto municipal desarrollado en Quito, lo más importante del mismo es el hecho de contar con una de las primeras experiencias de reciclaje inclusivo del País, que ha tenido eco a nivel de Latinoamérica. Poder medir la experiencia y afirmar que a través de la asociatividad y el manejo técnico de los residuos, se puede entrar a procesos más formales con los recicladores, es la conclusión más importante que se extrae del mismo. Queda ahora pensar en mecanismos para fortalecer esta iniciativa, sin dejar de lado la satisfacción de las necesidades fundamentales de los recicladores, pero buscando alternativas para sostener financiera y técnicamente al proyecto.

Anexos

ANEXO 1. Anexo Fotográfico



Foto 1. Recicladoras de la Asociación Buena Esperanza de Pichincha
Fuente Geovanna Polo, (2015)



Foto 2. Trabajo en el CEGAM Manuela Sáenz
Fuente: El Comercio (www.elcomercio.com)



Foto 3. Lanzamiento del Proyecto Recolección Selectiva e Inclusión Social
Fuente: Secretaría de Ambiente, (2012)



Foto 4 y 5. Evento por el Día del Reciclador
Fuente: Ministerio del Ambiente (2015)

MODELO ENTREVISTA 1: RECICLADOR.

1. ¿Su trabajo ha sido apoyado por el gobierno?
2. ¿El apoyo del Gobierno y ONG´s ha traído beneficios en su organización y en su vida?
3. Crees que los apoyos externos están ayudando a cumplir aspiraciones personales y organizacionales?
4. ¿Qué entiende por solidaridad?
5. ¿Cree que el trabajo que desarrollas ahora es solidario?

SUBSISTENCIA

6. ¿Desde hace cuánto tiempo hace labores de reciclaje?
7. ¿Han mejorado sus ingresos en los últimos 5 años?
8. ¿Cuenta con servicios de salud, seguridad social

RECONOCIMIENTO

9. ¿Cómo ve la comunidad el trabajo que realiza?. ¿Han existido cambios hace 5 años?
10. ¿Cómo ve el gobierno y el municipio el trabajo que realiza?. ¿Han existido cambios hace 5 años?
11. ¿Cree que su labor trae beneficios ambientales, sociales, económicos?
12. ¿Qué opina de su trabajo?

ORGANIZACIÓN

13. ¿Qué opina de la organización social
14. ¿Usted pertenece a alguna organización de economía social y solidaria?
15. ¿La organización ha traído beneficios en su vida o en la de su familia?
16. Comprometimiento con la organización:
17. Comprometimiento con la organización:
 - Nivel de conocimiento de los estatutos de la organización social (Alto, Medio, Bajo, Nulo)
 - Cuál es el % de ausentismo en las reuniones de la asociación.
 - No. de actividades de integración de la organización

AUTOSUFICIENCIA

18. ¿Cuántos recicladores no saben leer y escribir?
19. Cuántos recicladores de su organización han accedido a programas de capacitación (emprendimiento, microempresa)?
20. ¿ Se han presentado ámbitos de interacción formativa como agrupación. Capacitar a compañeros sobre lo aprendido en cursos?
21. ¿Existe algún sistema de ahorro en su organización?
22. ¿Indicadores económicos y financiero de la organización?
23. Existen recicladores con alguna habilidad o destresa (contabilidad, computación) que sea aplicada en su organización

IDENTIDAD COLECTIVA

24. ¿Considera que existe un nivel alto, medio, bajo o nulo de Pertenencia de los recicladores con la organización?
25. ¿Existen comisiones o grupos conformados para la organización del trabajo? ¿Cómo funcionan?
26. ¿Su organización forma parte de la RENAREC? ¿Qué beneficios trae esta red?
27. ¿Existen espacios de encuentro de los recicladores donde puedan discutir sobre sus necesidades?

MODELO ENTREVISTA 2. ONG'S: AVINA, ALIANZA EN EL DESARROLLO.

1. Su organización tiene líneas de apoyo al reciclador? Cómo funcionan?
2. Cómo califica el proyecto de recolección selectiva con inclusión social que ejecuta el Municipio de Quito?
3. Cree que la organización de los recicladores es importante para la reconocer su labor y mejorar sus condiciones de vida?
4. Existen políticas públicas que beneficien al reciclador? Se están aplicando en el país?
5. Qué tan preparado está el reciclador para autogestionar su labor?
6. Crees que la línea de trabajo con los recicladores apoya a fortalecer la organización?
7. Crees que la línea de trabajo con los recicladores apoya crear autosuficiencia?
8. Crees que la línea de trabajo con los recicladores ha mejorado sus ingresos?
9. Crees que ha cambiado la forma en que ahora el reciclador reconoce su labor?
10. Existe identidad colectiva de los recicladores como actores importantes del reciclaje en el país?
11. Considera que los recicladores tienen una capacidad limitada para la provisión de servicios sociales
12. Cuáles son los beneficios de trabajar con grupos sociales de recicladores para las ONG's
13. Qué opinas de la siguientes etapas? asistencia inicial focalizada→ crear condiciones para la implementación de proyectos laborales de inclusión→ fomento del asociativismo→ reflexión y aprendizaje→ formación de sujetos autónomos. Crees que en Quito, los recicladores están por este camino?
14. Cómo califica el proyecto de recolección selectiva con inclusión social?

MODELO ENTREVISTA 3. ENTREVISTAS GOBIERNO: MAE, SECRETARÍA DE AMBIENTE, EMASEO EP.

1. ¿Cómo califica el proyecto de recolección selectiva con inclusión social (SA)?
2. ¿Es este un proyecto estratégico para el Municipio (SA).
3. ¿Cómo se describe la condición social del proyecto (SA)?
4. ¿Qué resultados económicos y sociales ha traído (SA)?
5. ¿Qué problemas se ha percibido con la ejecución del mismo (SA)?

6. ¿Cree que la organización de los recicladores es importante para la reconocer su labor y mejorar sus condiciones de vida?
7. ¿Existen políticas públicas que beneficien al reciclador? Se están aplicando en el país?
8. ¿Qué tan preparado está el reciclador para autogestionar su labor?
9. ¿Cree que el trabajo que realiza el MAE/SA con los recicladores apoya a fortalecer la organización?
10. ¿Cree que el trabajo que realiza el MAE/SA con los recicladores apoya crear autosuficiencia?
11. ¿Cree que el trabajo que realiza el MAE/SA con los recicladores ha mejorado sus ingresos?
12. ¿Crees que ha cambiado la forma en que ahora el reciclador reconoce su labor?
13. ¿Existe identidad colectiva de los recicladores como actores importantes del reciclaje en el país?
14. ¿Considera que los recicladores tienen una capacidad limitada para la provisión de servicios sociales
15. ¿Qué opina de la siguientes etapas? asistencia inicial focalizada→ crear condiciones para la implementación de proyectos laborales de inclusión→ fomento del asociativismo→ reflexión y aprendizaje→ formación de sujetos autónomos?. ¿Crees que en Quito, los recicladores están por este camino?

ANEXO 3.

Matriz de Entrevistas

APELLIDO	NOMBRE	CODIGO	PROVINCIA	CANTON	PARROQUIA	INSTITUCION/ ORGANIZACIÓN A LA QUE REPRESENTA O PERTENECE	CARGO
Tipán	María Isabel	1	Pichincha	Quito	Manuela Sáenz	Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha	Presidenta
Taco Taco	Herminia	2	Pichincha	Quito	Manuela Sáenz	Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha	Administradora
Urícho Palomo	María Dolores	3	Pichincha	Quito	Manuela Sáenz	Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha	Recicladora
Acosta Tipán	Fany Guadalupe	4	Pichincha	Quito	Manuela Sáenz	Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha	Recicladora
Tipán	Elena	5	Pichincha	Quito	Manuela Sáenz	Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha	Recicladora
Viteri	Johny	6	Pichincha	Quito	Manuela Sáenz	Secretaría de Ambiente del MDMQ	Administrador CEGAM Manuela Sáenz
Hernández	Diana	7	Pichincha	Quito	0	Secretaría de Ambiente del MDMQ	Responsable Residuos Sólidos
Núñez	Iván	8	Pichincha	Quito	0	Empresa Pública Metropolitana de Aseo	Coordinador de Proyectos Socioambientales
Toledo	Felipe	9	Pichincha	Quito	0	Fundación AVINA	Coordinador Programático
Bueno	Yolanda	10	Azuay	Cuenca	-	Fundación Alianza en el Desarrollo	Coordinadora

Fuente: Geovanna Polo, (2015)

ANEXO 4.

Información General Entrevistados

NOMBRE	EDAD	CODIGO	FECHA ENTREVISTA	PROVINCIA	CANTON	PARROQUIA	COMUNIDAD (SI APLICA)	INSTITUCION/ ORGANIZACIÓN LA QUE REPRESENTA O PERTENECE	TIPO DE INSTITUCION	CARGO	OBJETIVO DE LA ORGANIZACIÓN / INSTITUCION	DIRECCION	TELEFONOS	CORREO
Maria Isabel	55	1	29-jun-15	Pichincha	Quito	Manuela Sáenz	-	Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha	Asociación de recicladores	Presidenta	Comercializar residuos bajo el concepto de EPS	Avenida 24 de Mayo, frente al ex terminal Cumandá	-	-
Herminia	55	2	29-jun-15	Pichincha	Quito	Manuela Sáenz	-	Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha	Asociación de recicladores	Administradora	Comercializar residuos bajo el concepto de EPS	Avenida 24 de Mayo, frente al ex terminal Cumandá	-	-
María Dolores	59	3	01-jul-15	Pichincha	Quito	Manuela Sáenz	-	Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha	Asociación de recicladores	Recicladora	Comercializar residuos bajo el concepto de EPS	Avenida 24 de Mayo, frente al ex terminal Cumandá	-	-
Fany Guadalupe	60	4	01-jul-15	Pichincha	Quito	Manuela Sáenz	-	Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha	Asociación de recicladores	Recicladora	Comercializar residuos bajo el concepto de EPS	Avenida 24 de Mayo, frente al ex terminal Cumandá	-	-
Elena	45	5	17-jun-15	Pichincha	Quito	Manuela Sáenz	-	Recicladora Asociación Buena Esperanza de Pichincha	Asociación de recicladores	Recicladora	Comercializar residuos bajo el concepto de EPS	Avenida 24 de Mayo, frente al ex terminal Cumandá	-	-
Johny	31	6	17-jun-15	Pichincha	Quito	Manuela Sáenz	-	Secretaría de Ambiente del DMQ	Pública Municipal del DMQ	Administrador LEGAM	Autoridad local ambiental en el DMQ, rectora de la gestión de residuos	Avenida 24 de Mayo, frente al ex terminal Cumandá	987152582	johnny.sebastial@gmail.com
Diana	35	7	08-jun-15	Pichincha	Quito		-	Secretaría de Ambiente del DMQ	Pública Municipal del DMQ	Responsable Residuos Sólidos	Autoridad local ambiental en el DMQ, rectora de la gestión de residuos	Río Coca E6-85 e Isla Genovesa	2430061	dhernandez@quitoambiente.gob.ec
Iván	35	8	08-jul-15	Pichincha	Quito		-	Empresa Pública Metropolitana de Aseo	Pública Municipal del DMQ	Coordinador de Proyectos Socioambientales	Empresa pública que opera los servicios de barrio y recolección de residuos en el DMQ	Occidental S/N y Mariana de Jesús	3310159	inunez@emaseo.gob.ec
Felipe		9	25-jun-15	Pichincha	Quito		-	Fundación AVINA	No gubernamental Fundación	Coordinador Programático	Apoya a los líderes de la sociedad civil y del empresariado en iniciativas por el desarrollo sostenible en América Latina.	Toledo N° 24-660 y Coruña	995137656	felipe.toledo@avina.net
Yolanda		10	25-jun-15	Azuay	Cuenca		-	Fundación Alanza en el Desarrollo	No gubernamental Fundación	Coordinadora	Entidad privada con fines sociales, orientada a contribuir con apoyo técnico y especializado, con estudios, evaluaciones e implementación de proyectos integrales y de saneamiento ambiental	Honorato Vásquez 2-42 y Manuel Vega	993586437	yolandabueno07@gmail.com

Fuente: Geovanna Polo, (2015)

Lista de Referencias

- Albornoz, María Belen. 2010. *“En los márgenes del trabajo infantil como práctica cultural”* Quito, FLACSO, Sede Ecuador.
- Appadurai, Arjun. 1986. *“La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías”* Editorial Grijalbo, S.A. de C.V. Primera Edición en la colección Los Noventa, México, D.F.
- Bayón, M Cristina, Bryan Roberts y Gonzalo Saraví. 1998. Ciudadanía Social y Sector Informal en América Latina, en *“Perfiles Latinoamericanos”*, México.
- Bourdieu, Pierre. 2007. *“El sentido práctico”*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Carenzo, Sebastián. 2011. *“Desfetichizar para producir valor, refetichizar para producir el colectivo: cultura material en una cooperativa de "cartoneros" del gran Buenos Aires”* en Horizontes Antropológicos. vol.17 no.36 Porto Alegre July/Dec. 2011, visita 16 de agosto de 2012, http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-71832011000200002&script=sci_arttext
- Castillo, Marcelo. 2011. Caracterización de la producción de residuos sólidos en el Distrito Metropolitano de Quito.
- Cuvi, Nicolás. 2015. *“La Basura y sus Posibilidades”* Revista Terra Incognita N°. 95 mayo – junio 2015; 10.
- De Sousa Santos, Boaventura y Cesar Rodríguez. 2011. Para ampliar el canon de la producción, en *“Producir para vivir: los caminos de la producción no capitalista”*, Boaventura de Sousa Santos (Coord.) México: Fondo de cultura económica.
- Coraggio, José Luis. 2007. *“Economía Social, Acción Pública y Política”*, Ediciones Ciccus, Buenos Aires – Argentina.
2011. Principios, Instituciones y Prácticas de la Economía Social y Solidaria en *“Economía social y solidaria. EL trabajo antes que el capital”*, Alberto Acosta y Esperanza Martínez (Editores), Abya Yala, Quito.

El Eslabón más débil son los recicladores. 2015. <http://www.lanacion.com.ar/1812689-el-eslabon-mas-debil-son-los-recicladores>

Empresa Pública Metropolitana de Aseo, EMASEO EP.
http://www.emaseo.gob.ec/documentos/2015/indices_gestion_junio2015.htm. 2015.

Escobar, Arturo. 2005. “El “*postdesarrollo*” como concepto y práctica social” en Daniel Mato (coord.), Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.

Gómez, Beatriz y María Zárate. 1997. Aspectos socioculturales de los recicladores populares: obstáculos y posibilidades del sector. En *Memorias del Cuarto Congreso Nacional de Reciclaje*, ed. Ministerio del Medio Ambiente, 133-144. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Informe de la Evaluación Regional del Manejo de residuos sólidos urbanos en América Latina y el Caribe. 2010. BID, AIDIS, OPS.

Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria del Sistema Financiero. 2011. Registro Oficial 444 de 10 de mayo de 2011.

Neef, Manfred Max. 1986. “*Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el Futuro*”, CEPAUR, Santiago – Chile.

Ordenanza Metropolitana de Gestión Integral de residuos sólidos en el Distrito Metropolitano de Quito. 2011. Ordenanza Metropolitana 332.

Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Distrito Metropolitano de Quito. 2015. Ordenanza Metropolitana 041.

Razeto, Luis. 1994. El “mercado” de las donaciones. Sus problemas y su impacto en el modo de operación de las unidades económicas solidarias, en *Las Donaciones y la Economía de Solidaridad*. Libro primero de: Economía de Solidaridad y Mercado Democrático. Segunda edición Ediciones PET, Santiago.

Reciclaje Inclusivo y Recicladores de Base en el Ecuador. Quito, Guayaquil, Cuenca y Manta. 2015. Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo.

- Rodríguez, Garavito César. 2004. “*En busca de Alternativas económicas en tiempos de globalización: El caso de las cooperativas de recicladores de basura en Colombia.*”
- Secretaría de Ambiente. Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, *Proyecto Inclusión Económica y social de Recicladores de la Zona La Delicia y Manuela Sáenz*. 2010- 2015.
- Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda, MDMQ. 2010. «Población e indicadores de la Administración Zonal Manuela Sáenz según parroquias»
- Tchobanoglous, George. 1994. “*Gestión Integral de Residuos Sólidos, Volumen I*” McGRAW-HILL/ Interamericana de España S.A. Madrid España
- Texto Unificado de Legislación Ambiental Secundaria. 2015. Registro Oficial 316 de 4 de mayo de 2015.
- The informal recycling sector in developing countries-Organizing wastepickers to enhance their impact. Note no. 44. 2008.